



COMISIÓN DE SEGURIDAD CIUDADANA Y DROGAS constituida en investigadora de los hechos sucedidos en las horas posteriores al terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2012.

Sesión 8, especial, correspondiente a la 360ª legislatura, celebrada en Santiago, miércoles 30 de mayo de 2012, de 11:00 a 17:25 horas.

Se abrió la sesión a las 11:02 horas.

SUMARIO

La Comisión escuchó las exposiciones de la señora **Jacqueline Van Rysselberghe**, ex alcaldesa de Concepción; los señores **Sergio Barrientos**, jefe del Servicio de Sismología de la Universidad de Chile; **Patricio Carrasco**, capitán de Navío y director del SHOA; **Walter Villa**, general de Carabineros y ex jefe de la V Zona Policial de Valparaíso; y **Leopoldo González**, alcalde de Juan Fernández.

Además, se recibió a los familiares de las víctimas, las señoras **Carmen Faúndez**, **Sandra Contreras**, **Sofía Monsalve** y el señor **Emilio Gutiérrez**.

I.- PRESIDENCIA.

Presidió la sesión el Diputado señor **Cristián Letelier Aguilar**. Actuó como Secretario de la Comisión, el abogado **Luis Rojas Gallardo** y como abogado ayudante el señor **Mathias Lindhorst Fernández**.

II.- ASISTENCIA.

Concurrieron los Diputados integrantes de la Comisión Investigadora señores **Pedro Browne** Urrejola; **Giovanni Calderón** Bassi; **María Angélica Cristi**; **Edmundo Eluchans Urenda** reemplazado por el Diputado señor **Pedro Pablo Álvarez-Salamanca**; **Cristián Letelier** Aguilar (Presidente); **Frank Sauerbaum** Muñoz y **Arturo Squella** Ovalle.

Concurrió, asimismo, el Diputado señor **Alberto Cardemil**.



III.- INVITADOS.

La Comisión recibió como invitados a la señora Jacqueline Van Rysselberghe, ex alcaldesa de Concepción; los señores Sergio Barrientos, jefe del Servicio de Sismología de la Universidad de Chile; Patricio Carrasco, capitán de Navío y director del SHOA; Walter Villa, general de Carabineros y ex jefe de la V Zona Policial de Valparaíso; y Leopoldo González, alcalde de Juan Fernández.

Además, concurren los familiares de las víctimas, las señoras Carmen Faúndez, Sandra Contreras, Sofía Monsalve y el señor Emilio Gutiérrez.

IV.- ACTAS.

El acta de la sesión 6ª se dio por aprobada reglamentariamente.

El acta de la sesión 7ª quedó a disposición de los integrantes de la Comisión.

V.- CUENTA.

1. Se recibió la excusa del Ex Director del Servicio Sismológico de la Universidad de Chile, señor Carlos Aranda Zapata.

SE TOMO CONOCIMIENTO, A SUS ANTECEDENTES.

2. Nota del Jefe de la Bancada UDI, mediante la cual informa que el Diputado señor Pedro Álvarez-Salamanca reemplazará, en la sesión del día de hoy, al Diputado señor Edmundo Eluchans.

SE TOMO CONOCIMIENTO.

VI.- ACUERDOS.

La Comisión adoptó los siguientes acuerdos:

a) Sesionar mañana desde las 09:30 horas en la Oficina Nacional de Emergencia, ONEMI.

b).- Facultar al señor Presidente de la Comisión para tomar contacto telefónico con el cabo de Carabineros de Chile, señor Raúl Díaz, con el fin de que proporcione antecedentes de su conversación con la ex Presidenta de la



República, señora Michelle Bachelet Jeria, el 27 de febrero de 2010, informándole de la situación producida en el Archipiélago de Juan Fernández.

c) Solicitar a la Sala de la Corporación que se amplíe en 30 días el plazo otorgado a la Comisión para el cumplimiento de su mandato.

Se adjunta versión taquigráfica de esta sesión, la que formará parte integrante de la misma.

Habiéndose cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las 17:25 horas.

CRISTIAN LETELIER AGUILAR
Presidente de la Comisión

LUIS ROJAS GALLARDO
Abogado Secretario de la Comisión



**COMISIÓN INVESTIGADORA DE LOS HECHOS SUCEDIDOS
POSTERIORMENTE AL TERREMOTO Y MAREMOTO DEL 27 DE FEBRERO DE
2010.**

Sesión 8ª, celebrada en miércoles 30 de mayo de 2012, de 11.02 a
17.28 horas.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside el diputado señor Cristián Letelier.

Asisten la diputada señora María Angélica Cristi y los diputados señores Pedro Álvarez-Salamanca, Pedro Browne, Giovanni Calderón, Alberto Cardemil, Frank Sauerbaum y Arturo Squella.

Concurren como invitados la señora Jacqueline Van Rysselberghe, ex alcaldesa de Concepción; los señores Sergio Barrientos, jefe del Servicio de Sismología de la Universidad de Chile; Patricio Carrasco, capitán de Navío y director del SHOA; Walter Villa, general de Carabineros y ex jefe de la V Zona Policial de Valparaíso; y Leopoldo González, alcalde de Juan Fernández.

Además, concurren los familiares de las víctimas, las señoras Carmen Faúndez, Sandra Contreras, Sofía Monsalve y el señor Emilio Gutiérrez.

TEXTO DEL DEBATE

El señor LETELIER (Presidente).- En el nombre de Dios y de la patria, se abre la sesión.

El acta de la sesión 6ª se declara aprobada, por no haber sido objeto de observaciones.

El acta de la sesión 7ª se encuentra a disposición de las señoras diputadas y los señores diputados.

El señor Secretario dará lectura a la Cuenta.



-El señor ROJAS (Secretario) da lectura a la Cuenta.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, en primer lugar, cuando llegue la información de la fiscal, reglamentariamente, estatutariamente y legalmente, ¿qué tratamiento debe dársele? ¿Los diputados miembros de la Comisión tenemos acceso a esa información?

El señor CARDEMIL.- ¿Podemos usarla en el informe?

El señor ROJAS (Secretario).- Como es de carácter secreto, la información se entrega a los miembros de la Comisión en esa condición. Por lo tanto, en el informe no se puede hacer referencia a ella. Probablemente, servirá para las convicciones que podrán tener para llegar a conclusiones, pero, reitero, no pueden hacer mención a ellas en el informe.

El señor CARDEMIL.- En todo caso, ¿se puede aludir a que me formé convicción comparando las declaraciones con los hechos surgidos en la investigación?

El señor LETELIER (Presidente).- Así es.

El señor CARDEMIL.- En segundo lugar, ¿llegó el informe del Secretario de la primera Comisión Investigadora en relación al video?

Lo planteo porque, como ha habido tantas acusaciones infundadas sobre la manipulación del mismo, me gustaría que quedara muy claro en el informe de esta Comisión lo que pasó con el primer video. ¿Cómo se recibió? ¿Quién lo entregó? ¿Cuándo se vio? ¿Qué características tiene? ¿Está o no está?

Si no ha llegado esa información, pido que hoy en la tarde o mañana acordemos invitar al Secretario de esa Comisión para dé un informe sobre el tema, con el fin de saber lo que pasó con ese video y recogerlo en nuestro informe.

El señor LETELIER (Presidente).- Señor diputado, confirmo que no ha llegado ningún oficio.

¿Hay acuerdo para proceder en la forma solicitada por el diputado Cardemil?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Browne.



El señor BROWNE.- Señor Presidente, por algunos medios de prensa hemos conocido la voluntad de la ex Presidenta Bachelet de contestar el cuestionario que le remitió esta Comisión, para lo cual ella solicita mayor plazo. ¿Ha llegado información oficial de que es así? De ser cierto y dada la importancia de conocer la respuesta, habría que hacer las gestiones para tenerla antes de elaborar nuestro informe.

El señor LETELIER (Presidente).- Vamos a informar rigurosamente sobre la realidad de los hechos. Para eso, el señor Secretario recibió una información de la secretaria de la ex Presidenta Michelle Bachelet, a la cual le dará lectura.

El señor ROJAS (Secretario).- No hay una petición formal de la ex Presidenta. Sólo hay un correo electrónico de la secretaria ejecutiva de la Fundación, a través de la cual estamos canalizando la información para la ex Presidenta, que dice lo siguiente:

“Carolina: ¿Hasta cuando tiene plazo la ex Presidenta para contestar el cuestionario? Espero tus noticias y desde ya muchas gracias.

Consuelo.”

Eso es todo. Reitero, no es una comunicación formal.

No obstante, nosotros le informamos que el mandato de la Comisión vence el 31 de mayo y que, además, hay un plazo posterior de 15 días para que aquella adopte sus conclusiones. Obviamente, si llega dentro de ese plazo, los señores diputados pueden considerar las respuestas al momento de adoptar las conclusiones.

Sin embargo, por propia iniciativa, respondí el mail preguntando cuánto tiempo necesita ella, a fin de que yo consulte a los señores diputados.

Eso es todo lo que hay sobre el tema.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Calderón.

El señor CALDERÓN.- Señor Presidente, sobre la duda del diputado Cardemil y la respuesta del Secretario con respecto al uso de la información de la fiscal, en primer lugar, entiendo que es información reservada, que no es lo mismo que secreta, porque en el proceso penal el secreto ya no existe, lo que significa que aquella es accesible para los intervinientes.



Hay un régimen especial respecto de los delitos contra la probidad pública, lo que habría que analizar en relación con el tratamiento de la información.

En segundo lugar, el carácter reservado de la misma llega hasta el momento del juicio oral, en concreto, de la audiencia preparatoria. De manera que, a partir de ese momento, estaríamos en condiciones de hacerla pública.

Señor Presidente, no sé si usted o la Secretaría podrían buscar una fórmula mediante la cual el contenido de esa información sea considerada en el informe de esta Comisión con carácter de reservado o secreto antes de que pueda hacerse pública. Creo que es de la mayor relevancia que conste en el informe, sin perjuicio de las restricciones que la propia ley nos impone, pero que en algún momento se levantan.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Habría acuerdo para acoger lo propuesto por el diputado Calderón?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado señor Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, la comunicación de la ex Presidenta es importante. Hay que acusar recibo formalmente y entender que es una comunicación de su oficina.

Soy partidario de que usted, directamente o a través de la Secretaría, vía directa, telefónica, escrita, según corresponda, comunique a la ex Presidenta que, por ley, tenemos plazo hasta el 12 de junio para recibir sus respuestas, pero que si necesita más tiempo nos lo haga saber y que nos diga cuánto. Si ella pide más, sugiero que planteemos a la Sala que hemos tenido esas comunicaciones y que se nos otorgue una ampliación de plazo hasta que la ex Presidenta pueda contestar, para que la decisión quede en manos de la Sala.

El señor LETELIER (Presidente).- El señor Secretario me pide que, incluso, se podría solicitar ampliación de plazo sólo para las conclusiones. ¿Habría acuerdo en ese sentido?

Acordado.

Quiero que tomemos algunos acuerdos en relación con esta sesión.

Primero, hay un interés periodístico. Los medios de comunicación han pedido estar presentes en toda la sesión. Creo que no hay ningún inconveniente. Incluso, hay dos canales de televisión que quieren instalar sus equipos.



Por otra parte, tenemos varios invitados. Desde luego, cuatro familiares de víctimas, la ex alcaldesa de Concepción, el jefe del Servicio de Sismología de la Universidad de Chile, el actual director del SHOA, el ex jefe de la Quinta Zona de Carabineros de Valparaíso. No sé si es conveniente hacerlos pasar a todos.

Como un homenaje hacia las víctimas, primero escucharemos el testimonio de sus familiares, lo que es muy importante para el esclarecimiento de la verdad. Sé que para ellos será un momento muy doloroso recordar ese día y relatarnos su sufrimiento, por lo que les pido a los señores diputados que sean muy rigurosos en las preguntas que hagan posteriormente.

Después de escuchar todos los testimonios veremos el video.

Tiene la palabra el diputado Browne.

El señor BROWNE.- En caso de que necesitemos más sesiones durante el transcurso el día ¿cómo lo haremos?

El señor LETELIER (Presidente).- La Comisión está citada hasta las 14.00 horas, por lo que pediré prórroga en la medida que sea necesario. Podemos hacerlo cada 30 minutos, siempre de acuerdo al Reglamento.

En cuanto a la visita a la Onemi, ella se realizará hoy o mañana, dependiendo del tiempo que tengamos.

-Ingresan los familiares de las víctimas y los medios de prensa.

El señor LETELIER (Presidente).- Les doy la bienvenida a las señoras Carmen Faúndez, Sandra Contreras y Sofía Monsalve y a don Emilio Gutiérrez.

A nombre del Estado de Chile y de la Cámara de Diputados, agradecemos su comparecencia a esta Comisión. Para nosotros es un deber de Estado y un imperativo ético establecer la verdad. Sé que no habían sido escuchados por ninguna instancia del Estado y por eso nuestra Cámara se ha abierto para que ustedes puedan contar su verdad y su sufrimiento. Esperamos que nunca más el Estado de Chile cometa errores como aquel del que fueron víctimas sus familiares, que perdieron la vida.

Tengan todos ustedes nuestro reconocimiento y nuestro afecto.

Tiene la palabra la señora Carmen Faúndez, de Constitución, quien perdió a su esposo el 27 de febrero.



Señora Carmen, cuéntenos lo qué pasó el día del terremoto.

¿Cómo se llamaba su marido?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Él se llamaba Juan Carlos Gacitúa Apablaza.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿En qué trabajaba?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Trabajaba en una barraca de maderas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos hijos tuvieron?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Tuvimos cuatro hijos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué edades tienen ellos?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Uno tiene 16, otro 19, otro 30 y una hija de 31 años.

El señor LETELIER (Presidente).- Cuénteme lo que pasó ese día.

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Ese día, como a las 9, junto con mi esposo y dos de mis hijos, atravesamos el río hacia la isla.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuáles son los nombres de sus hijos?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- El mayor se llama Juan y el otro Nicolás.

Al otro día se celebraba la noche veneciana y era cumpleaños. Nos quedamos en un quiosco viendo el Festival de Viña hasta que terminó. Cuando llegamos a las carpas empezamos a sentir viento, salimos, nos tomamos de las manos y empezamos a rezar durante aproximadamente quince minutos hasta que alguien dijo que debíamos salir, había un bote cerca.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora fue eso?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- El Festival terminó cerca de las 03.30 horas y todo lo demás sucedió unos minutos antes de las 04.00 horas.

Éramos cerca de quince personas y todos nos subimos al bote, pero cuando estábamos en él, sentimos que el agua se encogió y el boté no se movió.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Ustedes tenían alguna información respecto de un tsunami?



La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- No, ninguna.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Tenían alguna radio a pilas?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- No, no teníamos nada.

Mi esposo, mi hijo y otro niño se bajaron del bote para empujarlo. En ese momento unos corrían para un lado y otros para otro y me caí al agua. Me sacaron y le pedí a una persona que pasó en otro bote que fuera a sacarlos, pero nadie quiso atravesar. Después el bote se devolvió a buscarlos, pero como había tanta gente, se llenó con cerca de 24 personas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Recuerda qué hora era?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Pienso que fue como a las 4.30 horas, no lo sé bien.

El bote salió con harta gente, entre niños y jóvenes. Ese era el bote que se devolvió a sacarlos.

Pero cuando el bote se devolvió, ya era tarde, porque el agua lo subía y lo bajaba.

Ahí salió mi hijo, el más chico, que me dice que es la última vez que vio a su papá abrazado a un árbol. De ahí no supimos más de él.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Había algún carabinero o tuvieron contacto con alguna autoridad?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Nadie.

No vi a nadie. Incluso luego media hora después, al buscar a mi hijo que se me había perdido, me sacó una camioneta hasta Viñales, que está mucho más arriba, pero cuando llegué ahí, había gente de Carabineros, de Investigaciones, todo tipo de autoridades que con parlantes decían que la gente corriera más arriba.

Yo decía que por qué avisaban ahí arriba y no donde nosotros habíamos estado.

A nosotros nadie nos avisó de nada.

El señor LETELIER (Presidente).- Cuando Carabineros y la PDI comunicaban por parlantes, ¿qué hora era?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Creo que tienen que haber sido como las seis o seis y media de la mañana, porque a esa hora me devolví caminando al río. Pero cuando me devolví y miré, no había nada.



Ahí empecé a buscar a mi hijo porque otro bote lo había sacado. Preguntaba sobre el papá y me decían que tenía que haber salido, porque como a él lo habían sacado, también tenía que haber salido.

Después de eso lo buscamos todo el día y no encontramos nada. Hasta el día de hoy.

El señor LETELIER (Presidente).- Entonces es una de las personas desaparecidas.

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Sí.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quiere agregar alguna otra cosa?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- No.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos días luego del maremoto lo buscaron?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Todavía lo buscamos.

El señor LETELIER (Presidente).- Me refiero hasta qué mes las instituciones oficiales realizaron la búsqueda, por ejemplo, la Armada.

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- No recuerdo hasta qué mes estuvieron buscando, pero fueron alrededor de dos meses. Luego seguimos buscando nosotros.

El señor LETELIER (Presidente).- Gracias, señora Faúndez.

Tiene la palabra el diputado Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Agradezco el testimonio y comparto la pena de la señora Faúndez, porque es verdaderamente desgarrador lo que ella nos ha narrado.

Quiero preguntarle si pasaron el terremoto en la isla, porque lo que nos narra ¿es después del terremoto?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Pienso que sí. No sé. Era tanto el ruido y esperamos tanto rato para poder salir que pienso que sí.

El señor CARDEMIL.- Se lo consulto porque según la información que tenemos, y para contextualizar lo que nos dice la señora, la primera ola de 11 metros que llegó a Constitución se produjo a las 3.49 horas de la madrugada, y se mantuvo esta ola de 11 metros a las 4.17 horas de la mañana.



En ese lapso, entre 3.49 y 4.17, el SHOA había dado la notificación de alerta de tsunami a la Onemi, alerta que se mantuvo vigente entre las 4.06 y las 4.49 de la madrugada.

Es decir, cuando pasó todo esto había una alerta del SHOA de tsunami en la Onemi, que nadie avisó, que nadie comunicó.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Faúndez, ¿tiene alguna otra cosa que quiera agregar? Una vez más ¿Cuál era el nombre de su esposo?

La señora FAÚNDEZ (doña Carmen).- Juan Carlos Gacitúa Apablaza.

El señor LETELIER (Presidente).- Muchas gracias.

Está presente el señor Emilio Gutiérrez.

Señor Gutiérrez, queremos saber qué familiares perdió en esta tragedia.

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Perdí a mi padre y a mi hijo de cuatro años.

El señor LETELIER (Presidente).- Queremos que nos cuente cómo transcurrió ese día y qué ocurrió momentos previos a la tragedia.

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Tembló fuerte.

Mi papá me golpeó la ventana y me dijo que estaba quedando la embarrada.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Esto ocurrió en Constitución?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- En Constitución. Nosotros vivíamos en calle Prieto, al lado del río.

Tembló fuerte y comenzaron a derrumbarse las casas hacia arriba. Nunca anduvo Carabineros ni la Armada de Chile.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora ocurrió lo que nos está diciendo?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Fue alrededor de las 3.15 ó 3.20 de la mañana.

Como teníamos lanchas de paseo, tomamos la decisión con mi padre de arrancar río arriba. No teníamos idea de que venía tsunami, sino que era un poco



de corriente de agua y nada más. Como estaba quedando la embarrada hacia arriba, la polvareda no dejaba ver nada y sólo se escuchaba puro ruido.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿No escuchaban nada en los medios de comunicación?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Nada porque se cortó la luz.

Nosotros vivíamos a una cuadra de la Capitanía de Puerto y nunca anduvieron avisando en camioneta.

Fue ahí cuando tomamos la decisión de arrancar río arriba.

A las cuatro y tantos estábamos en el agua y el bote se nos había dado vuelta.

Salimos a tierra como a las 5.30 de la mañana. Estuvimos dos horas en el agua.

Al salir a tierra vimos a la gente y que había quedado la embarrada.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Andaban sólo usted y su papá en el bote?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio) .- No, mi papá y mi hijo andaban en el otro bote, pero se reventó el cordel de proa y se lo llevó la corriente.

Pero en todo el rato que pasó el temblor, estuvimos como 10 minutos mirando qué hacer, pero no llegó nadie, por ejemplo, los marinos avisando que se arrancara para el cerro.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Tampoco había carabineros?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio) .- Ni carabineros ni nadie.

Si al menos hubiera pasado una radiopatrulla avisando que arrancáramos porque viene un tsunami y que se va a salir el mar, mucha gente se hubiera salvado.

Lo mismo pasó con la gente que estaba en la Isla Orrego. ¿Qué iban a hacer ellos ahí?

Un joven que es pescador y que estaba en la isla pasó al frente nadando a avisar a los marinos que había gente en la isla, pero parece que no le tomaron mucha importancia.



Hay testigos de la isla, gente que quedó viva, que dijo que había una patrulla de los marinos que enfocaban hacia la isla.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted no los vio?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio) .- No los vi.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora calcula usted que llegó la primera ola?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio) .- Alrededor de las 3.50 de la mañana enfrenté la primera ola que nos pilló a la altura del puente Enrique Silva.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué pasó luego de enfrentar la ola?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Seguimos navegando tras el bote en el que iba mi hijo y mi papá.

Alrededor de las 4.00 de la mañana el motor se echó a perder, justo cuando venía la otra ola grande, la que nos echó el bote a pique.

Estuvimos dos horas en el agua, con mi señora y mi mamá.

Pensaba que era yo quien se estaba ahogando, sin imaginar qué pasaba con mi papá y mi hijo.

Estuvimos dos horas en esa situación hasta que salimos a la orilla. Subimos a una parte alta donde una señora nos ayudó pasándonos ropa para cambiar la ropa que teníamos mojada.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Con quién salió a la orilla?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Con mi esposa y mi mamá de 72 años. Ninguna sabía nadar, así que imagine cómo estaba yo tratando de sacarlas a las dos a tierra.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cómo se enteraron posteriormente lo que ocurrió con su hijo y su señor padre?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- A las ocho de la mañana estaña en el cerro y bajé.

El señor LETELIER (Presidente).- Habían transcurrido muchas horas.

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Claro, me imaginaba que mi papá estaba más arriba, por el rancho Astillero, porque mi papi conocía bien el río.



El señor LETELIER (Presidente).- Don Emilio, ¿cómo se llamaba su papá?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Emilio Gutiérrez Parra.

Después, bajé para ver qué había pasado, pero no vi casas ni nada, estaba la embarrada. Le dije a Sofía, mi señora, que no había casa, ni una cuestión, que no había nada, que voló todo.

Luego, un hermano de Santiago que tiene un vehículo llegó al otro día y nos encontramos con la sorpresa de que mi papá estaba muerto. Y de mi hijo no supimos nada... todavía lo buscamos. Después llegó la ayuda. Anduve con la PDI, con todos, porque me quedó el bote. Me conseguí un motor fuera de borda y salimos a buscar.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cómo se llamaba su hijo?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Se llamaba Emilio José. Sigue desaparecido. Tenía 4 años.

El señor LETELIER (Presidente).- Don Emilio, ¿alguna institución lo había escuchado, como la ha hecho esta mañana la Cámara de Diputados?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- No, nunca.

Agradezco la invitación y por escuchar nuestro testimonio. La idea es que nunca más vuelva a suceder eso.

Muchas gracias.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Pedro Álvarez-Salamanca.

El señor ÁLVAREZ-SALAMANCA.- Señor Presidente, quiero saludar a las señora Sandra, a la señora Carmen, a la señora Sofía y a don Emilio.

Soy diputado por Constitución y conozco muy de cerca sus casos y el de otras víctimas. Son 10 las personas que aún no aparecen. De una u otra forma, hemos tratado de conseguir recursos para su búsqueda. Es así como hemos presentado distintos proyectos de acuerdo en la Cámara de Diputado y hemos golpeado algunas puertas en La Moneda. Afortunadamente, nos escucharon y accedieron a asignar recursos para buscar a sus familiares. Fue una gestión que hicimos el año pasado durante muchos meses.



Lamentablemente, no hemos podido encontrar a las personas, pero hemos estado al tanto de muchos temas con ellos y conozco bien lo que les ha pasado.

Ahora bien, me gustaría consultar a nuestros invitados qué sienten y qué quieren de esta Comisión. Sería importante que nos contaran de verdad, desde lo más profundo del corazón. Sé que quieren justicia, pero también me gustaría que dijeran lo que piensan respecto de lo que pasó esa noche con las autoridades. Esta es una instancia política y se ha tratado de tergiversar esta Comisión por muchos actores políticos, en el sentido de que se trata de una persecución política contra determinada persona. En ningún caso es así, ya que el objeto de esta Comisión es que se haga justicia con ustedes, con sus familiares, y escuchar sus testimonios. No es otro el fin, para nada, como se pretende hacer creer.

Señor Presidente, estoy muy contento de que nuestros invitados estén acá. Es primera vez que asisten a la Cámara de Diputados. Como parlamentario he estado muy de la mano con ellos y con la señora Lorena Hoffman, que es muy amiga de nuestros invitados y que también les ha ayudado.

Por su intermedio, señor Presidente, les digo a nuestros invitados que cuenten con nosotros para lo que sea necesario.

Además, quiero comentarles que ya se votó en la Cámara de Diputados un proyecto de acuerdo que creo que también va a beneficiar, pues solicitamos que el Estado se haga cargo de estas muertes y que se logre algún tipo de indemnización. Estamos de acuerdo con que ningún dinero del mundo va a devolver a sus familiares, pero creo que es necesario tenerlo en consideración.

Gracias.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor Emilio Gutiérrez.

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Señor Presidente, como se dijo, es muy doloroso venir acá y recordar todo lo que sucedió.

La mayoría de ustedes debe tener hijos. Imagínense que el otro día llovía fuerte, con temporal, y me puse a pensar dónde estará mi hijo.

Gracias a Dios tuve a mi hija, la Emilita, porque, de lo contrario, me hubiese matado. Varias veces lo he pensado, por lo que viví. Cuando me muera voy a descansar. Perder un hijo y al padre no se lo doy a nadie. Todavía tengo un dolor muy grande. Nunca se me va a olvidar. Ojalá que nunca vuelva a ocurrir esto.



No culpo a nadie, sólo Dios sabe por qué pasan estas cosas, pero muchas muertes se hubiesen evitado si la Armada de Chile –aunque no la culpo-... No sé, ellos arrancaron, vieron la de ellos. Lo que viví fue un acabo de mundo, pero a lo mejor si ellos hubiesen avisado en camioneta, hubiese pasado otra cosa.

Yo trabajo en lancha de paseo. No los culpo a ellos, saben hacer su trabajo, pero la jodieron por no avisar a nadie. Ojalá que no tenga problemas por estar acá, porque, como dije, trabajo en lancha. Yo sólo digo la verdad, que no vi a nadie, ni a Carabineros ni a nadie que dijera: “Arranquen, viene un tsunami”, en un vehículo, que es rápido. Ellos nos cuidan, yo no tenía idea que el mar se iba a salir, pero, de haberlo sabido, no me hubiese subido a un bote. Perdí a mi papá y a mi hijo.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, quiero saludar y agradecer a nuestros invitados, pues sabemos lo difícil que es para ellos revivir lo ocurrido, pero es muy importante para conocer la verdad de lo que pasó esa madrugada.

Ahora bien, me gustaría saber en qué minuto supieron oficialmente, de parte de alguna autoridad, que hubo un tsunami en la zona, ¿tuvieron en algún minuto esa información?

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sofía Monsalve.

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Señor Presidente, la primera vez que pudimos hablar con una persona que nos orientara fue alrededor de las 10 de la mañana, cuando me acerqué a Carabineros. Nosotros estábamos en un cerro y pensaba que el mundo se iba a acabar y que el agua no pararía de subir. Entonces, grité si había alguien por ahí para que nos ayudara, porque mi suegra tenía frío, se estaba quedando dormida y no reaccionaba. Apareció un caballero a caballo que escuchó los gritos y nos rescató.

Después llegaron en una camioneta, nos pasaron ropa y nos dieron café. No podían hacer nada más por nosotros. Así es que nos fueron a dejar al cruce Viñales. Emilio me dijo: “Quédate aquí con mi mamá, a la orilla del camino; yo voy a ver a Emilito y a mi papá, que tienen que estar esperándonos en la casa.” Porque pensábamos que ellos estaban a salvo y se había devuelto a esperarnos.



Alrededor de las 10 de la mañana Carabineros nos dijo que había que desalojar Constitución, así es me acerqué a ellos y les dije que tenía un niño en el bote María Dolores, que estaba desaparecido y que por favor lo fueran a buscar. El carabinero me dijo que no podían hacer nada, que sólo había que esperar. Carabineros dijo que no se podía bajar a Constitución. Ya eran las 10 de la mañana. Yo no sabía que la casa se había ido. Emilio bajó y se dio cuenta de que nunca estuvo mi suegro y mi hijo y se devolvió y nos dijo: “Sofía, no hay casa, no está el Emilito, no hay nadie”.

Nadie nos ayudó, ni la gente que pasaba por el camino, porque yo les gritaba pidiéndole que por favor nos ayudaran, les decía que veníamos del agua, pero la gente iba tan asustada arrancando con sus cosas que no podía quedarse a ayudar. Nunca tuvimos ayuda.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Sofía, a esa hora, a las 10 de la mañana, ¿aún había el agua de mar en la ciudad?

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Yo no bajé. Estaba en un cerro, como una hora hacia arriba.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué se veía abajo?

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Quedé botada en un camino. Cruzamos un cerro. Llegamos a un cerro, porque anduvimos en el agua más de un hora, casi dos horas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted con su suegra?

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Y Emilio.

Íbamos a salir ese día, pero cuando comenzó el terremoto, quedamos parados en el patio a ver qué podíamos hacer. Como las casas se estaban cayendo, Emilio con mi suegro nos dijeron que nos fuéramos río arriba, porque allá no pasaría nada, que abajo quedaría la “embarrá”. Él fue a buscar a mi suegra, que estaba más enferma. Mi suegro subió el Emilito, y cuando yo subí, la cuerda se cortó y se los llevó la corriente.

Entonces, me puse a gritar en el muelle. ¡Emilio, la corriente se lleva a Emilito! Echamos a andar el otro bote, subimos a mi suegra y partimos a la siga. Como a los diez minutos nos pilló la primera ola, después del terremoto, en el puente nuevo. Después a las 4 y cuarto -lo sé porque iba con un celular en mi bolsillo- él enfrentó la primera ola, pero el motor se echó a perder y quedamos a la deriva en dirección a chocar contra los pilares del otro puente, dando vuelta en el



bote con la corriente. En eso pasó una lancha por el lado, él saltó y me dijo: “Párate aquí y afirma la lancha.” Entonces, yo iba en un bote y parada al lado con la otra lancha como a 200 kilómetros por hora.

Emilio rompió un vidrio de la lancha y empezó a tirar un cable, así amarró la lancha de nosotros justo cuando iba directo a chocar y pegó el frenazo la lancha y viene la segunda ola, en ese momento saqué el celular para llamar a la Marítima, eran justo las 4 y cuarto. Pero como no había señal, la Marítima no contestó.

Mi idea fue de llamar a la Marítima, porque quería avisarles que el mar se había salido y lo que estaba sucediendo. No me acordé de la gente de la isla, ni de nada. Cuando logramos salir, venía la tercera ola. Nos caímos al agua, porque nos dimos vuelta. Anduvimos en el agua como una hora hacia arriba y ya venía la tercera ola. Como no podíamos llegar a la orilla, nos afirmamos de un plumavit que pasó flotando. Así llegamos a los pies de un cerro.

En todo momento pensé que estaban vivos, no imaginé que estaban muertos. El domingo encontramos a mi suegro a las diez de la mañana. Lo andábamos buscando. Lo llamábamos a gritos. El día amaneció feo. No podía dormir. Estábamos en una carpa y le dije al Emilio: “Ahora se nos morirá Emilito de hipotermia. Deben estar mojados en el cerro.”, pensando que se habían salvado igual que nosotros.

Cuando andábamos buscándolos, un caballero gritó: ¡Aquí hay un anciano! Tienen que venir a ver quién es. Cuando bajé fui la primera que vi a mi suegro. Ahí me di cuenta de que mi hijo estaba muerto. Mi suegro estaba afirmado de una rama de aromo. Mi primera reacción fue sacarles las ramas, pero las manos no se abrieron, ya había fallecido. Ahí me abracé de él y le preguntaba dónde estaba mi hijo.

Desde ese instante no paramos de buscar, salíamos con frazadas. Todos los días salíamos a buscar. Llegó un momento en que Emilio me dijo: “Sofía, no salgas más, porque no sé en qué estado se encontrará Emilito, ya han pasado días.” Ahí empezó a salir solo. Gracias a Dios llegó la Emilita, porque, si no, Emilio se hubiese matado. Él ya no aguantaba.

El señor LETELIER (Presidente).- Gracias, señora Sofía, por su testimonio.

¿Algún diputado quiere preguntar?



Tiene la palabra el diputado Alberto Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Gracias, señor Presidente. Quiero preguntar si escucharon en algún minuto la palabra maremoto o tsunami. ¿Escuchó que había habido un maremoto o tsunami o de si estaba ocurriendo un maremoto o tsunami en ese minuto o no se escuchó? Y si escuchó algo ¿a qué hora fue? ¿A qué hora ustedes supieron que hubo un tsunami o un maremoto en Constitución?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- A las 10 de la mañana, cuando estaban los carabineros.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, quiero contextualizar que la primera ola, de 11 metros, se produjo en Constitución a las 3.49 horas y, como muy bien dice la señora Sofía, a las 4.17 horas, la segunda ola, también de 11 metros, que se mantuvo hasta las 4.50 horas. La alerta que dio el SHOA a la Onemi en cuanto a que había tsunami, se dio a las 4.06 horas y se canceló a las 4.49 horas. O sea, a la hora que nos narra la señora Sofía había alerta de tsunami vigente. Después, a las 4.49 horas, el Centro de Alertas del Pacífico envió otro fax en el que informaba nuevamente que había alerta de tsunami, porque las olas se mantuvieron en Constitución hasta las 5.20 horas.

O sea, información de que había alerta de tsunami la Onemi la tenía exactamente a la hora que nos cuentan ocurrieron estas tragedias.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Sofía, usted nos ha señalado que en un momento don Emilio le dijo que iba a quedar la “embarrá” abajo. ¿Por qué tenían esa opinión, de que puede quedar la embarrada abajo? ¿Qué lo lleva a sacar esa conclusión? ¿Tenía alguna información?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- No, señor Presidente, no tenía ninguna información. Era por un poco de corriente que había. Atrás venía la furia.

El señor LETELIER (Presidente).- O sea, dedujo eso por la observación del mar y el conocimiento que tiene.

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- Sí, era una corriente que era para salir bien en el bote hacia arriba, pero no con esa furia que venía atrás.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted la veía o no?

El señor GUTIÉRREZ (don Emilio).- No, sólo se vio una corriente, como cuando sueltan agua en la represa de Colbún, pero en sentido contrario. Era una corriente, pero no esas olas tan grandes que vinieron después.



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Quiero agradecer los testimonios y la visita de las personas que nos acompañan y decirles que para nosotros es difícil contener la emoción con el relato que nos hacen.

Como me quedan muchas dudas, señor Presidente, quiero consultar si en Constitución había alguna instrucción o preparación previa en cuanto a qué hacer en caso de un temblor fuerte o terremoto, por el temor de que pudiera venir un tsunami. ¿Hubo alguna práctica de emergencia previa o había letreros para que la gente supiera por dónde salir en caso de tragedia? Y si así fue, por qué tomaron los botes y no trataron de subir caminando. Entiendo que ellos no estaban en la isla.

La señora MONSALVE (doña Sofía).- No, nosotros estábamos en la casa, que se ubica al lado del río, cerca de la barra, a una cuadra de la Marítima.

Nosotros no sabíamos que vendría un tsunami, no lo imaginábamos. Vecinos nuestros murieron en sus casas; no salieron, se quedaron esperando que alguien les avisara. Tengo un vecino, Pancho, que estaba en su trabajo y fue a buscar a su abuelita, pero no la alcanzó a sacar y lo pilló la ola. Murieron el tío y la abuelita dentro de la casa. A él lo sacaron a las ocho y media, desde arriba de un techo, dos cuadras más arriba. Estuvo hospitalizado.

¡Nunca nos avisaron nada!

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Mi pregunta apunta a si previamente, antes de que sucediera el terremoto y toda esta tragedia, si en el pueblo mismo, a través de la oficina de emergencia u otro organismo, había habido alguna instrucción a la población de cómo escapar en caso de un terremoto fuerte, para que pudieran defenderse por sí solos.

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Cuando estaba embarazada de Emilito, cuatro años antes, escuché hablar de tsunami, pero fue porque hicieron una recreación de qué hacer si había un tsunami. Dijeron que había que subir a los cerros, pero nunca puse nunca atención realmente. No sabía lo que era un tsunami, por qué había que ir al cerro. Estaba en el trabajo y vi que la gente pasó. Eso fue hace como 4 años. Vi que la gente iba subiendo y se decía que si había tsunami había que arrancar al cerro. Pero en mi ignorancia nunca supe que un tsunami



venía después de un terremoto. Eso no fue explicado. No sabía que eso pasaba después y en qué momento se iba a salir o si era cierto.

Entonces, hace 4 años, cuando estaba embarazada, vi que una vez la gente subía a los cerros por alerta de tsunami.

El señor LETELIER (Presidente).- Gracias, señora Monsalve.

Vamos a escuchar a la señora Sandra Contreras. Queremos conocer su testimonio y saber si alguna vez fue escuchada por alguna institución del Estado para relatar su pena.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Sí, don Pedro Pablo Álvarez-Salamanca ha estado con nosotros en varias reuniones.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero, ¿en algún juzgado, en una fiscalía?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No.

El señor LETELIER (Presidente).- Ésta es la primera vez.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Sí.

El señor LETELIER (Presidente).- Díganos, señora Sandra, ¿a qué familiar perdió en esta tragedia?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Perdí a mis dos hijas y a mi nieto. Todavía no los encuentro. Ellos estaban en la isla Orrego esa noche. Se fueron a acampar ese mismo día porque al siguiente era la famosa noche veneciana y querían ver los fuegos artificiales.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted se quedó en la ciudad?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Sí, porque yo trabajaba como maestra de cocina en un local de Constitución.

Ellas se fueron a acampar. Les dije que no fueran, pero fueron igual.

El señor LETELIER (Presidente).- Cuando ocurrió el terremoto, ¿usted estaba trabajando o ya había terminado su trabajo y estaba en su casa?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, justo había llegado a mi casa. Miré para el frente, para la isla, y se veían fogatas. Era un día normal. Estaba dormida cuando, de repente, sentí la sonajera de las cosas que se cayeron en la casa. Ahí desperté y salí. Pensé que era un acabo de mundo.



Me acordé de ellas, que estaban en la isla, llegué a la orilla del río. Debo haber estado al menos una media hora gritando para el frente. Se veían los celulares porque todos fueron a la parte más alta de la isla. La gente gritaba, pidiendo que los fueran a ayudar porque no había botes ni nada en la isla. La gente gritaba y yo no vi a nadie.

Imagínense que la PDI estaba a media cuadra de mi casa, a media cuadra de donde yo estaba. Los marinos estaban cinco cuadras más abajo, pero no apareció nadie, ni carabineros, ni marinos, nadie en todo ese rato. Toda la gente arrancaba desesperada, porque las casas se estaban cayendo. La gente salió arrancando para los cerros y yo gritaba para que me fueran a ayudar para poder sacar a la gente de la isla, y nadie se acercó.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Tuvo comunicación con sus hijas por celular en algún minuto?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Intenté llamarlas varias veces, pero ya estaban cortadas las comunicaciones. Ahí me acordé que mi yerno, que tenía un hermano que trabajaba en el hospital. Fui a la casa de ellos para pedirles que me ayudaran. Cuando llegué, vi que la casa también se había caído y no había nadie; habían salido todos. A los únicos que vi abajo fue a los bomberos. Andaba un grupo de ellos sacando a la gente a la que se le había caído la casa y estaba atrapada. En ese momento, una bombera me tomó y me subió por una calle hacia el cerro y no me dejó sola.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Antes del tsunami?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Antes del tsunami.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Los bomberos le dijeron que podía haber tsunami?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, porque ni ellos sabían que podía haber un tsunami. Lo único que sabían era que había que sacar a la gente que estaba atrapada en las casas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Por qué le dijeron que tenía que ir al cerro entonces?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- La niña me dijo: “Señora, tiene que irse al cerro, porque el río se está saliendo.”



El señor LETELIER (Presidente).- ¿A toda la gente le decían lo mismo?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Lo mismo.

Me llevaron al cerro y cuando llegué vi a Carabineros y a la PDI. Ellos atajaban a la gente para que no bajara.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Era el cerro Mutrún?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, Cerro Alto.

Ellos le decían a la gente que no tenía que bajar porque se estaba saliendo el río. Ellos creían que se estaba saliendo el río, no el mar.

Como dije, ahí vi a Carabineros y a la PDI, pero a los marinos no los vi en ningún momento.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Recibieron alguna información de algún medio de comunicación social, como una radio, por ejemplo?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, nada.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Tampoco recibían información los bomberos?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, nada. Ellos estaban sacando a la gente que estaba aplastada en las casas que se habían derrumbado, porque todas las casas de adobe de Constitución se cayeron. En eso andaban los bomberos, y no todos, sólo un grupo chico.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Sandra, ¿usted vio las olas cuando se produjo el tsunami?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, porque, como le dije, fui a buscar al hermano de Luis, de mi yerno, para preguntarle qué podíamos hacer para sacar a la gente de la isla. En ese momento fue cuando me atajó una niña y me subió para el Cerro Alto, porque, si no, yo habría vuelto ya que lo único que quería era volver, pero no me dejaron.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Pedro Pablo Álvarez-Salamanca.

El señor ÁLVAREZ-SALAMANCA.- Hay que entender que los que más contribuyeron a sacar gente de la isla fueron los pescadores que tenían embarcaciones al lado.



La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Pero eso fue en la Isla Cancún.

El señor ÁLVAREZ-SALAMANCA.- Sí. Eso fue lo que pasó.

Quiero preguntarle, señora Contreras, si es efectivo que cerca de su casa existía un bote Zodiac de la Armada de Chile y si funcionó o no.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué bote había, señora Sandra?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Solamente los botes de los pescadores, que estaban en la orilla. Los botes de los marinos no estaban en el agua.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Giovanni Calderón.

El señor CALDERÓN.- Quiero agradecer los testimonios de las cuatro personas presentes, y a la señora Sandra, con el mayor respeto, por el dolor y el luto que imagino que todavía vive, quiero preguntarle qué autoridades considera ella o qué sistema o procedimientos considera que fallaron para que esto llegase a producirse. Para nosotros es muy importante llegar a determinar qué fue lo que falló para que se produjera este número de víctimas, en circunstancias de que ello se podría haber evitado.

En segundo lugar, quiero saber si la señora Sandra Contreras, de acuerdo a su experiencia concreta, considera que de haberse dado oportunamente o antes una alerta de tsunami se habrían podido evitar muertes.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sandra Contreras.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Creo que sí, porque si el SHOA o la Onemi hubiesen avisado a las gobernaciones marítimas, a lo mejor se hubiese salvado mucha gente, porque los marinos de Constitución sabían que había gente acampando en la isla desde diciembre. Iba gente de Talca a acampar y pasaban toda la temporada de verano en la isla. Entonces, los marinos sabían que había gente acampando ese día. Había muchas carpas. Entonces, si la Onemi o el SHOA hubiesen avisado, se hubiese evitado mucha tragedia.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Arturo Squella.



El señor SQUELLA.- Señor Presidente, quiero sumarme a los agradecimientos por la asistencia de nuestros cuatro invitados y por compartir su testimonio.

Quiero hacer una consulta a los cuatro. Ya nos han dicho, en términos personales, que no tuvieron contacto con alguna autoridad, a tiempo, que les indicara la ocurrencia de un tsunami o que arrancaran hacia zonas altas, pero me imagino que con el paso de los días pudieron compartir las versiones con el resto de los vecinos y de las personas de la zona, razón por la cual para nosotros sería especialmente relevante saber si conocen versiones de personas que hayan escuchado, ya sea de Carabineros, de Bomberos, de personal de la Onemi o de la municipalidad, que hayan negado o confirmado la existencia de un tsunami. ¿Lo escucharon de alguna persona? ¿Alguno de ustedes maneja esa información?

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sofía Monsalve.

La señora MONSALVE (doña Sofía).- Señor Presidente, como nunca pensé que se iba a salir el mar, pregunté a mis vecinos cómo se habían salvado, y resulta que ellos arrancaron durante el terremoto, porque como muchos son nacidos y criados en el lugar, una vecina me comentó que su abuelita siempre le decía que si algún día temblaba fuerte, el mar se iba a salir. Entonces, cuando fue el terremoto, ellos empezaron a gritar a los vecinos y ahí alcanzaron a arrancar, pero no vieron a nadie que les haya avisado. Por eso, la gente que se salvó fue por instinto, y de toda la parte donde yo vivo, no hay nadie que me haya dicho que recibió indicaciones de alguna autoridad.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Frank Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer el testimonio de los invitados.

Tal como dijo la diputada señora María Angélica Cristi, es bien difícil aguantarse la emoción, sobre todo para quienes tenemos niños y sabemos lo duro que ha sido para ustedes.

Sé que no es la instancia para hacerlo, pero, sin duda, para nosotros, como Comisión, es importante ofrecerles disculpas públicas, porque el Estado falló, independiente de los prejuicios políticos o de nuestra opinión sobre determinadas personas y cómo actuaron. La verdad, cuando uno hace el balance general, nos



damos cuenta de que el Estado falló, lo cual se merece una disculpa pública de parte de quienes somos servidores públicos, de los que trabajamos, de alguna manera, para servir a la sociedad. Hemos visto que en este caso el Estado se transformó en una amenaza más que en una posibilidad de salvar vidas.

Por lo tanto, en nombre de mis colegas, les ofrecemos disculpas públicas por todo lo que ha sucedido, porque, de verdad, nos sentimos culpables, en parte, pues pertenecemos a un grupo político que comanda este país.

Esperamos que esta Comisión determine responsabilidades políticas, no penales, porque para ello están los tribunales, y se elabore un informe que detalle las posibles mejoras que podemos hacer. En ese sentido, es muy importante lo que ustedes nos han dicho.

Por eso, hemos apoyado al diputado Álvarez-Salamanca respecto del proyecto de acuerdo aprobado hace algunos días, pues establece algo muy importante que no se ha dado a conocer públicamente. Me refiero al reconocimiento de todos los parlamentarios, de todas las bancadas, en cuanto a que el Estado falló. Aquí no hubo ni amarillos ni rojos ni azules. Todos los parlamentarios reconocieron que el Estado falló, y ustedes, de alguna manera, se merecen alguna indemnización de parte del Estado, por lo cual nosotros vamos a luchar para que se haga efectivo. Creemos que el Estado no se puede transformar en un malhechor, porque es el benefactor de la sociedad.

Por lo tanto, en la medida en que esta Comisión sea capaz de establecer las bases de un futuro sistema de alerta temprana y, junto con la Onemi y el Gobierno, vamos a buscar la fórmula para evitar que esto vuelva a ocurrir y darles tranquilidad.

Con todo, queremos decirles que realizaremos un reconocimiento público del error cometido y que cuentan con nosotros para establecer futuras indemnizaciones que, de alguna manera, reparen el daño que han sufrido. Sin duda, jamás podremos mitigar con soluciones económicas el dolor de la pérdida de un hijo o de un familiar, pues eso no se repara con nada.

Por último, decirles que la Comisión espera, durante los próximos días, tener una respuesta de la ex Presidenta Michelle Bachelet y escuchar su versión, no para atacarla ni vilipendiarla públicamente. Creemos que la persona que lideraba el Estado en ese momento tiene algo que decir. Ustedes se merecen una respuesta; el dolor que ustedes tienen merece una explicación de parte de quien comandaba el Gobierno en ese momento.



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Alberto Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, por su intermedio, quiero consultar a la señora Sandra, quien ha sido muy clara y precisa, respecto de sus alusiones al SHOA y la Onemi.

¿Había alguna oficina de la Onemi en Constitución? ¿Usted sabía de la existencia de este organismo encargado de atender estas catástrofes?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- No, solo supe de ella después de que sucedió toda esta tragedia. En Constitución nunca se escuchó que existía la Onemi o el SHOA. Supe después de que pasó esta tragedia.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, solo para contextualizar y dejar constancia de que a la hora que nos narró la señora Sandra, el SHOA ya había notificado alerta de tsunami, alerta que estaba en la Onemi, que era la entidad que debió haber dado el aviso correspondiente de la catástrofe que se venía por delante.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Sandra, ¿cómo se llamaban sus hijas?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- La mayor se llamaba Sandra Inés.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué edad tenía ella?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- 25 años.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y la otra hija?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Antonia.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos años tenía Antonia?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Tenía 7 años.

El señor LETELIER (Presidente).- ¡Siete años!

Además, tenía una nieta. ¿Cómo se llamaba?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Mi nieta se llamaba Estefanía Macarena.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos años tenía?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Ella tenía 4 años.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿Algo más que agregar?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Señor Presidente, traje fotos de las 10 personas que están desaparecidas en estos momentos.

-El Presidente de la Comisión exhibe las fotos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quién es él?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- David Vásquez.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y ella?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Ella es mi hija mayor.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Ella?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Mi hija Antonia, de 7 años.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y ella?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Mi nieta, de 4 años.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y este niño?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Él era un niño de Talca; tenía 2 años.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Tampoco se ha encontrado?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Tampoco.

El señor LETELIER (Presidente).- Millaray Alexandra Palma Gómez.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Es una niña de 7 años que también está desaparecida.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿También de Constitución?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Así es.

El señor LETELIER (Presidente).- Don Juan Carlos Gacitúa.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Es el marido de la señora Carmen.

El señor LETELIER (Presidente).- Doña Fanny Henríquez.

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Esa señora es de Curicó. Justo llegó ese mismo día a acampar a Constitución.

El señor LETELIER (Presidente).- Don Juan Francisco Gatica Bratti.



La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Era hermano de mi yerno; cuñado de mi hija. También está desaparecido.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Han entregado estas fotos a alguna institución?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- A la PDI y a Carabineros.

El señor LETELIER (Presidente).- Entonces, seguramente están en la investigación judicial.

¿Quién es el que aparece en la última foto?

La señora CONTRERAS (doña Sandra).- Emilio José.

El señor LETELIER (Presidente).- Gracias, señora Sandra.

Tal como dijeron los diputados, queremos pedirles perdón en nombre del Estado. Las instituciones y el Estado fallaron.

Créanme que, a pesar de todo el dolor que siento, mi mayor satisfacción es estar haciendo un trabajo serio, despolitizado. Por el afecto que les tenemos, nos hacemos parte de ese dolor, aunque, a veces, los diputados nos veamos duros, peleadores y enérgicos. También tenemos sentimientos, familia e hijos, al igual que ustedes. No estamos exentos del dolor humano, y queremos ser solidarios con ustedes.

Perdónenme que me haya emocionado al ver estas fotos, pero creo en la función que estamos cumpliendo, como diputados y como Comisión investigadora, más allá de las rencillas que han podido ver en los medios de comunicación, por las cuales también les pido perdón. El dolor de ustedes, la dignidad de ustedes y la memoria de estas personas, y de muchas otras, merecen todo nuestro respeto y todo nuestro compromiso con la verdad. En todos los medios de comunicación he dicho siempre que estamos luchando para que se restablezca la verdad y se determinen las responsabilidades, pero también, como ustedes han mencionado, que de aquí surja un documento oficial que contenga este relato, para que nunca más en Chile ocurran hechos como los que ustedes sufrieron y vivieron.

Cuando Sofía y Emilio relataron lo que vivieron, de olas a doscientos metros, cuando rompió una lancha y pasaban la cuerda, y pensaban en Emilito y en don Emilio, uno se imagina esa situación extrema y piensa en que ojalá nunca más ningún chileno pase por esa experiencia. Con este fin, el Estado, los organismos encargados de las emergencias y las autoridades públicas responsables, deben



actuar pensando en las personas y, principalmente, en evitarles el dolor más que en evitar aterrorizarlas.

Así que, les agradezco, y quiero que estén conscientes de nuestro compromiso. Nuevamente, les doy las gracias por haber aceptado nuestra invitación. Deben saber que son las primeras personas que la Cámara de Diputados acoge y escucha, porque el compromiso es con ustedes, con su dolor y con la memoria de sus familiares.

Si quieren agregar algo, pueden hacerlo, como también quedarse para presenciar el desarrollo de la sesión.

Muchas gracias.

Tiene la palabra la señora Sandra Contreras.

La señora CONTRERAS, (doña Sandra).- Nos vamos a retirar, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Muy bien.

Se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor LETELIER (Presidente).- Continúa la sesión.

El señor secretario va a dar lectura a un oficio recibido de otra Comisión de la Cámara de Diputados.

El señor ROJAS (Secretario).- El abogado Juan Pablo Galleguillos, que llevó la mayor parte del trabajo de la Comisión anterior, certifica que, desde que asumiera la Secretaría de la Comisión Especial Investigadora del estado de la institucionalidad en relación a su capacidad de respuesta frente a desastres naturales, a partir de la quinta sesión, de 12 de mayo de 2010, hasta el término del cometido de la misma, en sesión decimoquinta, del 6 de septiembre del mismo año, dicha Comisión no tomó conocimiento alguno del video grabado en dependencias de la Oficina Nacional de Emergencia, Onemi, el que contenía imágenes de las autoridades de Gobierno y Defensa, reunidas en esas dependencias, en las horas posteriores de acaecido el terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010. Sin perjuicio de lo anterior y revisadas las actas correspondientes a las sesiones anteriores, y en la tercera sesión, de fecha 22 de abril de 2010, el director de la Oficina Nacional de Emergencia, don Vicente Núñez, alude al referido video,



circunstancia que deberá ser certificada por quien actuara como ministro de fe en esa época, el secretario de Comisiones, señor Sergio Malagamba.

Firma Juan Pablo Galleguillos.

Por lo tanto, tendrá que recabar el acuerdo para oficiar al otro secretario, porque, inicialmente, esa Comisión se le entregó al señor Malagamba, tomaron cinco comisiones y después pasó al señor Galleguillos.

El señor LETELIER (Presidente).- Y el señor Galleguillos, ¿no vio el video?

El señor ROJAS (Secretario).- En ningún momento, desde la quinta sesión en adelante.

El señor LETELIER (Presidente).- Entonces, ¿Habría acuerdo para oficiar al señor Malagamba?

Acordado.

El señor CARDEMIL.- ¿Y si lo invitamos mañana, señor Presidente?

El señor LETELIER (Presidente).- Acordémoslo al final de la sesión, diputado Cardemil.

Tiene la palabra el diputado señor Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, por lo que se deduce del contenido de este oficio, en la sesión tercera se habría mencionado el video, pero no da cuenta de que se haya visto o revisado, lo que es muy distinto. Por eso, en el oficio que se les envíe es importante pedir que aclaren si tenían conocimiento de la existencia potencial del video o si lo vieron, de modo de tener certeza respecto de la información con que contó esa Comisión, pues, a todas luces, y según la información que manejamos, jamás vieron dicho material.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Alberto Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Presidente, encuentro bastante vaga la información. Habría que conocer qué pasó con ese video en la primera Comisión: si lo vieron, si lo revisaron, qué comentarios se realizaron, de dónde provino y en qué consistía.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Respecto a la primera Comisión?



El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, con este fin propongo invitar a la sesión de mañana a los dos secretarios de esa Comisión investigadora, a fin de que, como ministros de fe, nos cuenten qué pasó.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Habría acuerdo para acoger la solicitud del diputado Cardemil?

Acordado.

Pido a los señores diputados que sean breves, porque tenemos muchos invitados y hay que ver el video.

Tiene la palabra el diputado señor Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, al inicio de la sesión acordamos que a su término íbamos a determinar la forma de seguir funcionando. Por eso, creo que es importante avanzar en algunos de esos acuerdos, pues tenemos una serie de gestiones que realizar, como, por ejemplo, programar la presencia de taquígrafos, etcétera. Por lo tanto, es importante saber cómo vamos a funcionar el resto del día, y también mañana, de manera que los funcionarios de la Cámara tengan esa información oportunamente.

El señor LETELIER (Presidente).- A primera hora de la tarde vamos a tomar esa decisión.

Tiene la palabra el diputado señor Frank Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Presidente, después de haber escuchado el doloroso relato de los familiares, la verdad es que me llama profundamente la atención que los diputados de la Concertación insistan en no concurrir a la Comisión.

Por lo tanto, solicito que acordemos de manera oficial una sanción para esos diputados. No puede ser que estén presentes chilenos que sufrieron la pérdida de familiares, que existan desaparecidos y que un sector político importante del país se reste, sencillamente, porque estima que se le hace un daño político a su candidata. Lo considero una bajeza. Además, esto nos pasará la cuenta a todos, porque hay una parte de ellos que no quiere hacer su pega.

Reitero, señor Presidente, pido que la Comisión adopte un acuerdo respecto de si vamos a pasar a esta gente a la Comisión de Ética y si se le va a descontar el sueldo. Algo tenemos que hacer, porque esto no puede ser. Estamos en semana distrital y yo tengo que venir desde el sur a trabajar, pero lo hago



gustoso. Para eso nos pagan, pero hay quienes se dan el lujo de esperar a la prensa, allá afuera, para hacer show.

Insisto, señor Presidente, quiero saber si la Comisión hará algo al respecto, porque no concurrir a esta sesión, cuando hay chilenos que perdieron a su familia, cuando hay chilenos desaparecidos, me parece impresentable.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Señores diputados, se acordó enviar un oficio al Comité de Ética de la honorable Cámara de Diputados, con el objeto de dar cuenta de que los diputados de la Concertación, integrantes de esta Comisión, no han asistido a las sesiones respectivas. De manera que eso no sólo fue acordado, sino que ya fue ejecutado, diputado Sauerbaum. La Comisión de Ética tendrá que adoptar las medidas que correspondan.

Enseguida, damos la bienvenida a la señora Jacqueline Van Rysselberghe Herrera. Le agradecemos que haya aceptado la invitación de la Comisión.

Se la ha invitado a proposición de los diputados de la Concertación, en una lista que se hizo al inicio del trabajo de esta Comisión investigadora, en su calidad de alcaldesa de Concepción al minuto en que ocurrieron los hechos que se investigan.

También se encuentran presentes el jefe del Servicio de Sismología de la Universidad de Chile, don Sergio Barrientos, al igual que el señor director del SHOA, comandante señor Patricio Carrasco, y el jefe de la Quinta Zona de Carabineros, general (r) señor Walter Villa.

Gracias por venir.

Iniciamos la segunda parte de esta sesión con la exposición de la señora Jacqueline Van Rysselberghe.

Señora Jacqueline, usted, ¿se desempeñaba como alcaldesa de Concepción, el 27 de febrero de 2010?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Efectivamente, a esa fecha yo era alcaldesa de Concepción, y en ese minuto estábamos celebrando la fiesta de la chilenidad. Por lo tanto, para mí es inolvidable.

A la hora del terremoto yo estaba en mi casa. Gracias a Dios, estaban todos mis hijos conmigo, de manera que cuando comenzó el sismo -que fue



extremadamente fuerte, largo y parecía que el mundo se iba a terminar y que la tierra se iba a romper- pude tener la tranquilidad de que, por lo menos, a mi gente no le había pasado nada. Eso me permitió salir de mi casa antes de las 04.00, para ver qué había sucedido, pues sentí que ésa era mi responsabilidad como alcaldesa de Concepción.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero antes, ¿Había tenido comunicación, por celular o teléfono fijo, con alguna autoridad?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- No, las comunicaciones por celular se deben haber cortado antes de las 04.00. Entraban algunos mensajes de celular, lo que me dio la posibilidad de comunicarme por ese medio, con cierta dificultad, durante esa misma noche.

Efectivamente, la ciudad estaba en el suelo, con edificios caídos, pavimento levantado, deslizamiento de tierra, en fin, todo lo que conlleva un terremoto de esa magnitud, y los saqueos partieron esa misma mañana, antes de que amaneciera, en las inmediaciones de Concepción, sobre todo en los servicentros.

Alrededor de las 04.15, fui a la radio Bio-Bio, que en ese momento estaba transmitiendo. Fui, pues pensé que era importante poder darle tranquilidad a la gente -por lo fuerte que fue, a muchas personas, al igual que a mí, les debe haber parecido una cosa tremenda y que no había quedado nadie vivo- y para recordarles las medidas de seguridad que se deben tomar, cosas básicas que tienden a olvidarse en la emergencia.

Estando allí, alrededor de las 05.00, llegó el intendente de la época, don Jaime Tohá, quien aseguró, en ese minuto, que contaba con la información de que no había riesgo de tsunami, lo que fue transmitido por las radios locales.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora fue eso?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).-No recuerdo bien, pero debe haber sido alrededor de las 05.00.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted escuchó directamente eso?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Yo estaba a su lado cuando ocurrió y fue de la siguiente manera.

Estábamos conversando acerca de las medidas de seguridad, cosas típicas y básicas, porque había muchas réplicas. Entonces, el gobernador de la



época, don Erick Aedo, se le acercó y le susurró algo al oído -desconozco que fue-, y fue en ese minuto cuando don Jaime dice que no hay riesgo de tsunami, pero no sé de dónde provino esa información.

Posteriormente, fue lo que se divulgó a través de las emisoras locales. La estación Bio-Bio se escuchaba a través de los radios de los autos, por lo tanto, mucha gente la escuchó. Cabe recordar que las olas llegaron a las costas de la Octava Región más tarde.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Yo no estaba ahí, pero tengo entendido que las olas grandes fueron entre las 05.00 y las 06.00. Los horarios exactos deben estar registrados en la investigación que lleva adelante tribunales.

Posteriormente, todas las autoridades nos fuimos de ahí, incluyendo al intendente y el gobernador. Quedamos de juntarnos a las 06.30, en la Prefectura de Carabineros. En el intertanto, empezó a aclarar y comenzamos a ver el desastre que había. Una vez en la prefectura, llegó el almirante Macchiavello e informó, a esas alturas, que en Talcahuano había habido olas grandes. Ellos se juntaban y después transmitían. Yo era alcaldesa, por eso la información que recibí no fue que se había producido un tsunami, sino que había habido una alta marea, que había subido la marea. Esa fue la información que se entregó, allí, a primera hora.

El señor LETELIER (Presidente).- Fue de parte del almirante Macchiavello.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- El señor Macchiavello llegó como a las 07.00, cuando estábamos en el puente, y posteriormente, cuando estábamos de vuelta en la Prefectura, nos dijeron que el almirante había venido a informar a don Jaime Tohá que en Talcahuano había subido la marea y que estaba inundado. No dijeron que había sido un tsunami. Por eso, al escuchar esta información, me imaginé que había sido como una inundación por lluvias y no por la fuerza de las olas, que dejaron a los barcos, prácticamente, en la mitad de la Plaza de Armas de Talcahuano. Menos pensé en que había sacado las casas de cuajo en toda la costa de la Región del Biobío.

A medida que avanzaba el día, comenzaron los saqueos. Luego, llegaron autoridades nacionales, como el subsecretario Rosende y la subsecretaria de Hacienda, María Olivia Recart.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Yo los vi como al mediodía.

Los saqueos iban cada vez con más fuerza, incluso, empezaron a incendiarse algunos locales. Era una cosa cada vez mayor. Hay que recordar que no había nada, ni siquiera luz.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Con quién se comunicaba usted cuando tomaba conocimiento de estos hechos?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Yo me fui a donde estaba el intendente, porque consideré que era lo que se debía hacer. Además, se hacían reuniones. De hecho, durante la mañana del sábado, supimos que iba a ir la Presidenta Bachelet a la zona. Entonces, tuve la posibilidad de enviarle un mensaje de texto al actual ministro del Interior, señor Rodrigo Hinzpeter, informándole de la situación. En ese momento él no era ministro, por lo tanto me pareció pertinente contarle lo que estaba pasando, que había mucha gente fallecida. Y me comunicó por mensaje de texto que el entonces Presidente electo iría a la zona.

A través del edecán del intendente, intenté que se juntaran ambas autoridades, la Presidenta en ejercicio y el Presidente electo, para darle tranquilidad a la ciudadanía, pero no hubo voluntad para hacerlo. Me pareció que en una situación tan extrema se debían coordinar los esfuerzos para mantener en calma a la población.

A esas alturas, todo el mundo clamaba porque se restableciera el orden público, ya que el sábado los saqueos eran increíbles.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué nos puede decir del tsunami?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Mientras estábamos en la radio Bío-Bío, desconozco de dónde provino la información, pero el intendente informó que no había riesgo de tsunami. Yo estuve presente en ambas oportunidades. En la segunda ocasión, alrededor de las 06.30 a 07.00 horas, fuimos con el intendente a ver los puentes. Entonces, llegó el comandante Macchiavello a contarle al señor Tohá que efectivamente había ocurrido un maremoto en Talcahuano.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor Cardemil.



El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, agradezco a la ex alcaldesa su testimonio.

De acuerdo con los antecedentes que manejamos, la primera ola grande que se produjo en Talcahuano, a consecuencia del terremoto, fue a las 03.54, al igual que en Dichato. En Lebú, a las 03.55. Entre Pelluhue y Curanipe hubo una ola gigantesca de 30 metros, a las 04.00. Después continuó en Dichato con una ola grande a las 04.30. En Talcahuano a las 05.30, también ola grande, manteniéndose esta situación hasta las 06.05.

En ese gráfico, ¿a qué hora informó el intendente que no había tsunami?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Exactamente no lo sé, porque no vi el reloj, pero debe haber sido entre las 05.00 y las 05.30 de la mañana.

El señor CARDEMIL.- La situación de desorden público era flagrante en Talca, Constitución, Concepción y Talcahuano

Como autoridad, ¿a quién planteó la situación? ¿Qué respuestas tuvo durante las 36 horas que demoraron las autoridades centrales, y la Presidenta de la República, que es quien firma el decreto, en autorizar el estado de excepción constitucional para sacar las Fuerzas Armadas a fin de restablecer el orden público?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Eso se planteó desde el primer día al subsecretario señor Rosende y a la subsecretaria de Hacienda, señora Recart. Decían que lo iban a hacer, pero en la práctica no se hizo y no se firmó ningún estado de excepción. Tanto es así, que el primer día ya habíamos percibido con claridad que no existía la voluntad de sacar los militares a la calle, que era lo que se necesitaba, ya que era tal el desastre que muchos carabineros estaban dedicados a labores de ayuda humanitaria más que a cuidar el orden público. Por lo tanto, se requería mayor capacidad para restablecer el Estado de derecho.

En ese sentido, como el actual Presidente Piñera fue a ese lugar el mismo día, y de hecho fue al edificio que se cayó en Concepción, ellos también planteaban que había que sacar la fuerza pública a la calle.

El señor CARDEMIL.- ¿Tuvo la oportunidad de plantear lo mismo al escalón político administrativo, gobernador, intendente, ministro y Presidenta de la República?



La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Las reuniones correspondían al comité de emergencia, del cual yo no formaba parte, pero consideré importante asistir y por lo tanto entré. En dicho comité participaban las autoridades políticas de la región más aquellas que habían llegado desde Santiago y el Comité de Emergencia Regional, constituido por las Fuerzas Armadas y de Orden.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quién fue desde Santiago?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- El señor Rosende y la señora Recart.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y el intendente hizo de cabeza todo el tiempo o fue el señor Rosende?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Las reuniones eran desordenadas, pero creo que Rosende era quién hacía de cabeza. Al menos yo hablaba con él, porque me parecía que era la persona que tenía vínculo directo con la Presidenta, y esto dependía de ella.

Dado que tuve la certeza de que no había voluntad política de sacar a las Fuerzas Armadas y de Orden a la calle, y considerando que habían llegado los canales nacionales, decidí hacer el llamado público a través de los medios, porque me parecía que era la única manera de apurar y presionar para que esto sucediera.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Cardemil.

El señor CARDEMIL.- La última ola del tsunami, que mató 12 ó 13 personas, se produjo increíblemente tarde, a las 07.00 de la mañana.

¿Qué explicación hay para que a esa hora aún no se hubiese dado la orden de evacuar, después de toda la información recibida desde Juan Fernández, Talcahuano, por Carabineros y por la autoridad local?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- No tengo ninguna explicación para eso.

Lo que sí sé, y me consta porque hubo testimonio al respecto, es que la gente escuchó los llamados a la calma y a la tranquilidad, los que decían que no había riesgo de tsunami y, por lo tanto, bajaron de las áreas de seguridad y volvieron a sus casas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿De quién escucharon eso?



La señora VAN RYSELBERGHE (doña Jacqueline).- De las radio locales.

El señor LETELIEER (Presidente).- ¿De dónde sacaron esa información las radios?

La señora VAN RYSELBERGHE (doña Jacqueline).- Particularmente, escuché a la radio local Bío-Bío que transmitía la información oficial que venía por parte del Gobierno, y del intendente, de lo que captaba desde Santiago.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Squella.

El señor SQUELLA.- Señor Presidente, agradezco la concurrencia de la ex alcaldesa.

Figura en nuestros antecedentes una contradicción entre la versión del contraalmirante Macchiavello, que en ese entonces era comandante de la Segunda Zona Naval, y el ex intendente señor Tohá.

En declaraciones que no fueron dadas en esta Comisión Investigadora, el intendente de ese momento dijo que fue a la radio con el señor Macchiavello y que del señor Macchiavello provino la información de que había que descartar el tsunami.

Lo relevante de esa contradicción es que el señor Macchiavello vino con datos, antecedentes, imágenes y grabaciones de audio, y dijo que no sólo no estaba con el intendente en la radio, sino que no estaba en la ciudad.

Entonces, dado que usted estuvo en la radio, podría ayudarnos a aclarar esa contradicción. Sería muy importante para establecer las responsabilidades políticas, en este caso concreto del señor intendente.

Además, aprovecho de preguntarle cómo califica la actuación del señor intendente del momento.

La señora VAN RYSELBERGHE (doña Jacqueline).- Yo estuve en la radio y no es efectivo que haya estado allí el contraalmirante Macchiavello. En la radio se encontraban el intendente, el director del Serviu, que es arquitecto y entregaba informes respecto del estado de los edificios y del riesgo que existía; el gobernador y, probablemente, no recuerdo bien, el edecán o algún carabinero que acompañaba al intendente. Pero el contraalmirante Macchiavello no estaba en la



radio. Es más, él llegó de día, en las camionetas de la Armada, al puente. Ahí se juntaron y conversaron en privado.

Volvimos a la prefectura de Carabineros y allí nos informaron que había ocurrido una subida de marea en Talcahuano. Así la catalogaron.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Frank Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Presidente, la señora Jacqueline Van Rysselberghe señaló en un diario, el 26 de febrero de 2012, que la señora Bachelet no tiene responsabilidad en el tema de la alerta de tsunami.

Me gustaría saber si mantiene esa afirmación y en qué se basó para hacerla.

Por otra parte, en la primera comisión que llevamos a cabo en la Cámara de Diputados, la única responsabilidad que se le entregaba a la ex Presidenta era su incapacidad para haber sacado a los militares a la calle en el momento oportuno.

La señora Van Rysselberghe dice que percibió que no había intención de hacerlo, pero me interesa saber si alguien expresamente le dijo que no lo iban a hacer, o que lo iban a hacer después, o si fue un tema que no se habló abiertamente, sino más bien de percepción.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la señora Jacqueline Van Rysselberghe.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- En relación con la primera consulta, efectivamente en febrero de este año, al momento de la primera comisión, tenía el convencimiento, y lo sigo teniendo, que normalmente son las instituciones técnicas las que deben entregar la información a las instituciones políticas.

En esos momentos creía que no se le había entregado la información a la ex Presidenta Bachelet. Sin embargo, posteriormente fueron difundidos los distintos videos, a través de los medios de prensa, en los que queda claro que ella contaba con la información necesaria para haber dado la alerta de evacuación a la población.



Las olas llegaron tarde a las costas de la Región del Biobío, por lo tanto, si se hubiese entregado la información y alertado a la población, muchas personas no habrían vuelto a sus casas o habrían salido de manera más oportuna.

Entonces, dado que hay nuevos antecedentes, que yo desconocía en esos momentos, hoy creo que ella contaba con la información necesaria para ordenar que se entregaran las alertas de evacuación, de acuerdo con la situación que se estaba viviendo.

En relación con la segunda consulta, se pidió que por favor los militares salieran a la calle, pero se escudaban en que había que dictar un estado de excepción y que lo estaban evaluando. En consecuencia, los militares sólo podían salir con cascos blancos a marcar presencia y a vigilar que los saqueos se hicieran de manera ordenada.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Quiero hacer referencia al último punto, porque recuerdo perfectamente el día en que la ex alcaldesa señora Van Rysselberghe llamó casi con desesperación para que se diera la posibilidad de que los militares fueran a colaborar y a terminar con los saqueos. Lo pidió más de una vez; lo hizo permanentemente durante el sábado.

¿La llamó alguien del Gobierno, la Presidenta, el subsecretario, para preguntarle sobre su petición?

Además, quiero conocer su opinión respecto de lo que ocurría y por qué cree usted que no se daba la orden frente a una emergencia evidente y en una situación catastrófica.

Finalmente, ¿cuándo llegaron las Fuerzas Armadas o los militares a hacerse cargo del problema?

Veíamos por televisión los saqueos, que fue tremendo, pero me imagino que también hubo daños y violencia colaterales.

Nosotros recibíamos cientos de correos, la gente estaba desesperada, asustada. ¿Cómo se mantuvieron todos esos días?

La señora VAN RYSELBERGHE (doña Jacqueline).- Lo que pasó con los saqueos es que el ciento por ciento de la población pasó a ser damnificada y en mi rol de alcaldesa pude apreciar que todos se quedaron sin comida.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿Se refiere sólo a la comuna de Concepción?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Para todas las comunas fue igual, porque los saqueos fueron masivos y absolutos. Es decir, no quedó nada de nada en ninguna parte.

Es necesario recordar que era fin de semana y final de mes, viernes en la madrugada, y muchas familias hacen las compras luego de que les pagan o los sábados, en el fin de semana. Por lo tanto, al cabo de una semana a la gente se le empezó a agotar la comida, los pañales, los remedios, la leche.

Entonces, el ciento por ciento de la población fue afectada por los saqueos, aunque su casa no hubiese tenido daños.

Imagínense lo que significaba para las mamás tener que dar leche a las guaguas recién nacidas y no tener un lugar para comprarla.

El señor LETELIER (Presidente).- Diputada María Angélica Cristi, ¿podría repetir la primera pregunta?

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Quiero saber si la Presidenta Bachelet, el subsecretario u otra persona la llamó para responder a la petición o clamor que usted hacía por los medios de comunicación.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Me dijeron que lo que se estaba haciendo era suficiente.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quién le decía eso?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Las autoridades de gobierno locales y todos los que estaban sentados en el comité de emergencia decían que lo que se estaba haciendo era suficiente y que ya había salido mucha gente a la calle. Sin embargo, los saqueos continuaban y los militares y carabineros se hacían pocos o no estaban.

Otra cosa que quisiera acotar, que a mí me marcó mucho, dice relación con la caída del edificio Alto Río, en Concepción.

El edificio se desplomó y quedó gente atrapada. En las primeras horas trabajaron los bomberos locales, que no son especialistas. Los bomberos especialistas están en Santiago, son los mismos que fueron a Haití y cuentan con instrumental que permite acelerar la búsqueda porque trabajan con el calor que emite el cuerpo y pueden orientar mejor la búsqueda.



Fuimos al lugar con el actual Presidente Piñera que escuchó los gritos de auxilio de la gente que estaba bajo los escombros. En ese momento, a las 14.00 horas, el actual ministro del Interior, señor Rodrigo Hinzpeter, llamó al ministro en ejercicio, señor Edmundo Pérez Yoma, para solicitarle que enviara a los bomberos especialistas a ayudar a los bomberos locales a sacar prontamente a la gente atrapada.

La respuesta que obtuvo, me consta porque la escuché, fue que a las 19.00 horas iban a tener un comité de emergencia y, por lo tanto, a esa hora se evaluaría la situación.

Finalmente, los bomberos llegaron al día siguiente en la tarde, ya entrada la noche, pudiendo haber llegado en un par de horas si hubiesen viajado en un Hércules.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra del diputado Alberto Cardemil.

El señor CARDEMIL.- La Presidenta Bachelet habló al país a las 07.03 de la mañana, y según el video que se encuentra en la Comisión, su asesora le recomienda no hablar de tsunamis.

A las 07.00 de la mañana ya había ocurrido el tsunami en Dichato, con el desastre que se narró. A las 07.01, según el video, la señora Angélica Álvarez le recomienda no hablar de tsunamis y a las 07.03, en su conferencia de prensa, la Presidenta no advierte al país de todos los tsunamis que habían ocurrido.

A las 9 horas, la Presidenta se dirige nuevamente al país diciendo textualmente que se han registrado olas de mayor magnitud, lo que es normal luego de un sismo, y que esto generó una altura mayor, pero que no ha habido tsunamis.

Pregunto a la ex alcaldesa si esas conferencias de prensa se vieron en Concepción, o si se escucharon, y si ustedes contrastaron la realidad con lo que anunció la Presidenta.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- No se podía ver televisión porque no había electricidad. Se escuchaban las radios de los vehículos. Lo que sí fue común es que no se hablaba de tsunamis, sino sólo de que la marea había subido más que lo habitual. Me consta porque fue lo que escuché y lo que me informaron.



El señor LETELIER (Presidente).- Señora Jacqueline, extraoficialmente, a través de alguna amistad o de algún habitante de Concepción, ¿no obtuvo información de que hubiera habido tsunami en la Octava Región?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Lo que sucedió posteriormente fue que la gente se empezó a trasladar desde las zonas afectadas hacia el centro de la ciudad o viceversa, y se empezó a saber por el rumor popular, por familiares de gente de Talcahuano y de Dichato que fueron hacia allá.

El señor LETELIER (Presidente).- O sea, sí tuvo conocimiento.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Sí, pero tarde, cuando la gente empezó a trasladarse después de las 7, 8 ó 9 de la mañana. Ahí se supo que se había producido un tsunami.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, por los antecedentes que nos ha entregado la ex alcaldesa queda en evidencia la falta de capacidad para reaccionar frente a una emergencia.

Es realmente dramático lo que ocurrió no sólo en la madrugada del 27 de febrero, sino en las horas y días posteriores.

Vemos que no hubo reacción para ayudar a las víctimas ni a la gente que estaba atrapada. Tampoco frente a los saqueos. Evidentemente, no la hubo frente a la información que se entregaba mientras transcurrían los tsunamis en las costas de Chile.

Por lo tanto, estamos ante un gobierno que tuvo cero capacidad de reacción antes, durante y después.

Además, aquí se ha esgrimido que la información que se entregaba no era adecuada para reaccionar, pero el gobierno tuvo una preparación con otros fenómenos de la naturaleza, como el terremoto de Tocopilla, el tsunami en Aysén, producto de deslizamientos, y lo que ocurrió en Chaitén. Por lo tanto, hubo de todos los fenómenos de la naturaleza que se pueden producir como para estar preparados.

Además, tuvo una instancia técnica, como la Onemi, que pidió ayuda para mejorar las redes sismológicas a fin de entregar mejor información, y que tampoco reaccionó.



Es decir, era un gobierno que tuvo preparación por los eventos citados anteriormente, pero que no contaba con los sistemas adecuados y que tuvo tiempo para reaccionar; con información durante la noche, y tampoco tuvo reacción en los días posteriores al terremoto.

Es importante recalcarlo, porque se nos ha entregado información clara de que no hubo reacción no sólo en la madrugada del 27 de febrero, sino tampoco en las horas y días posteriores.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Presidente, por su intermedio, consulto a la señora Van Rysselberghe si los bomberos especializados fueron los que rescataron a las personas del edificio Alto Río o si cuando llegaron ya era tarde, porque sabemos que el actual director de la Onemi fue uno de los que entró sin ninguna preparación y que salvaron a varias personas.

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Gracias a Dios, ese edificio no estaba completamente habitado. Había bastante gente fuera de él. Al caerse el edificio, algunas personas alcanzaron a salir. Otros fueron rescatados por los bomberos locales. Pero hubo gente que quedó atrapada en los escombros. No conozco sus lesiones, pero sí sabemos que pudieron haber sido rescatados de manera más rápida y efectiva si se hubiesen trasladado los bomberos especialistas tal como se pidió. Esa solicitud la hice no sólo a las autoridades, sino que también se hizo directamente al ministro Pérez Yoma, al señor Rosende y a la gente que estaba allá.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Sólo por vía verbal?

La señora VAN RYSSELBERGHE (doña Jacqueline).- Por vía verbal. No había computadores ni nada.

Perfectamente, podrían haber salido muchísimo antes.

El señor LETELIER (Presidente).- Señora Van Rysselbergue, agradecemos su asistencia y su testimonio, el cual es muy importante para nosotros.

Se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor LETELIER (Presidente).- Continúa la sesión.



A continuación, hará uso de la palabra el ex jefe de la V Zona de Carabineros de Valparaíso, general en retiro señor Walter Villa Castillo.

General, muchas gracias por acoger nuestra invitación.

El testimonio que nos dé va a ser valioso para el informe que deberá hacer esta Comisión investigadora en relación con el mandato que le dio la Sala de la Cámara de Diputados, a fin de saber lo que ocurrió en la Onemi en la madrugada del 27 de febrero.

Le ofrezco la palabra.

El señor VILLA.- Señor Presidente, agradezco la invitación.

El 27 de febrero yo era general de Carabineros y jefe de la V Zona de Carabineros de Valparaíso, la cual está a cargo de toda la región.

Estaba en mi domicilio con mi familia en el Cerro Castillo, muy cerca del Palacio Presidencial, cuando sucedió el sismo, que fue bastante fuerte.

Lógicamente, me preocupé de sacar a mi familia al patio. Salí a la calle externa y tomé contacto con varios vecinos que preguntaban sobre lo que estaba sucediendo.

Pasaron algunos minutos y llegó una pareja de carabineros del retén del palacio del Cerro Castillo a preguntar sobre mi situación, porque ellos sabían que vivía ahí, y a través de la radio que estaba conectada con la Central de Comunicaciones en Viña del Mar me enteré de que hubo un sismo bastante grande, aunque no sabíamos su intensidad ni su epicentro.

Yo miraba hacia Viña del Mar y veía algunos focos de incendio. Se apagó el alumbrado público y se escuchaban bocinazos. El panorama llamaba la atención.

Pasaron algunos minutos. Recuerdo que un vecino tenía una radio a pilas y se escuchaba la radio Bío-Bío. Ahí empezó a llegar la información de que había ocurrido un sismo de magnitud 8 ó 9 grados en el sur. Aun así, a través de las comunicaciones de Carabineros no se podía determinar.

Pasaron algunos minutos. Dejé a mi familia y llegaron dos funcionarios, un chofer y otro ayudante, y me dirigí a mi oficina, en Valparaíso, donde además está la Central de Comunicaciones de Carabineros a nivel regional.

También me tocó estar en el terremoto de 1985 en Valparaíso, de manera que traté de establecer un parámetro de cómo habían sido los daños. Pasé



al Palacio Polanco, un casino de oficiales, en la calle Brasil con Las Heras. El lugar estaba bastante destruido.

Me puse uniforme y fui a mi oficina, que está en el primer piso del edificio de Carabineros en calle Colón con Buenos Aires.

No había electricidad en la comuna, pero nosotros teníamos un generador. Por lo tanto, el interior del edificio tenía luz y la central de comunicaciones también. Subí al cuarto piso para revisar lo que quedaba de las cámaras, tomé contacto con San Felipe y otros lugares para saber de los daños, se impartieron instrucciones a los carabineros que salieran a las calles a ayudar y que patrullaran con las balizas encendidas.

A las 05.15 horas, cuando estaba en la central de comunicaciones, entró una llamada que contestó uno de los funcionarios, no recuerdo su nombre. La conversación estaba en altavoz y escuché que el cabo de guardia del retén Robinson Crusoe informaba de un maremoto en Juan Fernández. De inmediato tomé el teléfono, me identifiqué y entablé una conversación con el cabo que debió haber durado entre 5 o 7 minutos. Le pregunté al respecto y me dijo que había ocurrido un maremoto en Juan Fernández y que la mitad del pueblo había desaparecido, incluso la Capitanía de Puerto, el gimnasio municipal y todas las casas que estaban en la parte baja de la Bahía Cumberland. Como la información me pareció bastante grave, le pregunté varias veces si eso era cierto, para cerciorarme, porque yo tenía que traspasar esa información a mi jefatura.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuál es la dotación de Carabineros en la isla?, ¿es un retén?

El señor VILLA.- Es un retén que está ubicado en la ladera del cerro, en la parte alta. No recuerdo cuál es la dotación, pero debe haber sido 7 o 10 funcionarios, no creo que hayan sido más.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Está a cargo de un cabo de Carabineros?

El señor VILLA.- Está a cargo de un suboficial, pero no recuerdo su nombre.

Seguí insistiendo respecto de la ocurrencia del maremoto y el cabo de guardia me lo corroboró. Como sé que el retén está arriba, le pregunté cómo lo veía él y me respondió que los carabineros ya estaban trabajando en el lugar, que



había subido el agua y que no podían encontrar a la familia de un carabinero que estaba perdida.

Pedí que me ratificaran la información, aunque ya tenía claro que sí había ocurrido un terremoto en Juan Fernández.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué hizo usted con esa información?

El señor VILLA.- Luego de cortar la comunicación con Juan Fernández, entró una llamada del TIC, Departamento de Tecnologías de la Información y Comunicaciones de Carabineros, que opera la parte de telecomunicaciones e informática. Ése fue el único teléfono con el que pude tomar contacto en ese momento. Antes había tratado de informar las novedades de mi región –como siempre lo hago- al Departamento de Orden y Seguridad O.S.1., a cargo del general Aquiles Blu, pero no pude.

Cuando entró la llamada del TIC, le pedí a un sargento que le traspasara la información de lo acontecido en Juan Fernández a nuestra jefatura. Esa comunicación no duró más de un minuto.

Salí del edificio, hacia la calle Colón cerca de las 05.30 horas y me dirigí a la Segunda Comisaría, que está en frente. Como había muchos civiles pidiendo resguardo a Carabineros, di instrucciones para que les dieran café y abrigo. Luego de eso, me subí al auto y, junto con el conductor y un ayudante, me dirigí a la Primera Zona Naval. Cuando llegué estaba todo apagado, entré por calle Tomás Ramos. En la parte posterior había un oficial de guardia, me identifiqué y pedí hablar con el comandante, pero me informaron que él estaba en Buenos Aires y estaba siendo subrogado por el contralmirante Antonio Idiaquez, jefe de Inteligencia. Junto con el cabo Marchant, mi ayudante, subimos al segundo piso que funcionaba con luces de emergencia, lugar en el que había alrededor de 7 personas, la mayoría oficiales. El contralmirante Idiaquez estaba en una sala contigua hablando por teléfono. Mientras esperaba que se desocupara, les comenté a los oficiales que había recibido información de un maremoto en Juan Fernández y que ya no tenían Capitanía de Puerto, porque había desaparecido. Transmití a los oficiales lo mismo que me había dicho el cabo. El contralmirante estaba a la vista y cuando terminó de hablar le dije que había ocurrido un maremoto en Juan Fernández y que había recibido esa información a las 05.15 horas, a lo cual él me respondió: ¡pero cómo! si la información que yo tengo es que sólo hubo un aumento de oleaje. Le dije había sido un maremoto, no un aumento de oleaje y le comuniqué



oficialmente la información que yo manejaba y me retiré del lugar. Tomé el auto y me dirigí a la Intendencia Regional, eso fue quince o veinte minutos antes de las seis de la mañana. No recuerdo si era en el piso octavo o noveno donde estaba reunido el Comité de Emergencia. Había 20 o 30 personas alrededor de los computadores. También estaba el intendente y Guillermo de la Maza, de la Onemi.

Yo conocía al intendente, lo llamé a un lado y le di la misma información: que había ocurrido un maremoto en Juan Fernández y todo lo que sabía al respecto. Él se dio vuelta y le dijo al coordinador de emergencia -un oficial de fragata de la Armada que andaba de civil-: ¡Comandante, el general dice que hubo un maremoto en Juan Fernández! Él respondió que la información que tenía era que sólo hubo un aumento de oleaje. Entonces le dije al intendente que había hablado con un carabinero de la isla y que me había cerciorado de que la información era correcta. El intendente estaba sorprendido porque el comandante de la Armada le había dicho otra cosa. Le insistí: hubo un maremoto en Juan Fernández, desapareció la Capitanía de Puerto, el gimnasio municipal y una serie de casas.

Nos quedamos conversando un rato y cuando se inició la reunión del Comité de Emergencia, el intendente me pidió que me sentara a su lado. A mi derecha estaba Guillermo de la Maza, de la Onemi.

El Comité empezó a analizar los daños ocurridos a causa del sismo o terremoto.

El diputado BROWNE.- Señor Presidente, ¿me permite una interrupción?

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra, señor diputado.

El señor BROWNE.- Por su intermedio, señor Presidente.

General, ¿A qué hora le informó usted al intendente que había ocurrido un tsunami en Juan Fernández?

El señor VILLA.- Salí alrededor de la 05.30 de la Jefatura de Zona de la Central de Comunicaciones, estuve 3 ó 4 minutos en la Segunda Comisaría y me demoré otros 4 ó 5 minutos en llegar a la Primera Zona Naval, porque está muy cerca. Por lo que calculo, hablé con el intendente alrededor de las 05.50 horas; o sea, antes de las 6 de la mañana.

Había empezado hace pocos minutos la reunión del Comité cuando Guillermo de la Maza, Oremi de la región, recibió una llamada a su teléfono celular y



en voz alta dijo: ¡Juan Fernández! ¡Maremoto!. Hizo un gesto al intendente que estaba a mi lado y luego de finalizar la llamada dijo: Tenía razón el general, hubo un maremoto en Juan Fernández.

Siguió la reunión, pero yo me paré y me retiré de la Intendencia, pues ya había entregado toda la información que tenía. Ellos se quedaron con la información oficial que, al parecer, había entregado un concejal a Guillermo de la Maza.

Me retiré cerca de las 06.15 de la mañana y me dirigí a Viña del Mar, pues ya había recorrido Valparaíso completo.

Estando en Viña del Mar, cerca del palacio de Cerro Castillo, entre 6.30 y 6.45 de la mañana, me llama vía celular uno de los escoltas de su Excelencia, pidiéndome información respecto de lo ocurrido en mi sector jurisdiccional.

El señor LETELIER (Presidente).- Cuando dice su Excelencia, ¿se refiere al actual presidente o a la anterior?

El señor VILLA.- Me refiero a la ex Presidenta.

El escolta me llama por teléfono y me dice: Mi general, ¿tiene novedades para su Excelencia?

Le informo que en la región pasó tal y cual cosa, y hubo un maremoto en Juan Fernández.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora fue eso?

El señor VILLA.- Esa comunicación telefónica debió ser entre 6.30 y 6.45.

El señor LETELIER (Presidente).- Entre 6.30 y 6.45. ¿Quién es la persona que se comunicó con usted?

El señor VILLA.- Era un oficial de Carabineros, escolta de su Excelencia, de quien no recuerdo su nombre.

A él le comunicué lo ocurrido y, al enterarse de la gravedad de la información, me dice: ¿Quiere hablar con la Presidenta?

Respondí: Si ella quiere hablar conmigo.

Me pasa a la Presidenta. Me identifico y le cuento a su Excelencia lo ocurrido en la región y del maremoto en Juan Fernández.



Esa comunicación habrá durado tres minutos. Luego de ello seguí con mis labores de verificación.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué le dijo la Presidenta?

El señor VILLA.- La Presidenta sólo me escuchó y agradeció la información.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Villa, quiero que nos relate con las palabras más exactas posibles, qué palabras ocupó.

Se lo pregunto porque la Presidenta Bachelet habló de subida de marea, de alza de marea, de olas de gran magnitud, por lo tanto, quiero saber si a usted le repitió esas mismas palabras o las cambió.

El señor VILLA.- No, la información que le entregué a la Presidenta fueron casi palabras textuales a las que me entregó el cabo a mí. Incluso las he visto a través de la televisión y son las mismas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuáles son? ¿Podría tratar de recordarlas?

El señor VILLA.- Le manifesté que había existido un maremoto en Juan Fernández y que había desaparecido la mitad del pueblo, entre ellos, la Capitanía de Puerto, el gimnasio municipal y todas las casas que están en la parte baja de la bahía.

No recuerdo haber dicho si había muertos o no, no lo recuerdo, pero sí que había habido un maremoto.

Esas fueron las palabras textuales que ocupé y que después ella misma las repitió.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Tengo una pequeña duda.

Según la información que tenemos, aparentemente el alcalde de Juan Fernández también habría informado a la Onemi sobre el tsunami en el archipiélago. En ese sentido, y respecto de lo que usted vuelve a informar, ¿le dijeron que ya les habían avisado o que tenían algún antecedente?



El señor VILLA.- La verdad es que desconozco esa información.

No sé si fue el alcalde quien habló con él o no, pero quien estaba a mi lado en la reunión en la intendencia recibió una llamada telefónica de Juan Fernández, vía celular. No sé si quien llamó fue un concejal o el alcalde, sin embargo, sólo puedo decir que él reconoció que hubo un maremoto.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- El señor De la Maza también recibe la información vía teléfono que usted escuchó. Entiendo que él era el encargado de la Onemi en Valparaíso. ¿Sabe usted si él lo transmitió?

El señor VILLA.- Él estaba a mi lado.

Cuando le entrego la información, con anticipación, él en fondo la está respaldando.

Cuando recibe el llamado telefónico hace el gesto y reconoce que efectivamente yo tenía razón respecto de la información que estaba entregando, sin embargo, no sé quién lo llamó. No lo sé.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Quiero hacer una consulta que no es tan atingente a lo que pasó.

El hecho de que haya habido un maremoto en Juan Fernández, también pudo significar que también era posible la ocurrencia de un maremoto en Valparaíso.

En ese sentido, ¿el comité de emergencias previó alguna situación semejante? ¿Había alguna preocupación al respecto?

El señor VILLA.- No escuché esa conversación ni tampoco sé si durante mi ausencia el comité de emergencia trató el tema. No podría aseverarlo.

El señor LETELIER (Presidente).- General Villa, agradezco su comparecencia a la Comisión. Su testimonio ha sido muy valioso para el informe final que debemos desarrollar.

Se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de la suspensión:

El señor LETELIER (Presidente).- Continúa la sesión.

Está presente el señor Sergio Barrientos, director del Servicio Sismológico de la Universidad de Chile.



Señor Barrientos, queremos saber cómo enfrentó el Servicio Sismológico de la Universidad de Chile lo ocurrido el 27 de febrero y cuál es el estado actual de su unidad académica para enfrentar y dar la información respecto de un fenómeno sismológico de la magnitud que el país vivió el 27 de febrero de 2010.

El señor BARRIENTOS.- El terremoto del 27 de febrero ocurrió a las 03.32 horas de la madrugada.

En ese momento nuestro servicio sismológico, que es una unidad que depende del Departamento de Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, trabajaba en horas normales de oficina, es decir, de 9 a 6 de la tarde, y durante los fines de semana no había ningún tipo de atención.

El terremoto ocurrió el sábado en la madrugada, por lo tanto, no había nadie en el departamento del Servicio Sismológico.

Al respecto, quiero hacer un paréntesis. El decano de nuestra facultad nos ha solicitado comunicar que el Servicio Sismológico no es una entidad legal, sino un apéndice del Departamento de Geofísica, que trabaja en tareas principalmente académicas, apoyando la investigación y la extensión de la universidad, por lo tanto, no tiene los respaldos correspondientes para ser una unidad de emergencia, sino sólo para labores académicas.

Es justamente en ese sentido que nosotros hemos aprovechado de poder ayudar a la sociedad a través del uso de estas unidades que se ha logrado conseguir a través de proyectos académicos para el uso general de determinar la sismicidad en Chile.

Es eso lo que hemos estado haciendo durante los últimos 40 años.

El 27 de febrero, la gente del Servicio Sismológico fue a trabajar por iniciativa propia para tratar de ubicar el epicentro, es decir, dónde y cuáles fueron las características del evento.

Lamentablemente, hubo corte de luz inmediatamente ocurrido el evento. No había Internet, que es nuestro principal medio de comunicación con nuestras estaciones, por lo tanto, sólo pudimos tener acceso a unas pocas estaciones, pero en forma tardía, de manera que el epicentro sólo pudo ser calculado alrededor de las 5.30 de la mañana. Por lo tanto, si bien el evento ocurre



a las 03.32 horas, recién a las 05.30 calculamos el epicentro. El epicentro fue ubicado costa afuera de Cobquecura.

El epicentro solamente se refiere al lugar donde se inicia la ruptura. Sabíamos que era un terremoto grande, por lo que tendría una cierta extensión.

La magnitud que en ese momento calculamos, correspondía a una magnitud de 8.3 grados en la escala de Richter. Es importante destacar que la escala de Richter mide el tamaño del temblor y refleja la energía que se libera en el foco.

Por otro lado, la escala de Mercalli se refiere a los diferentes observadores respecto del evento, por lo que quien está más cerca del epicentro, lo sentirá más fuerte que quien esté ubicado a 100 ó 500 kilómetros de distancia. Es eso lo que varía en su escala de intensidades.

Tenemos estaciones en Futaleufú y en el sur, en Cochrane; son estaciones que están muy lejos del área de ruptura y cuya información no llegó a nuestro servicio. En Santiago tenemos en cerro Calán.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántas estaciones tienen?

El señor BARRIENTOS.- En este momento tenemos alrededor de 60 estaciones sismológicas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántas estaciones tenían antes del terremoto?

El señor BARRIENTOS.- Es que antes del terremoto... el sistema ha cambiado bastante durante estos dos últimos años.

El señor LETELIER (Presidente).- Me gustaría que nos cuente cómo era el sistema y cómo es ahora.

El señor BARRIENTOS.- Señor Presidente, anteriormente el sistema se basaba en registro local de las señales, a través de un computador con un sensor capaz de captar localmente las señales producidas por un terremoto. Luego de terminado el fenómeno, se cerraba el archivo y se trasladaba a Santiago para su análisis. Eso significaba que si el temblor era grande el archivo era muy largo y se cerraría bastante tarde respecto del tiempo en que ocurrió el temblor. Podrían pasar 15 minutos.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero al 27 de febrero de 2010, ¿cuántos equipos tenían?



El señor BARRIENTOS.- Funcionaron 4 equipos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Dónde estaban?

El señor BARRIENTOS.- Los que recuerdo, en Futaleufú, Cochrane y Cerro Calán. La otra no estoy seguro, pero fue una estación de la zona central.

El señor LETELIER (Presidente).- Me imagino que recogió la información de Cerro Calán y de la zona central.

El señor BARRIENTOS.- Claro, y también de Cochrane y Futaleufú.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero esos equipos no registraron nada.

El señor BARRIENTOS.- Al contrario, registraron, ya que al producirse un terremoto las ondas se propagan. Así, con los instrumentos actuales un terremoto de 5,5 grados se registra en todo el mundo.

De manera que esa información fue procesada. Como dije, hubo inconvenientes en los archivos, por lo que recién pudimos localizar el evento a las 5.30 con una magnitud 8,3, con sólo 4 estaciones de toda la red que teníamos en ese momento.

Luego, esa información fue despachada inmediatamente vía radio a la Oficina Nacional de Emergencia.

Básicamente, ese es el recuento.

El señor LETELIER (Presidente).- Perdona la ignorancia, ¿pero usted no tiene nada que ver con los tsunamis, sólo con temblores y terremotos?

El señor BARRIENTOS.- Claro, pero hay un interés, porque son fenómenos asociados.

Los tsunamis antiguos, sobre todo, dan una idea del tamaño del temblor, por ejemplo, de 1730 o de 1835.

El señor LETELIER (Presidente).- Sí, como un afán histórico de investigación, pero al momento de producirse el terremoto del 27 de febrero, ¿pudieron detectar el peligro de un tsunami?

El señor BARRIENTOS.- No podemos decir nada. Sólo la magnitud que calculamos en 8,3 grados, que luego supimos que fue de 8,8 grados, lo que está al límite de generar un tsunami significativo. Para nosotros, con la magnitud de



8,3 que calculamos, se podría o no haber generado un tsunami de manera significativa.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero, de acuerdo a su experiencia, si hay un temblor de 7 grados en la zona costera, ¿diría que se evacúe la zona?

El señor BARRIENTOS.- Para un temblor grado 7 en la escala de Richter, tendría que ser muy especial para que se produzca un tsunami. En general, la regla –el comandante Carrasco me puede corregir si estoy equivocado- es que justamente un terremoto magnitud 7 hacia arriba se considera como un posible generador de un tsunami.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cómo es el sistema hoy día?

El señor BARRIENTOS.- En la actualidad lo hemos mejorado bastante.

Después de 2010, junto con un consorcio de universidades americanas, postulamos un proyecto a la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos y fue aprobado. Por tal motivo, ingresamos 10 estaciones ultramodernas, de alta tecnología. El proyecto fue de alrededor de un millón de dólares con los cuales trajimos estos equipos. Con el financiamiento de ONEMI instalamos estos equipos prácticamente desde Chusmiza...

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos aparatos tienen en la actualidad?

El señor BARRIENTOS.- Con el proyecto agregamos diez más, por lo que en este momento tenemos del orden de 60 equipos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Al 27 de febrero de 2010 usted era el director del Departamento de Sismología?

El señor BARRIENTOS.- Diría que había una división de tareas, ya que me considero, más bien, un director científico de todas las actividades que tienen que ver con la ciencia que se puede hacer con la sismología y con este sistema de observación. Había un jefe operativo, el señor Carlos Aranda.

El señor LETELIER (Presidente).- Entonces, ¿ahora usted es el jefe superior del servicio?

El señor BARRIENTOS.- Claro, yo diría que soy el responsable de esa unidad, dentro del Departamento de Geofísica.



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Arturo Squella.

El señor SQUELLA.- Señor Presidente, quiero agradecer al señor Sergio Barrientos, pues su información es tremendamente relevante y significativa.

Cuentan en nuestros antecedentes un conjunto de correos electrónicos que envía la entonces directora de la ONEMI, señora Carmen Fernández, al jefe de gabinete de la Presidenta de la época, señor Rodrigo Peñailillo, pidiendo auxilio para ejecutar lo que formó parte –seguramente usted sabe- de un Proyecto Bicentenario de estaciones sismológicas. Entiendo que son 75 incluidas las 10 estaciones donadas, de las cuales el señor Barrientos sostuvo que hay 60 instaladas...

El señor BARRIENTOS.- Perdón, pero quiero terminar de contestar la respuesta, pues apunta a ese sentido, por lo que agradezco la pregunta.

En 2007, a raíz de la crisis sísmica de Aysén, en la Universidad de Chile presentamos un proyecto al Gobierno que constaba de 65 estaciones sismológicas de última tecnología, 140 estaciones de GPS y del orden de 200 medidores de movimientos fuertes. Dicho proyecto fue aprobado en su minuto y considerado en la ley presupuestos, tanto en 2008 como en 2009, para su ejecución.

Comenzamos a hacer todas las tareas de preparación de términos de referencia. Como la suma era tan grande, tuvimos que pasar los términos de referencia por Contraloría, en fin. Además, costó mucho entregar los fondos.

A principio de 2008 firmamos un convenio con la Onemi, pero demoró mucho en establecerse, de manera que sólo pudo ser firmado en junio de 2009, o sea, un año y medio después.

Como dije, el proyecto constaba de 65 estaciones adicionales, 140 GPS y alrededor de 200 estaciones de movimientos fuertes.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuándo se presentó ese proyecto?

El señor BARRIENTOS.- En julio de 2007.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y nunca fue aprobado?



El señor BARRIENTOS.- No. Nos dijeron que lo iban a ver y en la ley de presupuestos de 2008 aparecieron alrededor de 3.000 millones de pesos para efectuar la primera compra de equipamiento.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Arturo Squella.

El señor SQUELLA.- Señor Presidente, nos consta que efectivamente en 2008 contaban con esos recursos, pero con la salvedad de que no se podían destinar a recursos humanos. Ese era el problema y fue el tenor del llamado de auxilio que hizo la directora de la ONEMI y me imagino que el señor Barrientos lo comparte, porque había recursos que podrían haber ayudado a solucionar el problema al implementar el Proyecto Bicentenario de red sismológica y, por consecuencia, evitar emergencias o enfrentarlas, pero no se contaba con los recursos.

Ahora, ¿cómo se soluciona el problema y cuándo aparecen los recursos para el personal?

El señor BARRIENTOS.- Comparto esa apreciación, pues hay que hacer ese trabajo previo, que es enorme, ya que se debe ir a lugares y seleccionar sitios, medir ruidos, ver cómo funciona, cómo establecer una red sismológica a lo largo del país. En un mapa se puede poner cualquier punto, pero en terreno se debe ver cuáles son los sitios seguros con visibilidad para enviar la señal a un cierto punto, en fin, la línea de vista para la comunicación, porque todo esto tiene que funcionar en un tiempo real, de manera que la señal que se registre y se grabe en un punto cerca de Arica llegue dos segundos después a Santiago o donde esté ubicado el centro de procesamiento. Ese tipo de cosas hay que hacerlas con anterioridad, pero no teníamos recursos para ello y tampoco estaba contemplado dentro del presupuesto de 2008.

El señor SQUELLA.- Hoy, con las estaciones que ya están instaladas en los lugares adecuados, ¿cuánto se demora su departamento en saber dónde se produjo el epicentro y cuál fue la intensidad de un sismo?

El señor BARRIENTOS.- Sucede que hay muchas cosas de por medio. En el proyecto de las estaciones sismológicas, de las estaciones de movimiento fuerte y de las estaciones de GPS, en 2010 llegamos a un nuevo convenio con la Oficina Nacional de Emergencia por el que la Universidad de Chile sólo se hacía cargo de la adquisición del equipo. Ello sucedió a fines de 2010. Luego, lo que hemos hecho desde entonces es recibir esos equipos y entregárselos



a la Oficina Nacional de Emergencia para que ellos los instalen. Así ha sido el procedimiento.

El señor SQUELLA.- ¿Desde qué fecha ellos se hicieron cargo de la instalación?

El señor BARRIENTOS.- Desde fines de 2010.

El señor SQUELLA.- Con posteridad al terremoto.

El señor BARRIENTOS.- Sí, con posterioridad al terremoto.

Ya hemos adquirido prácticamente el 90 por ciento de los equipos, que ya están en Chile, y los hemos entregado a la Onemi. El próximo mes, durante los primeros 15 días de junio, llegará el 10 por ciento faltante.

El señor SQUELLA.- ¿Es bajo la nueva administración que se empezaron a instalar estos equipos?

El señor BARRIENTOS.- Claro. Pero recién están siendo instalados. Es lo que entendemos, porque no conozco el detalle exacto.

El señor SQUELLA.- Son alrededor de 25, según nos dijo el director de la Onemi.

El señor BARRIENTOS.- Y habría que conectarlos con un centro de procesamiento para que esa información se pueda usar. Eso es lo que estamos conversando con la Oficina Nacional de Emergencia en este momento, porque actualmente sólo estamos usando la red de la Universidad de Chile, cuyo origen ha sido principalmente académico.

El señor LETELIER (Presidente).- Don Sergio, ¿podría relatarnos cómo vivió el 27 de febrero? Usted nos dijo que era funcionario del Departamento de Sismología en ese momento. ¿Con quién se contactó? ¿Fue a su oficina?

El señor BARRIENTOS.- Yo estaba viviendo en Santiago, donde todos sentimos el terremoto. Mi primera reacción fue ver que todos estuvieran bien en mi casa. Afortunadamente, mi casa no sufrió problemas. Después de unos 15 minutos, aproximadamente, porque la relación del tiempo se pierde, decidí ir a mi oficina. Lamentablemente, como se había cortado la energía eléctrica, el portón del garaje no funcionó, pero después de unos veinte o cuarenta minutos un vecino me prestó su auto, gracias a lo cual pude ir al Departamento de Geofísica. Debo haber llegado como a las 5 de la mañana.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿Dónde queda el inmueble del Departamento?

El señor BARRIENTOS.- El Departamento de Geofísica queda en Blanco Encalada, número 2002. Eso está prácticamente en Blanco Encalada con Ejército o Vergara. Entre Blanco Encalada y el Parque O'Higgins.

Cuando llegue ahí, vi que ya había llegado gente y que estaba trabajando en la obtención de datos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Ya había llegado don Carlos Aranda?

El señor BARRIENTOS.- Sí. De hecho, debe haber sido uno de los primeros en llegar, porque vive bastante cerca. Creo que se va caminando desde su casa a la oficina. También estaban los técnicos que leen los sismogramas, que son capaces de manipular todos los programas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué se abocó usted cuando llegó a su oficina?

El señor BARRIENTOS.- A tratar de ver qué información teníamos. Lamentablemente, como mencioné, la caída de internet nos produjo un aislamiento, ya que tampoco teníamos acceso a las páginas extranjeras, como las del Servicio Geológico de Estados Unidos o a las páginas del sistema alemán, que entregan información global. Sólo teníamos información parcial, producida por las cuatro estaciones.

Entonces, a eso de las 05.30 horas, discutimos mucho si la magnitud estaba bien calculada y cuánto podían variar las coordenadas epicentrales. También decidimos hacer un test de error de cómo estábamos entregando esa información. Lo primero que tuvimos fue una aproximación, y se la entregamos a la Oficina Nacional de Emergencia vía radio.

El señor LETELIER (Presidente).- Cuando usted llegó a su oficina, junto con requerir la información, ¿se entrevistó con el jefe, don Carlos Aranda?

El señor BARRIENTOS.- Claro, estábamos todos ahí, esperando y, al mismo tiempo, planificando qué haríamos al día siguiente. Es decir, inmediatamente decidimos ir a buscar estaciones sismológicas portátiles para instalarlas en terreno. Era sábado por la mañana, él partiría el domingo y otra colega lo haría el mismo sábado. Estábamos discutiendo qué es lo que había que hacer desde el punto de vista técnico.



El señor LETELIER.- ¿En qué minuto los llamaron desde la Onemi o él fue motu proprio? ¿Cómo fue ese episodio?

El señor BARRIENTOS.- Llamaron de la Onemi y fuimos los dos. Entregamos el informe del epicentro y, al mismo tiempo, preguntamos si era necesario que alguno de nosotros fuera a apoyar la gestión.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Con quién tenían contacto en la Onemi?

El señor BARRIENTOS.- El jefe de turno se contactó con nuestros analistas, porque cada vez que había un temblor sensible informábamos a la Onemi, siempre y cuando fuera en horas oficina, cosa que cambió posteriormente.

Entonces, había un contacto entre nuestros analistas y los jefes de turno de Onemi. Así fue como se entregó esa información.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿De quién recibió el llamado don Carlos Aranda?

El señor BARRIENTOS.- Me parece que dejamos dicho que si nos necesitaban, estaríamos a la espera. Creo que ello ocurrió en los siguientes 20 minutos o media hora después. Finalmente, partimos los dos a la Onemi, pero Carlos Aranda dijo que primero pasaría a su casa a ver cómo se encontraba su familia, porque queda justo en la calle Beauchef, entre nuestra oficina y la de la Oficina Nacional de Emergencia. Me pareció bien. Le dije que seguiría haciendo cosas y que lo pasaría a buscar dentro de un rato. Me dijo que pasara a buscarlo 20 minutos después. Él se fue caminando y yo tomé el auto al cabo de un rato y me puse a esperarlo frente a su casa. Pasó el tiempo y me aburrí de esperarlo. Así es que me dirigí a la Onemi. Debo haber llegado cerca de las 6.45 horas y Carlos me estaba esperando afuera.

Decidimos entrar a dar nuestro informe, que es sólo una hoja que contiene la información de la latitud, la longitud y la magnitud. Ese mismo papel que le acabo de pasar es el que le entregamos a Carmen Fernández, la directora de la Onemi, cuando entramos a esa reunión.

El señor LETELIER (Presidente).- Usted dice “a esa reunión”. ¿Se refiere a la de la mesa que se ve en el video?

El señor BARRIENTOS.- No, a la entrada. Había una sala atrás, me parece. La sala de conferencias de prensa está adelante.



Entramos a las 06.45 horas, más o menos. Entregamos esa información y le pedí a Carmen Fernández que me prestaran un computador. Le pregunté si tenían acceso a internet. Ella le preguntó a alguien y ese alguien me llevó a un computador. Debo haber estado cinco minutos con ella en esa reunión, por si necesitaban alguna información sobre réplicas o cosas así. Luego partí a ese cuarto para tratar de comunicarme nuevamente con las agencias extranjeras. Y ahí pasé todo el tiempo. Después, al cabo de una media hora o de 45 minutos, volví, porque me fue imposible conectarme con cualquier medio. Estaba funcionando un poco, pero se demoraba mucho en bajar la información y, al final, no hubo comunicación.

Bajé a la oficina nuevamente cuando ya había muy poca gente. Estaba un general de la Fuerza Aérea a quien conocía, con el cual conversé unos 5 o 10 minutos.

El señor LETELIER (Presidente).- Don Sergio, permítame una interrupción para tomar un acuerdo.

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión por 30 minutos?

Acordado.

Puede continuar, señor Barrientos.

El señor BARRIENTOS.- Luego de conversar con el general de la Fuerza Aérea, me di cuenta de que ya no tenía nada más que hacer ahí. Había menos gente.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Estaba solo usted? ¿Don Carlos Aranda ya no estaba?

El señor BARRIENTOS.- No lo vi más. Deben haber sido cerca de las 08.00 horas. A esa hora decidí retirarme.

El señor LETELIER (Presidente).- Usted dijo que hoy sería distinto, que no sería igual...

El señor BARRIENTOS.- Bueno, tenemos un sistema en que todas las estaciones están conectadas en tiempo real. Son alrededor de 60 las estaciones, ya que el último temporal, por ejemplo, nos botó 2. Como están conectadas en tiempo real, lo que se registra en este momento, por ejemplo, en Puerto Montt, las ondas que lleguen a la estación que está en sus cercanías, se hacen llegar a Santiago inmediatamente.



Entonces, tenemos un sistema capaz de detectar esas ondas automáticamente, procesarlas y emitir una estimación del epicentro y de la magnitud en forma relativamente rápida, dentro de 5 minutos.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Ese informe se lo dan a la Onemi?

El señor BARRIENTOS.- Inmediatamente. De hecho, no solamente eso, sino que tenemos nuestro sistema automático duplicado en la Onemi, es decir, tiene un espejo de lo que vemos en nuestros monitores. Lo mismo ven tanto en la Oficina Nacional de Emergencia como en el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada.

El señor LETELIER (Presidente).- O sea, están los 3 conectados.

El señor BARRIENTOS.- Claro. Nosotros hemos hecho extensiones de nuestro sistema para que lo mismo que estamos recibiendo en nuestros monitores se vea en esas dos dependencias: el SHOA y la Onemi. Eso lo hemos hecho con nuestros propios recursos.

Otra cosa que hemos hecho es aumentar el número de estaciones, como ya mencioné, producto de la colaboración con el consorcio americano. También hemos establecido un acuerdo con Argentina, con el Inpres, el Instituto Nacional de Prevención Sísmica, para que desde Argentina nos hagan llegar los datos que reciben de sus propias estaciones, que están instaladas por toda Argentina. Así es que hemos avanzado bastante en ese sentido, ya que con esos datos no contábamos antes.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Usted cree que es suficiente la información que tienen para enfrentar una catástrofe como la que sucedió el 27 de febrero de 2010?

El señor BARRIENTOS.- No, por supuesto que no.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué falta, don Sergio?

El señor BARRIENTOS.- Puedo dar el ejemplo de Japón, uno de los países más avanzados en esta materia. Para el último terremoto, el de Tōhoku, que ocurrió el 11 de marzo del año pasado, estaban funcionando alrededor de 4.000 estaciones de un tipo y 1.200 de otro, instaladas a profundidades de 100 metros. Ése es un sistema que permite detectar, determinar y responder rápidamente a una emergencia. En Chile, que tiene 3 veces el área o la superficie de Japón, tenemos 60 estaciones, más las posibles 65 que instalaría la Onemi más adelante.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántas se necesitarían?

El señor BARRIENTOS.- No se trata sólo de eso, señor Presidente, del número de estaciones, sino de las tecnologías, porque están evolucionando. Nuestro Departamento de Geofísica, que se dedica a ello, ha hecho algunas proposiciones.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A quién se las ha hecho?

El señor BARRIENTOS.- A la Onemi y, además, en este momento estamos en conversaciones con el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada para tener un sistema que vaya más allá del aspecto puramente sismológico, que integre otras nuevas tecnologías, como los GPS, que permiten medir el desplazamiento de la costa. Por ejemplo, en Concepción la costa se desplazó 3 metros y en Constitución, 5 metros hacia el océano. Son cosas que ahora se pueden medir rápidamente. Entonces, lo que queremos es tener un sistema basado en GPS que permita determinar esos movimientos.

Por otra parte, en el futuro tenemos que incorporar cables submarinos que midan la agendación de tsunamis. Para eso los especialistas son los del SHOA; nosotros podemos ayudar en la concepción de la idea. Queremos instalar instrumentos sismológicos en el fondo oceánico.

A cosas como esas, que están haciendo los países desarrollados que tienen el problema de sismos y tsunamis, es a lo que tenemos que apuntar. Lo que estamos haciendo ahora, tener 100, 200 estaciones, y aunque fueran 500, no es suficiente si no se amplía a otros tipos de metodologías y técnicas.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cómo anda el personal?

El señor BARRIENTOS.- Eso es peor. Para dar una idea al respecto, nuevamente voy a volver al ejemplo de Japón, donde hay aproximadamente 130 millones de habitantes. Chile debe tener 16 o 17 millones. Supongamos que son 10 veces, más menos. En Japón hay alrededor de 2.000 sismólogos trabajando en sismología y en problemas que tienen que ver con cómo conocer mejor estas amenazas y con cómo determinar cuáles son las amenazas específicas a las cuales está sometido el territorio japonés. Como tienen 2 mil sismólogos, en Chile debiera haber, si uno es a diez, alrededor de 200. Pero creo que me sobran los dedos de las manos para contar el número de sismólogos que hay en nuestro país.

El señor LETELIER (Presidente).- Perdone mi ignorancia, don Sergio, pero dígame si la sismología es una especialidad de una profesión.



El señor BARRIENTOS.- Uno puede llegar a la sismología de varias maneras: puede estudiar geología, geofísica, ingeniería civil o cualquier ingeniería que dé las bases. Lo que hay que aprender, lo que se ocupa en sismología, son teorías de señales o procesamiento de señales. También se debieran seguir cursos básicos de geología para entender cómo funciona la Tierra.

El señor LETELIER (Presidente).- Actualmente, ¿hay una tendencia de la juventud a estudiar geología? ¿Pueden ustedes entusiasmarlos para hacerlo?

El señor BARRIENTOS.- Lo que sucede, señor Presidente, es que nuestro campo, lamentablemente, compite contra la minería. Entonces, nuestros jóvenes están más interesados en las propuestas que vienen de las compañías mineras que en lo que nosotros les podemos ofrecer, que son vidas más bien académicas, donde la persona sigue estudiando por el resto de su vida.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos sismólogos me dice usted que existen en el país?

El señor BARRIENTOS.- Me parece que si son 10 es mucho.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Frank Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor Presidente, quiero insistir en una pregunta que hizo el diputado Squella, ya que la respuesta no me quedó muy clara.

Tenemos los mails que se enviaron en reiteradas oportunidades a la ex Presidenta Bachelet, directa e indirectamente, a través de su jefe de gabinete, don Rodrigo Peñailillo, en los que la señora Carmen Fernández, desesperada y textualmente le ruega. Utiliza palabras como esa, porque, finalmente, parece que el asunto sismológico y de prevención de catástrofes no era una prioridad para el Gobierno en ese momento, pero había que cumplir con el proyecto de la Comisión Bicentenario.

Quiero saber qué relación tenía usted con ese proyecto, cómo la Universidad de Chile estaba aportando y qué respuesta le daban a ustedes respecto de esos recursos, de por qué no estaban y de cuándo llegarían, porque era un compromiso que ya se había adquirido.

Por otra parte, en regiones nos interesa saber cómo vamos a prepararnos para enfrentar ese tipo de situaciones. Claramente, este cataclismo tuvo una suerte de centralismo criminal, desde mi punto de vista, porque, para variar, las regiones no tienen ningún o muy pocos elementos para salvarse en una



situación como esa y los pocos que hay los concentran otra vez en Santiago, por distintos motivos que me demoraría en analizar.

Entonces, ¿cómo vamos a prepararnos en regiones para un eventual tsunami o un terremoto de una magnitud como la del que ya sufrimos?

El señor BARRIENTOS.- Muchas gracias por la pregunta.

Debo reconocer que con la señora Carmen Fernández iniciamos conversaciones. Estuve trabajando fuera del país por mucho tiempo y cuando llegué, a fines de 2006, comenzamos conversaciones para establecer una red sísmológica básica, porque la de la Universidad de Chile era bastante precaria. Esas conversaciones se iniciaron en noviembre o diciembre de 2006.

Cuando ocurrió la crisis sísmica de 2007, ya habíamos tenido conversaciones respecto de establecer una red sísmológica, y quien nos llamó a conversar sobre eso fue precisamente la señora Carmen Fernández.

Respecto de las peticiones de ayuda internas, no tenía conocimiento, pero lo habíamos establecido frente a la Onemi, en 2008 o 2007, es que si no había recursos para operación, para invertir en gente, en recursos humanos, no podríamos desarrollar correctamente el proyecto. De hecho, el mismo proyecto que escribimos lo hicimos en nuestro tiempo universitario. Tuvimos que dejar de hacer otras cosas para dedicarnos a desarrollarlo. Al final, ese proyecto sirvió de base para lo que se está haciendo ahora.

En esos e-mails internos Carmen nos decía –la trato así porque tuvimos una relación muy cercana-: “Estoy haciendo lo mejor posible, pero todavía tenemos estas dificultades”. Hasta que, al final, los recursos de 2008 llegaron a la Universidad. Eso fue en junio de 2009. Ahí iniciamos todo lo necesario para adquirir el equipamiento. Llamamos a concurso prácticamente en forma inmediata.

Ahora, con respecto a la segunda pregunta, en las regiones hemos establecido nexos con dos centros regionales. Uno está en Arica, en la Universidad de Tarapacá, donde se está haciendo un esfuerzo muy importante, guiado por la profesora Bianca Glass. Estamos intentando poner otro de estos sistemas que están en la Onemi y en el SHOA en la Universidad de Tarapacá, en Arica.

El otro grupo con el cual tenemos muchas conversaciones y con el cual nos complementamos muy bien es el de la Universidad de Concepción. El profesor Klaus Bataille es nuestro profesor en Concepción. Ahí queremos hacer lo mismo, pero él quiere ir más por el lado académico.



Esos son los esfuerzos que estamos haciendo.

Lamentablemente, en otras partes de Chile no hay instituciones que demuestren interés sismológico, probablemente con las excepciones de Iquique, donde hemos detectado que podemos trabajar con la gente de la Universidad Arturo Prat, y Antofagasta, donde hemos tenido una muy buena relación con la Universidad Católica del Norte, ya que incluso compartimos una colaboración académica con un grupo alemán.

Eso es lo que podría responder con respecto a las regiones.

El señor SAUERBAUM.- Le falta más conexión con otros centros de estudios...

El señor BARRIENTOS.- Diría que en el futuro, si hay más gente interesada de las regiones en fortalecer este tipo de centros sismológicos, no hay duda de que podremos hacerlo mucho mejor de lo que lo estamos haciendo ahora y de que habrá más gente interesada en dedicarse a este tipo de actividades.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Señor Presidente, por su intermedio, quiero hacerle tres consultas al señor Barrientos.

Él nos habló del método de prevención de sismos que hay en Japón que, obviamente, es muy avanzado. Sin embargo, quiero saber cuánto ayudó a prevenir daños toda esa tecnología, porque las imágenes que vimos de lo que pasó en ese país muestran que la catástrofe fue enorme. ¿Cómo influyó todo ese desarrollo para prevenir daños?

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor Barrientos.

El señor BARRIENTOS.- Señor Presidente, la pregunta de la diputada señora Cristi es muy interesante. Voy a relatar un poco lo difícil que es la naturaleza. Cuando creemos conocer un fenómeno, se produce otro que nos demuestra lo contrario.

El terremoto de 11 de marzo de 2011, en Japón, ocurrió costa afuera y también produjo un enorme tsunami. Pero el sistema de alerta de Japón funcionó en forma correcta. Lamentablemente, el proceso sísmico, cómo ocurrió el temblor, fue de dos partes. Primero, como hubo una ruptura. Es una falla geológica que se



mueve. En ese caso fue la placa de Asia que chocó con la de Norteamérica, que va por debajo y que es la que está penetrando. En ese momento, cuando se mueve la placa de Norteamérica bajo la placa euroasiática, es cuando ocurrieron los desplazamientos, que fueron del orden de los 60 o 70 metros, los más grandes que se han observado; nunca se había visto algo como lo que ocurrió en el terremoto del 11 de marzo de 2011 en Japón. Lo máximo que se conocía era lo del terremoto de Chile de 1960, que ha sido el más grande que ha ocurrido en la historia de la humanidad desde que hay registros instrumentales. En esa ocasión se observaron 40 metros de desplazamiento; en este otro terremoto, el de Japón, fueron unos 60 o 70 metros, como mencioné, pero, lamentablemente, en dos etapas. Primero, se movió un poco y, luego, después de unos segundos, el resto. Fue el tiempo suficiente como para que el primer temblor haya sido reconocido con una magnitud de 7.4 ó 7.8 mientras que el segundo, alcanzó una magnitud de 9.0, y fue el produjo el gran desplazamiento y provocó una inmensa deformación del fondo oceánico.

El sistema de alerta funcionó con el primero, o sea, con el de 7.8 y, por lo tanto, el sistema dijo: “en esta zona ocurrió un terremoto y, dado lo que hemos medido, se van a generar olas del orden de tres o cuatro metros.” Eso estaba dentro de lo presupuestado cuando se tomaron las medidas de prevención, como la construcción de murallas de protección. Se consideraba que los lugares seguros estarían sobre los seis metros.

Lamentablemente, unos pocos segundos después el terremoto siguió su camino y provocó el gran desplazamiento que hizo que las olas, que en un principio se pensaban que como máximo tendrían tres o cuatro metros, en realidad fueran de 10 metros o más, para lo cual no estaban preparados. En el fondo, habían iniciado la primera alerta, la gente evacuó, pero no se escuchó la segunda alerta, en el sentido de que la ola sería más grande.

Eso es, básicamente, lo que ocurrió con el terremoto de Japón. Sí se detuvo el tren bala y las actividades en las centrales nucleares y en los hospitales, en fin, lo cual ocurrió gracias al sistema de alerta que entrega la información unos segundos antes.

El señor LETELIER (Presidente).- Y la placa de Nazca.

El señor BARRIENTOS.- La placa de Nazca penetra bajo la placa sudamericana. En el terremoto de 1960, el desplazamiento fue de 40 metros; en el de 2010, 20 metros.



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Mi otra pregunta.

El protocolo plantea que cuando había un terremoto grado tanto, en que la gente no se pudiera mantener de pie, etcétera, y cuando el epicentro fuese en el mar se debía producir una evacuación. En otras palabras, ese protocolo debiera haber estado internalizado en la población y en las oficinas de emergencia. Lo que quiero saber es cuánto demora saber si el epicentro fue en tierra o fue en el mar.

El señor BARRIENTOS.- Eso depende del número de estaciones que uno tenga disponibles en la región. Ahora nos estamos demorando del orden de 5 minutos, pero con la salvedad de que no tenemos una buena estimación de la magnitud. Nuestra red de instrumentos no es lo suficientemente densa para producir una estimación de calidad. Debemos incorporar estas nuevas tecnologías que son las que ayudan para determinar esos eventos.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Mi última pregunta.

Quedé bastante impresionada con la declaración del ex general de Carabineros, señor Walter Villa, en el sentido de que, no obstante que él trató de informar del tsunami que había ocurrido en Juan Fernández y que se sabe que la isla está frente a San Antonio y a Valparaíso, nadie del Comité de Emergencia de Valparaíso le prestó atención y, por tanto, nadie alertó a la Onemi central. Asimismo, me impresiona que, con lo que él dijo, nadie haya pensado que esto podría rebotar hacia Valparaíso. De hecho, algo rebotó a San Antonio, creo que incluso allí murieron un par de personas.

Entonces, por parte de ese Comité hubo una tremenda negligencia. A eso le sumo lo del ensayo de tsunami que se hizo en Valparaíso anteayer, dado que la prensa informó que algunas personas no salieron de sus casas, lo cual, en caso de maremoto, habría significado la muerte de unas 80 mil personas.

En resumen, si se sabía que hubo un maremoto en Juan Fernández, ¿no debieron las autoridades de Valparaíso haberse preocupado de que ese maremoto pudiera rebotar hacia Valparaíso? De hecho lo hizo hacia las costas de más al sur.

El señor BARRIENTOS.- Después de haber conocido cómo se generó el terremoto, el área que implicada en la ruptura y la cantidad de



desplazamiento vertical que sufrió el fondo oceánico, uno se da cuenta de que el maremoto se originó prácticamente en la costa, desde Concepción, por el sur, aproximadamente, la península de Arauco, hasta Pichilemu, por el norte, un poquito más al sur, entre Constitución y Pichilemu; es la zona de ruptura la que genera el tsunami, pero conocemos después, con estudios y mediciones realizadas con instrumentos especiales, cuánto se ha deformado la tierra. Esa información técnica la sabremos años después.

Desde el punto de vista técnico, lamentablemente, no tenemos herramientas para calcular la zona de deformación involucrada. No pudimos entregar esa información a nadie. Sin embargo, sus apreciaciones son comprensibles.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, la experiencia del invitado es respecto de los sismos, pero la ocurrencia de tsunamis se debe a temblores de alta intensidad. ¿Existe un rango de sismos que haga evidente la ocurrencia de un maremoto?

El señor BARRIENTOS.- Es una pregunta interesante. Los tsunamis no sólo se producen por terremotos, sino también por erupciones volcánicas submarinas o deslizamientos bajo el fondo del mar. Por ejemplo, el fiordo de Aysén, es un deslizamiento, es una cantidad tremenda de masa que cae en el fiordo y genera un tsunami local. En todo caso, se generan de varias maneras.

En relación con los terremotos, depende de cómo sea el mecanismo, de la forma de la falla geológica. Una falla que está a 45 grados, es decir, que un bloque se mueva de esta manera o de esta otra, va a ser muy eficiente en generar un desplazamiento del fondo oceánico y un tsunami de importancia, si es que está ubicado bajo el mar. Por supuesto, depende del tamaño del desplazamiento. Según cálculos estimativos, por cada tres metros de desplazamiento en la falla, hay un metro de levantamiento del fondo oceánico. Un ejemplo es la falla de San Andrés, en California. Y ocurrió un terremoto de magnitud 8.6 en Sumatra, frente a sus costas, alrededor de un mes y medio atrás, que produjo un tsunami, pero insignificante, de menos de un metro, pese a ser de magnitud 8.6. Así que depende mucho de la manera cómo se produzca la falla.

Frente a Chile, la mayoría son de subducción y de este tipo.



El señor BROWNE.- Evidentemente, no podemos asegurar que por la existencia de un sismo de gran magnitud en la costa, necesariamente se produzca un tsunami. Pero la probabilidad es bastante más alta en nuestro país, producto de que la gran mayoría de los sismos son del tipo que usted describía. Por lo tanto, ¿Desde qué magnitud sería racional decretar alerta de evacuación ante la eventual ocurrencia de un tsunami?

El señor BARRIENTOS.- Existen protocolos establecidos. No soy el indicado para mencionarlos, pero el comandante Carrasco los conoce perfectamente, si es de magnitud 7 u 8 se toman diferentes acciones. Eso es manejado por el SHOA.

El señor BROWNE.- No lo pregunto desde el punto de vista de los protocolos, que no es materia de ustedes, sino desde el científico. ¿Desde qué magnitud estiman que la probabilidad de ocurrencia de un tsunami es lo suficientemente alta como para tomar medidas precautorias?

EL señor BARRIENTOS.- Hemos registrado temblores de magnitud 7.8 que han producido tsunamis no significativos, pero si hay variaciones. Eventos 7.1 producen variaciones de centímetros en los mareógrafos. Todo depende de lo que se denomine como tsunami. Un maremoto siempre va a ser una perturbación en el mar, lo que sucede es que algunas veces pasa a ser significativa. Por ejemplo, el terremoto de Antofagasta, de 1995, fue de magnitud 8 y produjo un tsunami del cual poca gente se percató, porque tuvo 2.7 metros de amplitud; estaba dentro del límite de variación de la marea, por eso no llamó la atención. Si está dentro del límite de variación de la marea y no se cuenta con un instrumento que lo mida, muchos no se van a percatar.

En consecuencia, un tsunami significativo, que produzca variaciones importantes, de tres metros hacia arriba, debiera ser producido por un sismo de magnitud 8.1 u 8,2. En ciertas condiciones, si ocurre costa afuera, podría provocar un tsunami de importancia. Pero la mayoría de los terremotos que ocurren en Chile, que no se extienden tanto hacia la fosa -solo los grandes lo hacen-, en algunos casos ni siquiera son perceptibles.

El señor BROWNE.- Con la información que manejamos hoy, un terremoto de 8.8 grados, ocurrido en la costa, ¿qué probabilidad de ocurrencia de tsunami le hubiera asignado usted, dentro del plano teórico?

El señor BARRIENTOS.- Con un terremoto de esa magnitud, es seguro un tsunami, y si es del tipo de terremoto que ocurre en Chile, de subducción,



si se está seguro de que es por el movimiento de la falla geológica de que hablamos, como la mayoría de los que ocurren en Chile, la respuesta es: seguro, y si sabemos que la ruptura está ubicada bajo el fondo oceánico, no me cabe duda que un sismo de magnitud 8.8 produce un tsunami.

El señor BROWNE.- Muchas gracias.

El señor LETELIER (Presidente).- Y ese día, el 27 de febrero de 2010, con esta magnitud, con carácter de terremoto, usted ¿tuvo algún grado de certeza de que podía haber un tsunami en las costas?

El señor BARRIENTOS.- En el informe calculamos 8.3 grados, basados en una estación, magnitud que está en el límite: puede producir un tsunami, dice: $M= 8.3$. Por eso, tenía mucho interés en consultar fuentes extranjeras, para saber qué tamaño de temblor era. Lamentablemente, no tuvimos acceso.

El señor LETELIER (Presidente).- Usted, ¿no estaba presente cuando la ex-Presidenta Bachelet requirió a don Carlos Aranda y le dijo a doña Carmen Fernández: "Aquí hay un experto." y luego empieza a hablar? ¿Estaba ahí, cerca?

El señor BARRIENTOS.- No. Conversando después con Carlos Aranda, me parece que él llegó antes a la Oficina Nacional de Emergencia. Así es que no estuve presente.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Y qué le hubiera dicho a una autoridad sobre la posibilidad de tsunami en las costas?

El señor BARRIENTOS.- Lo pensé también, pero no es mi responsabilidad. No puedo decirlo.

El señor LETELIER (Presidente).- Está bien, pero qué le decía el sentido común.

El señor BARRIENTOS.- En base al sentido común, pude haber dicho que estaba en el borde, puede ocurrir un tsunami. Con un sismo 8.3 puede haber ocurrido un tsunami, pero hay que esperar la voz oficial, la confirmación de los mareógrafos, en fin, y con otro tipo de datos. No somos especialistas en esa materia, no es nuestra tarea, como tampoco evaluar si un terremoto produce o no tsunami.



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Usted, que estuvo en la Onemi, ¿cree que había más preocupación por los daños estructurales y menos por la posibilidad de un tsunami? Por lo que dijo el general Villa, ¿Se sentía como que no había conciencia o preocupación por la eventual ocurrencia de un tsunami?

El señor BARRIENTOS.- Lamentablemente, no estuve en gran parte de esa reunión, y no conversé, excepto cinco minutos, cuando entregué la información, y otros diez minutos con el general de la Fuerza Aérea, con quien intercambiamos otro tipo de información. Así que no puedo emitir juicio de valor al respecto.

El señor LETELIER (Presidente).- Agradezco a don Sergio Barrientos por su ilustrativa presentación. La idea de la Comisión es recoger en nuestro informe cómo está hoy el país en relación al fenómeno sismológico, que es la segunda hipótesis de nuestro trabajo.

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión por media hora más?

Acordado.

A continuación, vamos a escuchar al comandante Patricio Carrasco, director actual del SHOA.

Queremos agradecer su presencia y decirle que nuestro objetivo es establecer si el Estado de Chile, en particular instituciones como el SHOA, está en condiciones de responder a una situación de emergencia como la ocurrida el 27 de febrero de 2010. Queremos saber si ha mejorado sus funciones. También, si usted estaba desempeñando alguna función en el SHOA, en el 2010. ¿Cuál es su opinión profesional sobre lo ocurrido ese día, por qué el SHOA cometió errores que indujeron a que otros también los cometieran?

Tiene la palabra el señor Patricio Carrasco.

El señor CARRASCO.- Señor Presidente, voy a hacer una presentación en *PowerPoint* que, espero, sea ilustrativa. Voy a acompañar cuatro carpetas con los mismos contenidos de la presentación.

En primer lugar, me voy a referir al temario, en el que vamos a ver la dependencia del Servicio Hidrográfico, las medidas para mejorar en el futuro y tres conclusiones.



El Servicio Hidrográfico tiene a su cargo el Sistema Nacional de Alertas de Maremotos que, como saben, se rige por las disposiciones del decreto supremo N°26, del 11 de enero de 1966, dictado con posterioridad al gran evento de 1960, en Valdivia, que, como dijo el doctor Barrientos, fue uno de los sismos más grandes ocurridos en el mundo, seguido por un tsunami en nuestras costas.

Por otra parte, con la Onemi tenemos una relación técnica dentro del marco del Sistema Nacional de Alerta de Maremotos.

Las responsabilidades del sistema están en el mismo decreto al que me referí y aparecen en pantalla.

Somos el representante ante el Sistema Internacional de Alarmas de Tsunamis del Pacífico, producto de lo cual se crea este Sistema Nacional de Alarma de Maremotos.

Su propósito es ser la única autoridad oficial responsable para emitir, evaluar o cancelar informaciones respecto de un eventual tsunami.

El servicio se encuentra en una situación intermedia, porque para determinar la probabilidad de ocurrencia de un tsunami se requiere información sísmica, y como muy bien lo expresó el profesor Barrientos, esos datos los levantan los sismólogos. En consecuencia, necesitamos la información recogida por alguna autoridad sísmica, ojalá, el Servicio Sismológico Nacional, que lidera la Universidad de Chile, pero, también, otras fuentes, como el USGS, United State Geological Survey, de Estados Unidos; el PTWC, Pacific Tsunami Warning Center, o el Centro de Tsunamis de Alaska. Todos tienen redes independientes.

Luego de que el SHOA obtiene la información, que actualmente tarda alrededor de 10 minutos, realiza su procesamiento, que no demora más de cinco minutos.

Combinamos esa información con la que entrega el Servicio Sismológico, que corresponde a la magnitud Richter, censada por un instrumento - no es la magnitud Mercalli, que es censada por una persona-; la profundidad -dato extremadamente importante; el sismo ocurrido ayer, en Italia, fue a una profundidad de sólo 10 metros, lo que significa un tremendo remezón-, y, por supuesto, el epicentro.

Luego de que evaluamos la probabilidad de ocurrencia de un tsunami, tenemos la obligación, por ley, de difundirlo a la Onemi, que, de acuerdo con el decreto supremo N°156, del Ministerio del Interior, vigente desde el 12 de



marzo de 2002, tiene la obligación de informar a las autoridades de gobierno, gobiernos provinciales, municipalidades y a la población.

Nosotros también informamos, como establece el decreto, a la autoridad marítima, cuyo propósito es alertar a las naves, para su zarpe; a los puertos, etcétera, y a las autoridades navales, en lo que dice relación con las unidades de guerra.

Como dije, la obligación del SHOA es comunicar a las autoridades civiles, marítimas y navales a través de la Onemi.

A continuación, voy a detallar las mejoras ocurridas después de febrero de 2010.

Me recibí del Servicio el 5 de marzo de 2010, de manera posterior a los eventos del 27 de febrero, fecha en la que me desempeñaba como subdirector de la Academia Politécnica Naval, en Viña del Mar.

Tal como lo ha relatado el resto de los invitados, luego de sentir el sismo recorrí las escuelas que componen la Academia, que agrupa a más de 3 mil personas, para verificar el estado del personal y de las dependencias, y desplazar a la gente hacia las áreas más afectadas.

En cuanto a las medidas administrativas, se cambió la dependencia del Servicio Hidrográfico y del Sistema Nacional de Alerta de Maremotos a la Dirección General del Territorio Marítimo.

Antes del 27 de febrero, dependía del Estado Mayor General de la Armada.

Asimismo, se constituye un jefe de Servicio, pues antes sólo existía un oficial de guardia, que tenía a su cargo 15 ó 17 personas. Por consiguiente, además del oficial de guardia, está el jefe de Servicio, con grado de capitán de corbeta o de fragata, con capacitación y varios cursos relacionados con toma de decisiones y de mando. Normalmente, han sido comandantes de buques, gente que sabe tomar determinaciones bajo presión o ante una emergencia.

Se han diseñado y mejorado los procedimientos y protocolos de evaluación. Hacemos ejercicios más de dos veces al día, todos los días, y una serie de otros elementos.

Se creó una sala de informaciones para los requerimientos comunicacionales desde y hacia el exterior, pues una de las grandes dificultades



para operar, como también le pasa al Servicio Sismológico y a la Onemi, es el requerimiento de información. Todos llaman al SHOA, desde el Presidente de la República hasta la señora de la esquina, saturando el sistema. Eso no puede afectar la toma de decisiones, por lo cual todo lo relacionado con comunicaciones está en una sala aparte.

Quiero destacar que esto fue copiado por el Sistema de Alerta de Maremotos de Hawaii. Vino gente del PTWC, vio la forma en que funcionaba la difusión y optaron por copiarlo.

A través de la Dirección del Territorio Marítimo, de la que formamos parte, se ha implementado la red de alerta y emergencia Datamar 2, para incrementar las comunicaciones de todo tipo: fijas, celular, VHF, HF y, fundamentalmente, satelitales, videoconferencias. Se han mejorado los anchos de banda para una mejor comunicación.

¿En qué consiste la red Datamar 2?

Permite alertar, coordinar y no perder la comunicación. Es un proyecto aprobado y está en ejecución.

Posiblemente ustedes han escuchado que existen 202 módulos de alerta, que durante el segundo trimestre de 2012 estarán en proceso de instalación, con los costos que están descritos y que permitirán activar una alarma, una baliza, en las respectivas capitanías de puerto y gobernaciones marítimas.

Hoy, ya están en servicio estos módulos móviles, que consisten en maletas que contienen una antena satelital con la cual uno se puede comunicar vía telefónica o vía computador o chat. Además, hay un modulo base, situado en distintos sectores de las principales gobernaciones, en las cantidades que ahí se señalan (PowerPoint): 202, 101 y 88. Son proyectos que están financiados y en ejecución.

Esta red permite que no se pierdan las comunicaciones, porque funciona todo en forma satelital, con servidores en el mundo, que no están instalados acá en Chile, sino que es una red que ocupa todos los medios y toda la tecnología existente y disponible internacionalmente.

En resumen, 202 módulos de alerta, 101 transportables y 88 módulos bases.

Fuera de eso, se ha mejorado la conectividad con la fuente sísmica y con la Onemi central. Hoy hay teléfono directo y todo está duplicado, los equipos de



VHF y HF. Se ha mejorado, también, la comunicación del SNAM con la autoridad marítima, con las capitanías de puerto y las gobernaciones, a través de este sistema.

Se mejoraron, además, el sistema de videoconferencia y el respaldo de comunicaciones. Hoy contamos con dos modalidades de conectividad satelital, porque hubo problemas con eso el 27 de febrero: se desalinearon las antenas repetidoras terrestres. Nosotros tenemos antenas directas al satélite. La Armada cuenta con dos sistemas, el Iridium y el Inmarsat, uno con satélite estacionario y otro que se mueve.

Existen sistemas de monitoreo del nivel del mar, con cámaras VTS, para vectorear los buques y ver el océano en tiempo real.

En cuanto al respaldo de energía, hay dos generadores en el Servicio Hidrográfico más todo lo que es UPS, es decir, tenemos asegurado el poder durante 48 horas, si es que fuese necesario. Contamos, además, con aplicaciones automáticas para despachar fax y correos electrónicos, y también tenemos implementadas cámaras y sistemas de grabación de todo lo que se hace, tanto VHF como teléfono. De esa manera, queda un registro grabado, no sólo para verlo después de los hechos y determinar que ocurrió, ya que se usa, permanentemente para los ejercicios. Es muy distinto ver como se desempeña bajo presión una persona y después mostrarle la grabación y decirle lo que hizo, porque, normalmente, no se acuerda o no lo sabe, entonces, al ver la grabación es mucho más fácil mejorar.

Hemos cambiado la metodología para la elaboración de las cartas de inundación. Hace poco entregamos la de Valparaíso, realizada en base a un evento extremo. Esta herramienta, disponible en la web y entregada a los municipios y municipalidades desde 1990, demostró ser un elemento de planificación estupendo, que cumplió en más de un 95 por ciento el pronóstico señalado. Estas cartas están distribuidas y seguimos haciendo más, porque son un producto estrella: todo el mundo quiere una de su zona. Después del sismo del 11 de marzo en Japón, hemos ido al evento extremo. Antes nos basábamos en el promedio, pero sucede que en el país asiático hubo uno mucho más grande, por lo tanto, estamos siendo más exagerados.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A quién se le entregan esas cartas?



El señor CARRASCO.- Esas cartas son entregadas a los municipios y a las intendencias, además, están disponibles en la página web gratis, en PDF. También, están en formato KMZ, que es el utilizado por google, uno hace un click, arriba, y se va directo a la imagen.

Además, hemos participado en ejercicios de tsunami tanto nacionales como internacionales. El año pasado se llevó a cabo el Pacific Wave 11 en todo el Pacífico y fue liderado por nosotros. Por otro lado, se ha aumentado el personal de especialistas para la operación del SNAM con oceanógrafos que toman durante 24 horas guardia y un jefe de Servicio, lo que no ocurría al 27 de febrero.

Aprovecho de referirme a lo mencionado por don Sergio Barrientos sobre los especialistas, ya que, por ejemplo, nosotros necesitamos geólogos. Después de un año conseguimos uno, recién salido de la universidad, pero se lo llevó una minera, porque los sueldos son cuatro o cinco veces superiores a los que pagamos nosotros.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántos se necesitarían, óptimamente?

El señor CARRASCO.- De cinco a diez, por lo menos, uno por guardia, pero hoy el interés es otro. Lo lamentable, es que, normalmente, los jóvenes terminan la universidad y hacen su práctica en el servicio, en el SHOA y después se van a trabajar a otro lado, por lo tanto la inversión es difícil.

Hemos tenido capacitaciones y acuerdos, principalmente, con Japón y con la Universidad de Chile. Se les han hecho cursos y talleres a las universidades, porque las cartas de inundación no son responsabilidad del servicio, no está en la ley. Esto nació de un alumno, quien consideró que si ya hacíamos cartas náuticas, por qué no representábamos en una carta las zonas de inundación. Esto fue en 1990 y hoy se cree que es una obligación del servicio, pero no es así, aunque se ha seguido haciendo.

No obstante, no somos los únicos que podemos hacerlo, por eso hemos capacitado universidades, intendencias y gobernaciones. Se han hecho, reiteradamente, cursos para que esa tecnología sea traspasada. Un ejemplo de ello es Antofagasta, ya que la carta de inundación de esa ciudad la está haciendo la Universidad de Antofagasta y nosotros la vamos a validar.

Hoy ocupamos la vice presidencia del Sistema de Alerta del Pacífico de Hawaii. Eso es, en parte, por todo lo que hemos hecho y por este traspaso de



experiencia. Incluso, Estados Unidos ha tomado de ejemplo la honestidad con que se ha enfrentado esto, las mejoras que se han hecho y que éstas se hayan expuesto y traspasado a otros centros de alerta.

Trabajamos muy de cerca con un comité de expertos compuesto por Sergio Barrientos; el doctor Marcelo Lagos, de la Universidad Católica; don Marco Cisternas, de la Universidad de Valparaíso, y otros destacados profesionales de distintos ámbitos. Por ejemplo, esta carta la validan ellos, cooperan en todos los procedimientos. Últimamente, tuvimos una reunión entre la Onemi, este grupo de expertos y el SHOA.

En cuanto al protocolo entre el SHOA y la Onemi, hay una segunda versión, firmada el 30 de septiembre de 2011. En 2010 se firmó una, en 2011 otra y estamos a punto de firmar una tercera que, fundamentalmente, muestra la siguiente secuencia. Se produce un sismo, al minuto cero, al minuto uno la Onemi decreta una evacuación preventiva si el movimiento telúrico es superior o igual a 7 Mercalli, es decir, cuando se caen las cosas. Automáticamente, la Onemi procede a evacuar y, normalmente, hay un tiempo de nueve a diez minutos en el cual requerimos o nos llega la información sísmica a la que me referí, que para nosotros es fundamental. Esa información puede ser del Servicio Sismológico, de Estados Unidos, de Hawaii, etcétera. Dentro de estas opciones, finalmente, usamos la peor condición o la más fuerte, es decir, si uno dice 5 y otro dice 8, usamos 8.

Pasan cinco minutos, que es lo que nos demoramos en evaluar esa información, agregarle otros ingredientes, como por ejemplo el momento sísmico, que se puede determinar con un equipo que se llama tremors. Luego, procedemos a evacuar esa información a las tres fuentes ya mencionadas, principalmente, para la difusión a la población vía Onemi. En ese caso, ésta, al minuto 16, le informa a la población.

Esto es un proceso, por lo que se sigue monitoreando por un espacio largo de tiempo lo que va a ocurrir y, posteriormente, la Onemi procede a cancelar esa alerta preventiva.

Por otro lado, estamos en un proyecto llamado Tsunami Cart, financiado por el Ministerio de Hacienda, que tiene cinco años de duración y que, básicamente, tiene los componentes que se muestran acá (PowerPoint).

En primer lugar, las estaciones de marea. Mucha gente cree que son boyas, pero no lo son, son estaciones que van en los puertos. Para el 27 de febrero existían 20 estaciones a lo largo de la costa. Hoy contamos con 35, todas ellas



nuevas, con todos los sistemas dobles, con transmisión telefónica y satelital, con poder autónomo y de tierra y con sensores de presión y de radar. Todas están operativas y funcionando y lo más importante es que entregan información cada uno y cinco minutos, prácticamente, en tiempo real.

Antes, estas estaciones entregaban información con una hora de atraso, es decir, la información de hace una hora atrás, la recibo ahora. Era lo que había pasado de 13 a 14 horas.

En cambio, esto es lo último que existe en tecnología en el mundo.

El SHOA también tuvo que rehacer las cartas de navegación. Veintitrés fueron afectadas producto de que el fondo marino se desplazó, como dijo el doctor Barrientos, entre seis y ocho metros hacia el Suroeste, lo que ocasiona variaciones de marea y hace que los buques deban conocer el fondo.

Asimismo, estamos en el proceso de adquisición de una segunda Boya DART que se utilizan como alerta de tsunami para sismos lejanos. La que tenemos tuvo su actuación preponderante en el tsunami de Japón, porque nos permitió advertir que efectivamente venía una ola.

También seguimos en el proceso de elaboración de nuevas cartas de inundación. Las que fueron afectadas, como se ve en la presentación, se hicieron nuevamente porque ya es un tiro gatillado, o sea, cambiaron la configuración, el fondo marino, la topografía, y es necesario rehacerlas. No se puede volver a ocupar.

Esto lo hemos probado en los distintos sismos que han ocurrido, particularmente en el de Japón. Es necesario reconocer que fue un sismo lejano y que hubo mucho tiempo, pero se operó y se cumplió con todos los protocolos.

Lamentablemente, ese tsunami llegó acá, pero para efectos mediáticos fue durante la madrugada y no se apreció su llegada.

La imagen muestra la estación de Coquimbo, en la que hubo variaciones de 2.4 metros y, además, destrucción. Eso ocurrió en Chile y no fue el 27 de febrero. Sucedió el 11 de marzo en Puerto Viejo.

Otro evento ocurrió el domingo 25 de marzo de 2012, a las 19.37 horas. Era fin de semana y había gente en la playa. Al minuto 44 la Onemi decretó la evacuación preventiva, porque en la Región del Biobío se sintió sobre 8 grados Mercalli. Al minuto 46, es decir, 9 minutos después del sismo, nos llegó la información. Al minuto 48 se evacuó la información, o sea, nos demoramos 2 minutos. A las 20.03, la Onemi canceló y, posteriormente, en Duao, se volvió a



instaurar la evacuación preventiva, la que se canceló dos horas después, a las 23.46.

La imagen muestra las variaciones que hizo referencia el señor Sergio Barrientos. ¿Eso es un tsunami? Son 35 centímetros, en la estación de Constitución. Esto es lo mismo que un vaso de agua, si se mueve se produce una variación.

Sobre un sismo 7 grados Richter se va a producir una variación, y la de 35 centímetros no es destructiva, pero existe.

¿Podríamos decir que es un tsunami? Sí, pero instrumental. No es un tsunami destructivo.

A continuación, vemos un simulador que tiene Japón, en el que se muestra un tren de ondas de tsunami, tres en total, de 50 centímetros. Una onda de 50 centímetros puede llevarse a una persona. Esa ola es lo mismo que empujar una pared con 50 centímetros de agua.

El video muestra la secuencia de olas vistas desde arriba. Normalmente, la tercera es la más destructiva, y en ese caso hablamos de olas de 50 centímetros, pero de tsunami, que contienen una energía muy grande. El peligro es que los 35 centímetros que vimos en la estación de Constitución aumenten a 50 centímetros.

El siguiente video muestra el tren de ondas ocurrido en Japón, el 11 de marzo.

Además de todas las mejoras administrativas y técnicas, quisiera mostrarles en lo que estamos trabajando actualmente, porque algunos podrían pensar que el SHOA paró y está tranquilo.

Estamos trabajando en un sistema de soporte de decisiones utilizado en Indonesia después del tsunami del 26 de diciembre de 2004, en el que murieron más de 250 mil personas.

La imagen muestra a Banda Aceh, una ciudad que fue afectada por un sismo 8.7, que no produjo tsunami, pero hubo el movimiento de placas que indicó el doctor Barrientos, y el agua entró y arrasó con el poblado.

¿En qué consiste ese sistema? Es un sistema desarrollado por Alemania, que esperamos tenerlo a corto plazo, que permite recibir en forma automática la información sísmica. Es decir, luego de que el Servicio Sismológico



tenga esos sismógrafos instalados, la información sísmica llega automáticamente al SHOA.

El señor LETELIER (Presidente).- Señor Carrasco, permítame una interrupción.

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión hasta que el señor Carrasco termine su exposición?

Acordado.

¿Habría acuerdo para posteriormente suspender la sesión hasta las 16.00 horas?

Acordado.

Señor Carrasco, continúe con el uso de la palabra.

El señor CARRASCO.- Entonces, este sistema recoge la información sísmica, es un sistema de computadores, pero previamente se han modelado las cartas de inundación de toda la costa, a distintas magnitudes, a diferentes profundidades y con distintos epicentros. Es decir, se modela cada escenario. Por ejemplo, si el epicentro fue a 10 millas frente a Valparaíso, a 10, a 20 o a 30 metros de profundidad, y si fue grado 8, un 8.1, un 8.2 o un 8.3. Cada uno de esos escenarios genera un sector de inundación que se encuentra almacenado en una base de datos, y al momento de llegar la información sísmica este sistema busca el escenario más cercano que se asocie al sismo en cuanto a profundidad, magnitud y epicentro, de manera de modelar en tiempo real hasta qué lugar va a llegar el tsunami o el efecto del terremoto en las costas, en este caso de Indonesia, pero sería para las costas chilenas.

Actualmente, el sistema está en funcionamiento en Indonesia; no es ciencia ficción. Además, entrega un grado de certeza de la información que está llegando. Aquí corre la línea del tiempo del oficial que debe tomar la decisión, en nuestro caso el jefe de servicio, que ya sabe que ocurrió un sismo fuerte y el sistema toma el modelo que más se parece a ese sismo.

La imagen muestra el sensor de fondo, al que se refirió el señor Sergio Barrientos. Nosotros tenemos uno, que es la boya de presión ubicada frente a Pisagua, que detecta el sismo y manda la información al Servicio. Todo eso optimiza el pronóstico, pero sigue siendo un pronóstico, una aproximación.



Siempre digo que en esta ciencia 2 más 2 son cuatro, pero a veces 2 más 2 son 8 y otras veces es cero.

La información se recibe y se va acumulando. Sigue corriendo el tiempo porque una onda de tsunami en menos de 15 ó 20 minutos está en la costa.

El lunes se hizo un ejercicio en Valparaíso, y en ese caso la ola habría llegado en dos minutos. Más adelante me voy a referir a las medidas.

El último chequeo que hace este sistema es verificar las estaciones de marea.

Al producirse un tsunami, ocurre una baja importantísima, se recoge el mar, y eso lleva a que esto quede en seco.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Cuántas estaciones de marea tenían en febrero de 2010 y cuántas existen actualmente?

El señor CARRASCO.- En febrero de 2010 teníamos 20 estaciones de marea, ahora tenemos 35, y con otra tecnología.

Finalmente, lo que produce el sistema es un mapa de riesgo que nos va a permitir no tener que evacuar a todo Chile, como ocurre en la actualidad, sino a la zona más peligrosa, con altura de olas, con un modelo, y da la posibilidad al tomador de decisiones de entregar esa información, o evaluarla.

Aquí es donde se conecta con la Onemi y se produce la señal para evacuar, vía telefónica, fax o correo, la información a la gente.

Por último, tres conclusiones.

Primero, hemos llevado a cabo una serie de acciones para optimizar los procedimientos, los recursos humanos, los medios materiales, lo que es un proceso de mejora continua. Esto no ha acabado. Como lo he demostrado, seguimos trabajando al máximo de las capacidades.

Estamos en el desarrollo de un sistema de soporte de decisiones, como el que acabamos de mostrar, el cual tiene la última tecnología disponible en el mundo y que estimamos poner en servicio a mediano plazo, entre el próximo año y el siguiente. Las conversaciones sobre el modelo japonés y la tecnología alemana están muy avanzadas.

Lo más importante que quiero dejar como mensaje final es el tema de la cultura sísmica.



Si en dos minutos una onda destructiva de tsunami llega a Valparaíso, no hay sistema en el mundo que permita pronosticar un terremoto, menos un tsunami, y avisar a la gente.

Lo que hoy esperan las personas es que se les avise, que ojalá alguien le toque la puerta y le diga que viene un tsunami. Eso es casi imposible, salvo que tengamos un sismo lejano, como el de Japón, donde tuvimos 22 horas para prepararnos, evacuar, etcétera, en forma ordenada.

El señor LETELIER (Presidente).- El 27 de febrero hubo tiempo.

El señor CARRASCO.- Hubo muy poco tiempo, dependiendo de la zona. En la zona que internacionalmente se llama de sacrificio no hay nada que hacer. O sea, la ola llegó en un minuto y una persona, aunque hubiera recibido el aviso y salió corriendo, no habría alcanzado a escapar, porque una onda de tsunami viaja a 700 kilómetros por hora, es decir, a la misma velocidad de un avión.

Entonces, pese a todas estas mejoras, necesitamos tener conciencia para que no se olvide. Ya nos pasó en Valdivia, en 1960, con un tsunami recordado como el peor desastre que hemos tenido.

En la actualidad voy a reuniones y me dicen, ¿de cuándo estamos hablando? ¿Del 2010? Pero si eso ya pasó. ¿Para qué necesita más boyas u otros elementos?

La curva del olvido es tremenda.

Por lo tanto, debemos mantener la educación, especialmente en los más jóvenes.

Eso es todo, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Muchas gracias.

Tiene la palabra el diputado señor Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Sé que no es su responsabilidad, pero está claro el tremendo error que cometió el SHOA a las 04.49 horas del 27 de febrero, al cancelar la alerta de tsunami, lo que objetivamente es una información técnica incorrecta que tuvieron las autoridades de la Onemi para tomar las decisiones que correspondían. Y llama la atención que contrastaba tanto con la información en tiempo real en terreno que estaban dando las autoridades.

La pregunta es si el informe del experto del Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico, de Hawaii, que fue conocido y que significó un hecho nuevo,



porque no estuvo presente en la primera Comisión Investigadora, que hizo a la Presidenta de la República y a su comitiva a las 04.49 de ese día –entiendo que su sigla es PTWC-,...

El señor CARRASCO.- Pacific Tsunami Warning Center.

El señor CARDEMIL.- ...envió un fax que decía que los niveles del mar indican que ya se había generado un maremoto a las 04.49.

¿Esa información llegó al SHOA, a la Onemi o a las dos partes?

Tengo claro que usted no estaba al mando en ese instante, pero la información es importante para nosotros.

El señor CARRASCO.- Señor Presidente, la información es enviada por distintos medios. Hoy se habla mucho del fax, pero, ¿quién de ustedes manda uno? Nadie. Pero la tecnología del fax está disponible. Por lo tanto, se manda por fax, por teléfono, por correo, por radio o por lo que sea, y se publica en la página web.

Por lo tanto, el fax tiene como destinatario al SHOA. El informe del PTWC está dirigido a los centros nacionales de tsunami, en este caso, el SHOA, y llega por fax, pero también por correo, por radio, por todos los medios de difusión. Además, hoy queda disponible para cualquier persona. Abre la página web y ve el mismo informe.

El señor CARDEMIL.- O sea, llegó al SHOA.

El señor CARRASCO.- Entiendo que sí. No quiero referirme a lo ocurrido antes del 27, porque hay versiones distintas y no estuve presente.

El señor CARDEMIL.- Iba con ese destinatario y queda en la red. ¿Sabe usted si el fax además fue direccionado a la Onemi?

El señor CARRASCO.- No lo sé. Pero sí le puedo decir lo que ocurre en la actualidad. Esa información, como ha ocurrido en los sismos grandes, como el de Japón, llega a nosotros. La Onemi en Santiago o acá la puede ver. De hecho, la ve en la página web de PTWC y nos pregunta si es correcta.

El señor CARDEMIL.- ¿Esos antecedentes están en la investigación de la fiscal?

El señor CARRASCO.- Sí.

El señor CARDEMIL.- Ahí deben estar contestadas esas preguntas.



El señor CARRASCO.- Efectivamente.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, la primera pregunta que haré es cómo se explica que haya habido una alerta de tsunami durante alrededor de 40 minutos y que ésta se haya levantado cuando en distintos lugares del país habían entrado once olas a la costa; cómo se explica que los instrumentos indicaran alerta de tsunami, que éste se produjera, y que se indicara que no era necesario tener alerta de tsunami para las costas de Chile.

El señor CARRASCO.- Señor Presidente, insisto en que no estuve en ese momento, pero si me pregunta como especialista, debo decir que hay varias cosas.

Nosotros determinamos la probabilidad de ocurrencia. Voy a volver el ejemplo que usó el señor Sergio Barrientos.

A mediados de abril hubo un sismo grado 8,7 en Indonesia, en Banda Aceh. Eran las 4 de la mañana. Todos nos fuimos al SHOA, hubo zafarrancho general, y estábamos seguros, incluso el PTWC y Japón, que ese sismo iba a producir un tsunami de las mismas características que el de Japón. Pero no ocurrió nada, porque el movimiento de las placas fue horizontal. Por lo tanto, sigue siendo una probabilidad.

No hay un mecanismo que asegure que venga un tsunami, salvo la boya, cuando es un sismo lejano, y los mareógrafos, pero éstos, como están pegados a la costa, registran cuando la ola llega.

En el caso de cualquier tsunami la ola llega y destruye el mareógrafo y se corta la comunicación. O sea, me quedo sin información. En este caso, las estaciones del 27 de febrero transmitían una hora después. No era en tiempo real. Por lo tanto, la información venía atrasada en una hora.

Lo segundo, y que es vital, es la retroalimentación. Una mala retroalimentación impide tomar buenas decisiones, porque yo puedo dar la alerta, ver o no los mareógrafos, pero no sé lo que está pasando en terreno, y eso significa estar ciego.

En cuanto a mantener la alerta, puedo referirme a la experiencia del 11 de marzo. Mantuvimos por un espacio muy largo la alerta, porque había variaciones. Pero hubo presión por levantarla, ya que la gente quería volver a sus



casas para evitar que les robaran sus cosas. Lamentablemente, es algo que sucede, tal como ocurrió hace poco en el simulacro de Valparaíso.

El señor LETELIER (Presidente).- Señores diputados, ¿habría acuerdo para prorrogar la sesión hasta las 15.30 horas?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Browne.

El señor BROWNE.- Tengo sentimientos encontrados, porque el señor Carrasco dice que el mar se llevó las estaciones y quedaron ciegos.

Entonces, me parece poco lógico, desde la mirada actual, que si sabemos, si hay una alerta de tsunami y éste se produce, que vamos a quedar ciegos y no tendremos información de los movimientos del mar, mientras no se certifique en terreno que el tsunami no ocurrió no se puede levantar la alerta. Pero ese día se quedaron ciegos, sin los instrumentos para medir; sin embargo, levantaron la alerta sin haber hecho el chequeo en terreno.

Eso es tremendamente grave, porque en definitiva se tomó una decisión a ciegas, no preventiva, y finalmente tuvo un costo altísimo.

Además, entendiendo que probablemente estaban ciegos y que no era precisa la información que llegaba respecto de que algo pasaba en las costas chilenas, y que posterior a levantar la alerta de tsunami hayan llegado tres nuevas alertas de tsunami desde Hawaii hacia el SHOA, entonces cómo es posible que el SHOA no haya tomado ninguna determinación al respecto.

Es cierto que la primera ola en el sector más crítico es automática, prácticamente instantánea, pero hubo olas que produjeron daños y muertes pasado las 7 de la mañana, o sea, cuando habían transcurrido más de cuatro horas desde que se produjo el terremoto.

Estamos claros que hay decisiones complejas de tomar, pero con todas esas advertencias, si se hubiese decretado la alerta de tsunami y evacuado las costas nacionales, podríamos haber evitado la pérdida de vidas en la catástrofe que hoy nos convoca.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor Patricio Carrasco.

El señor CARRASCO.- Señor Presidente, efectivamente habría que haber estado presente en la toma de decisiones, porque es algo muy complejo.



Al respecto, lo que puedo decir es que hay organismos internacionales que también se han equivocado cuando han pronosticado un tsunami. Por lo tanto, insisto, es un modelamiento, una probabilidad, y hasta los organismos de más alta reputación se equivocan. Hay una serie de informaciones que hay que analizar y procesar para finalmente tomar una decisión.

Evidentemente, nuestra aspiración es que no haya errores en los organismos encargados de detectar este tipo de situaciones. Si el error deriva en la no ocurrencia de un tsunami, la consecuencia sería una evacuación innecesaria y eso sería bastante inocuo para la población considerando que no habría riesgo para la vida de las personas. Creo que en este caso el error es al revés, o sea, tomar medidas temerarias y levantar una alarma de tsunami sin tener toda la información, con las consecuencias que ello pudiera traer, es muy distinto a la equivocación de activar una alarma de tsunami y que éste no ocurra.

Hay que hacer la diferencia al respecto, porque en definitiva lo que ocurrió en Chile es el error a la inversa, que es el error más negativo de todos.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Señor Presidente, en la presentación se manifestó que el SHOA entrega información a la comunidad en materia preventiva, que han tenido encuentros al respecto, que han ido a las intendencias y a los distintos organismos de seguridad o encargados de prevenir las emergencias. De hecho, la metodología básica para la elaboración de un plan que se decretó en 2001, dice: "...que dado que las características para que un sismo local provoque un tsunami son solo verificables vía instrumentos y tras un análisis técnico que requiere un tiempo racional, deberá bastar la ocurrencia de un sismo local de gran intensidad, para declarar la Alerta Roja, que de manera Natural deberá activar al Sistema de Protección Civil y a la comunidad, a aplicar el Plan de Emergencia en su fase de Evacuación hacia zonas seguras".

Bueno, eso fue lo que no pasó.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Qué documento está leyendo?

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Un informe de la investigación efectuada al SHOA.

Lo que pasó es que la población no estaba preparada, o sea, no se había llevado a cabo la preparación de la ciudadanía para responder frente a la alerta roja, que tampoco dieron las oficinas de emergencia.



Entonces, como el señor Carrasco dice que ahora es una de sus responsabilidades, mi pregunta es quién va a dar la alerta roja. ¿El SHOA? ¿Las oficinas regionales de emergencia o la Onemi nacional?

Estoy confundida, porque entendí que era un rol de la Onemi más que del SHOA. La Onemi podría decir que si lo hace el SHOA, ellos no lo harán, o viceversa. Entonces, hay que determinar quién realmente lo hará.

Otra interrogante se relaciona con la frecuencia de las olas. Hubo varias olas, la número 1, 2, 3 ó 4. De hecho, en Constitución la primera ola se produjo casi media hora después del terremoto y posteriormente hubo otras cuatro.

Entonces, cuando se decreta la posibilidad de un tsunami, se supone que una vez que llegó una ola no se suspende.

¿Hasta cuándo se pueden esperar olas? ¿Cuántas olas pueden llegar?

Si llega una ola se podría decir que ya pasó el tsunami, pero en realidad no ha pasado. Eso ocurrió en Talcahuano, en Constitución y en Valparaíso, aunque con menor intensidad.

Respecto de la frecuencia, ¿cómo se va dando esa alerta? ¿Cómo se determina que aún faltan olas?

El señor CARRASCO.- Al respecto, debo señalar que la evacuación preventiva la determina la Onemi en forma automática. Eso está protocolarizado y hoy las Oficinas Regionales de Emergencia del Ministerio del Interior, Onemi, tienen la facultad para decretar esa evacuación, que es lo que pasó en Duao, donde la Onemi Central -por así decirlo- canceló la evacuación y la oficina de Duao la activó de nuevo.

Es mejor prevenir que lamentar y por eso se estableció que sobre 7 grados había que hacer una evacuación preventiva.

Lamentablemente, debo indicar que se produce lo del Cuento del Lobo, y se toma como que es un error. Nos critican si hay alerta o si no la hay, dicen que nos equivocamos, pero lo que hacemos es tratar de prevenir y de salvar vidas humanas.

Coincido plenamente con el diputado Cardemil: hay que evacuar. Hay que irse a un lugar seguro, ganar altura y no esperar que alguien les avise.



Estamos hablando de un sismo sobre 7 grados, donde se empiezan a caer las cosas. En ese caso, la probabilidad de que ocurra un tsunami es muy grande.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Pero ese protocolo existía.

El señor CARRASCO.- Sí, usted lo acaba de leer. Es el Plan Accemar de la Onemi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Pero no se aplicó.

El señor CARRASCO.- Respecto de la pregunta sobre la frecuencia de las olas, ello es bastante relativo porque los protocolos internacionales, de acuerdo a lo que hemos investigado post 27 de febrero, hablan en relación al PTWC de dos horas, pero en nuestro caso, hemos visto que incluso pasando dos horas, se producen variaciones.

Esto es igual que tirar una piedra en una laguna. Se produce un círculo tras otro donde los últimos llegarán con variaciones. Esto lo podemos ver en el instrumento en una diferencia de 20 ó 30 centímetros, razón por la cual, sabemos que sobre 50 centímetros es peligroso, y lo es porque se producen corrientes.

Ustedes deben recordar el 11 de marzo, porque en Arica había un remolino tremendo producto de la interacción de corrientes. Por lo tanto, puede que no sea un tsunami destructivo de tal forma que haya destrucción en la costa, pero sí ser un tremendo peligro para las embarcaciones, los pescadores y para la gente que está en la playa. Por lo tanto, la evacuación preventiva es la mejor receta.

Si nosotros –entre comillas- nos equivocamos porque no hubo tsunami, qué bueno que así sea, porque esta no es una ciencia exacta.

Nadie tiene la fórmula en este minuto, ni siquiera el Pacific Tsunami Warning Center ni la gente que trabaja ahí, porque los fenómenos son absolutamente distintos; son distintos los sismos, son distintos los epicentros, la profundidad, la magnitud y, finalmente, si esta placa genera o no un movimiento tal que produzca un tsunami.

El señor LETELIER (Presidente).- El sentido común siempre vale.

El señor CARRASCO.- Señor Presidente, me llamó la atención uno de los comentarios de los familiares, cuando uno de ellos dijo que su papá o su mamá le enseñó desde muy chica cómo actuar ante una emergencia, situación que



nosotros no podemos perder y porque esta generación vivió este lamentable y tremendo terremoto y tsunami, tal como lo hizo la generación del 60.

Sin embargo, si de aquí a 10, 20, 30 ó 40 años más no ocurre nada, esto se pierde en la memoria y dejamos de prepararnos.

Les quiero contar que, al igual que mi gente, ando con cinco teléfonos y dos maletas las 24 horas del día. Voy a reuniones, de civil en mi horario libre, y la gente me dice que por qué ando con cinco teléfonos, radio y demás equipo. Me dicen que ocupe uno porque tsunami no va a haber de aquí a 10 años más.

No podemos bajar la guardia porque puede ser hoy, mañana, en 10 años más, en 100 años. Ojalá nunca.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Quiero insistir en lo regional.

Usted nos mostró que hoy tenemos más protección debido a los instrumentos que se han ido adquiriendo e instalando. Al respecto, voy a ser abogado del diablo.

¿Qué pasa si tengo instalado en un cerro o en una colina un instrumento de estos y justo en ese lugar se abre la tierra y se hunde ese instrumental? ¿Existe un plan B para tener información?

Se lo pregunto porque usted ha reiterado, y también lo vimos en la Comisión pasada, que la información llegó tardíamente porque los instrumentos no funcionaron adecuadamente. De hecho, vimos que el SHOA paralizó o detuvo la alerta de tsunami justamente porque sus instrumentos no seguían entregando información al desconectarse, cuando iba subiendo la marea, a 12 ó 13 centímetros.

De ahí hacia arriba el instrumento falló, se destruyó y no logró informar que eran olas de varios metros y no de centímetros.

Por lo tanto, quiero preguntar si existe un plan B o si se piensa en hacerlo.

El señor CARRASCO.- Creo que efectivamente no hay ningún sistema infalible.

Los celulares fallan, las comunicaciones se caen, el proyector Y el computador falla, por lo que puedo tener un segundo, un tercer y un cuarto, y puede que todos fallen.



Nosotros en este minuto estamos utilizando toda la tecnología disponible en el mundo, lo que está corroborado, certificado y evaluado.

Nosotros creemos que el sistema que tenemos es lo mejor que hay en este minuto. El sistema Datamar 2 incluso es envidiado por muchos países, pero también puede fallar.

Con esto volvemos nuevamente a la autoprotección, que nace del sentido común al sentir un sismo de este tipo, más allá, por ejemplo, de la información que nos puedan dar los 4 mil sismógrafos que tiene Japón.

Cuando me recibí de este servicio, me dijeron que copiara lo que está en Japón porque es lo máximo que hay en el mundo.

Sin embargo, el 11 de marzo, un año después, más de 20 mil personas fallecieron en sus costas, fallando todos sus sistemas de máxima tecnología.

Hoy, los japoneses están mejorando, cambiando y afinando sus modelos, sin embargo, no puedo decir, porque no me siento con la responsabilidad, que este sistema es infalible.

Estamos tomando todos los respaldos, y si mañana necesitamos otro teléfono más, voy a andar con seis teléfonos; y si necesitamos un satélite especial, vamos a comprar ese satélite.

Estamos en una mejora continua y al máximo de las capacidades, lo que significa dos, tres y hasta cuatro sistemas de respaldo, incluidas baterías y conexiones externas.

Sin embargo, para el ciudadano común, la autoprotección es su sistema de seguridad.

El señor LETELIER (Presidente).- Agradezco su presencia y el compartirnos información importante del SHOA. Espero que nunca más dicho sistema falle.

Se suspende la sesión.

-Transcurrido el tiempo de la suspensión.

El señor LETELIER (Presidente).- Continúa la sesión.

Damos la bienvenida al señor Leopoldo González, alcalde de Juan Fernández.



Agradezco su concurrencia a esta Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados.

El señor González hará una introducción y posteriormente veremos el video que nos envió, mientras simultáneamente nos explica lo que en él ocurre.

Tiene la palabra el señor González.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, se ha hablado mucho de este video. Al respecto quiero dejar en claro que aquí no hay ninguna mala intención de nuestra parte hacia autoridades ni personas naturales.

Lo importante es que el país conozca situaciones que fueron muy dolorosas para nosotros, las cuales considero que quizá y lamentablemente se pasaron por alto.

Pudimos haber hecho mucho más de lo que hicimos, como también haber evitado muchas muertes.

Nosotros conversamos con la Presidenta alrededor de las 7 de la mañana, cuando la ola aún no llegaba al sur.

Posteriormente, la ola llegó a Talcahuano y alrededores después de la 8 de la mañana.

Por lo tanto, pido a las autoridades nacionales que crean en las autoridades locales, porque si nosotros les estamos diciendo a las autoridades del continente que nuestro pueblo ha desaparecido por olas gigantescas, créannos, de tal forma que esto sirva de experiencia para que nunca más vuelva a ocurrir.

Sería conveniente que veamos los videos de tal forma de darnos una idea de lo ocurrido la madrugada del 27 de febrero.

El señor LETELIER (Presidente).- Procedamos a ver los videos.

-Se exhibe video.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quiénes aparecen en el video?

El señor GONZÁLEZ.- En este video el encargado de la Oficina Comunal de Emergencia está informando al director regional de la Oremi de Valparaíso el desastre ocurrido el 27 de febrero de 2010 en la Isla Robinson Crusoe.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quiénes son las dos personas que aparecen en el video?



El señor GONZÁLEZ.- No las conozco, había carabineros y el señor Víctor Beeche, encargado comunal de Juan Fernández, que dio la información a la OREMI de la Quinta Región.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿La oficina que se aprecia en el video es de Carabineros de Chile?

El señor GONZÁLEZ.- Sí, es de Carabineros de Chile. Es donde nos reunimos como Comité de Emergencia y donde programamos el trabajo del día siguiente.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora fue la llamada telefónica que aparece en este video?

El señor GONZÁLEZ.- Alrededor de las 7 de la mañana. Carabineros tiene en su libro de registro la hora exacta. Pero fue como a las 7 de la mañana, porque ese comunicado es después de que la entonces Presidenta Bachelet llamara a Carabineros de la isla, pues hay otro video que muestra una comunicación con Carabineros y luego conmigo.

El señor SQUELLA.- ¿El video que se presentará a continuación es previo al que se mostró recién?

El señor GONZÁLEZ.- Así es.

-Se exhibe video.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Quién ese carabinero?

El señor GONZÁLEZ.- Perdón, pero falta mi grabación, la que continúa a la que se presentó.

El carabinero que se observa en el video es el cabo Raúl Díaz, luego me pasó el teléfono y hablé con la entonces Presidenta.

-Se exhibe video.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora habló con la entonces Presidenta?

El señor GONZÁLEZ.- Alrededor de las 6.50 de la mañana.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero habló más la Presidenta que usted.

El señor GONZÁLEZ.- Claro, la Presidenta me dijo que iba a mandar ayuda, porque ya había recibido la información de Carabineros. Efectivamente, la



ayuda llegó en un avión de la Armada de Chile a las 9.30 de la mañana, se fotografió la zona afectada y se retiró el avión rumbo a Valparaíso.

A las 11 de la mañana estaban todas las fotografías en internet del desastre ocurrido en Juan Fernández.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, después de ver el video y de las audiencias de la mañana, cuesta entender que con la información que se contó alrededor de las 6.15 de la mañana, en que Carabineros, a través del cabo Díaz, y el alcalde conversaron con la ex Presidenta y que a las 9.11 de la mañana la ex Presidenta haya manifestado textual: “Lo que ya tuvimos es, como dije, en Talcahuano, en Juan Fernández, nuevamente, en Valparaíso, en varios lugares, algo que es normal luego de un sismo de esta naturaleza, olas de mayor magnitud que las que existían antes del sismo. Eso ya generó una altura mayor, pero no ha producido ningún impacto, ningún efecto, no ha sido tsunami, ha sido lo que sucede habitualmente”. Esto lo manifestó 2 horas después de haber conversado con el alcalde que le manifestó que había desaparecidos, que no sabían exactamente lo que estaba ocurriendo, que estaba la mitad del pueblo destruido. Llama mucho la atención esa declaración.

Pero lo que llama aún más la atención, es que meses después, frente a una Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados, ante la pregunta 22: “¿Una vez conocido el desastre, considera que no haber comunicado a la población la noticia de tsunami, ayudó a un mejor desenlace?”, la respuesta textual de la entonces Presidenta fuera: “Nunca mientras estuvimos en la ONEMI conocimos de la existencia de un tsunami.

“Yo pude constatar el enorme daño de las regiones del Maule y del Biobío sólo cuando sobrevolé la zona”.

Yo creo que es tremendamente grave lo que estamos viendo, porque, claramente, la información y los horarios no nos calzan.

Entonces, quiero saber si ésta es la primera comunicación que hay desde la isla al continente y con la ONEMI, porque otras fuentes nos han indicado que un concejal se habría comunicado con antelación a este video, también con la ONEMI y con la ex Presidenta.

¿Tiene información al respecto?



El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor Leopoldo González.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, efectivamente, a las 5.10 de la mañana el concejal, señor Felipe Paredes, se comunicó con la ONEMI central, en Santiago, informando que habíamos tenido un tsunami y que, por favor, avisaran sobre lo ocurrido. La persona que estaba en Santiago le insistía en que quería conversar con el alcalde, como única autoridad representativa del pueblo, con el fin de que diera la información.

El concejal en reiteradas oportunidades le repitió que posiblemente el alcalde no estaría, porque vivía a orilla del mar. Se vivieron momentos muy amargos, pero salimos adelante, salvamos vidas. Lo más terrible es que no nos creyeron, porque de haberlo hecho, si la entonces Presidenta hubiese informado al país lo que estábamos diciendo, se hubiesen salvado todas las vidas de Talcahuano, pues 2 horas después llegó la ola. La idea es que esto nunca más vuelva a ocurrir. No soy nadie para culpar a alguien, pero claramente hubo desinformación, un manejo de situaciones que no fue el mejor, y por esa razón hubo muchas muertes en el sur de Chile.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Arturo Squella.

El señor SQUELLA.- Señor Presidente, quiero agradecer la presencia del señor alcalde.

Quiero enfocarme en el aspecto técnico, ya que en el video entrecortado no se entendió mucho.

Me gustaría saber si la entonces Presidenta le da cuenta al señor alcalde que ya había recibido información.

El señor GONZÁLEZ.- No es así. La Presidenta llama a Carabineros para informarse de lo ocurrido, pero en ningún momento me dijo que ya contaba con la información. Como dije, la información la dio antes el concejal a la ONEMI de Santiago desde la Dirección de Aeronáutica Civil en la isla.

El señor SQUELLA.- Tengo entendido que el concejal no estaba el retén y que por su cuenta en la Dirección de Aeronáutica habría logrado tomar contacto.

El señor GONZÁLEZ.- Así es, a las 5.10 de la mañana.



El señor SQUELLA.- Hay un cuarto video que no se ha exhibido, ¿qué contiene ese video que muestra una imagen de la isla desde arriba?

El señor GONZÁLEZ.- La misma persona que me entregó este video, que desconocíamos hasta hace un poco más de 20 días, lo recibió de un turista español que estaba en la isla, hace dos filmaciones más: una, en la que después de la reunión bajamos al pueblo muy de noche y nos dimos cuenta de lo que ocurrido antes de que amaneciera y, la otra, son tomas del desastre una vez que aclaró.

El señor SQUELLA.- Respecto del turista que capta las imágenes, esta persona no presta ningún servicio a ninguna autoridad, por lo que no se entiende bien qué hace en un retén de Carabineros tomando imágenes. Sí se puede entender que no lo recuerden, pero me gustaría que nos comente por qué toma contacto hoy día, qué le informa a usted.

El señor GONZÁLEZ.- Creo que nadie se percató del turista español, porque además de él había otras personas que estaban tratando de comunicarse con el continente. Se trataba de turistas informando y preguntando qué estaba ocurriendo.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra la diputada María Angélica Cristi.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Señor Presidente, quiero agradecer al señor alcalde por venir a dar su testimonio y solidarizo con él por todo lo difícil que le ha tocado en 2010 y en 2011. Lo felicito por su fortaleza.

Ahora bien, además de la información que da luego del carabinero, la Presidenta ya tenía información previa de parte del director regional de la OREMI de la Quinta Región, del general Villa, que la recibimos acá; tenía tres fuentes de información e igual no se tomó la situación como un peligro para el continente.

Además, tengo información de que la entonces Presidenta confirma a las 7 de la mañana que hay 16 fallecidos y olas gigantes. Nuevamente no se habla de tsunami.

Al respecto, de acuerdo a la experiencia del señor alcalde, me gustaría saber qué lo hizo pensar que esa ola podría afectar al continente, qué intuición tuvo o, técnicamente, es un hecho que puede pasar.

El señor GONZÁLEZ.- En ese instante pensamos en nuestra isla, en lo que estaba ocurriendo. No teníamos una visión hacia el continente. Sólo se informó de lo ocurrido. El carabinero le dice claramente que hubo un tsunami. Nunca



pensamos que esa información se mantendría en reserva hasta dos horas después; es decir, hasta las nueve de la mañana.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- Su experiencia como alcalde y de conocer bien la isla, el hecho de que hubo una ola grande en Juan Fernández, hoy, después de mucho tiempo, ¿puede hacer presumir que, técnicamente, va a pasar? ¿Esa ola va a volver u otra ola puede afectar al continente? No me refiero a ese momento, sino a hoy día.

El señor GONZÁLEZ.- Efectivamente, si eso ocurre ya tenemos claro que de un sismo de 8 grados hacia arriba no vamos a esperar que nos informen de un posible tsunami, sino que nuestra gente está preparada para subir la montaña y no bajar.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero aquí no hubo sismo.

El señor GONZÁLEZ.- Aquí no hubo tiempo, porque nadie nos avisó. En Juan Fernández no sentimos el sismo. Algunas personas dicen que sintieron un movimiento muy suave. Pero la gran mayoría de las personas no lo sintieron. Nosotros nos informamos por terceras personas, por padres que tienen a su hija en la isla, que hubo un terremoto de intensidad y que arrancaran a los cerros, porque podría haber un tsunami. Lamentablemente, una de esas niñas no alcanzó a arrancar y se la llevó el tsunami.

Hoy en día, estamos preparados y vamos a asumir que sobre los 7,5, con o sin protocolo, subiremos la montaña.

La señora CRISTI (doña María Angélica).- O sea, que si a usted le hubieran avisado del terremoto, ¿habrían estado advertidos y salvado las vidas de las personas de Juan Fernández también?

El señor GONZÁLEZ.- Efectivamente, así es.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Le agradezco al alcalde su presencia.

Hoy, ha sido un día difícil para todos, porque en la mañana escuchamos a las víctimas, lo que fue desgarrador, y oírlo a usted también es triste.

Con este video, y por lo que usted dice, por lo menos cuatro personas le dijeron a la Presidenta Bachelet que había habido un tsunami en Juan Fernández: el concejal, usted, el carabinero y alguien de la Oremi de la Quinta Región.



No entiendo muy bien el razonamiento de la Presidenta. No me quiero referir a eso, sino a algo que usted dijo, y es que, desde su punto de vista, a la Presidenta Bachelet deberían haberla formalizado. Aquí se formalizaron a ocho personas, producto de la responsabilidad penal que pudieron haber tenido.

Le quiero aclarar que esta Comisión no está estudiando el tema penal, sino el político. Por lo tanto, no nos corresponde hacer deducciones de tipo penal. Pero sí podemos hacer una evaluación política del resultado del actuar de la ex Presidenta y de quienes la acompañaban esa noche.

Usted expresó que, desde su punto de vista, la Presidenta Bachelet debió ser formalizada. ¿Cuáles son los argumentos y por qué sostiene esa afirmación?

El señor GONZÁLEZ.- Quiero dejar en claro que en principio son dos personas las que informaron a la Presidenta de esta situación: quien les habla y el carabinero.

No sé si la Onemi-Santiago o la Oremi-V Región le habrán informado en su oportunidad.

Pero ¿qué habría pasado si la Presidenta me hubiese informado a la isla de que en el continente hay un maremoto y que es muy posible un tsunami para Juan Fernández? ¿Qué habría pasado si no le aviso a mi gente y llega el tsunami a la isla y mueren 20 ó 30 personas? ¿Estaría aquí con ustedes, declarando ante esta Comisión? Creo que ya estaría con un castigo.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Giovanni Calderón.

El señor CALDERÓN.- Señor Presidente, quiero hacer algunas preguntas a nuestro invitado para esclarecer algunos hechos bien puntuales, porque la tarea de esta Comisión, como lo han planteado los colegas, es establecer con la mayor precisión posible la verdad de lo que ocurrió esa noche, de lo que sabían las autoridades de la Onemi y de lo que informaron a la opinión pública, oportunamente.

¿Usted ha visto el video que tuvo ocasión de ver esta Comisión con anterioridad o alguna parte de él? Me refiero al video más largo, el que tiene lugar en la Onemi en Santiago. ¿Ha tenido la oportunidad de ver alguna parte de ese video?

El señor GONZÁLEZ.- Sí, lo he visto por la televisión en algunas oportunidades.



El señor CALDERÓN.- ¿Ha visto la parte en que la ex Presidenta Bachelet se dirige a la prensa y detrás de ese diálogo se escucha un diálogo que dice: ha ocurrido un tsunami en Juan Fernández? Incluso, algunos canales de televisión lo han subtulado. ¿Ha visto esa parte del video?

El señor GONZÁLEZ.- Efectivamente, la vi.

El señor CALDERÓN.- Esa comunicación de una persona, en Juan Fernández, con algún funcionario de la Onemi, en Santiago, ¿es la comunicación del concejal o la del cabo Díaz?

El señor GONZÁLEZ.- Creo que debería ser la comunicación del concejal, porque fue muy temprano por la mañana.

El señor CALDERÓN.- Y la comunicación que vimos con el cabo Díaz, por desgracia, vimos el video en desorden, cronológicamente, ¿a qué hora tuvo lugar más o menos?

El señor GONZÁLEZ.- Aproximadamente, a las 6.50 de la mañana.

El señor CALDERÓN. Y lo otro, en la comunicación que tiene usted y que tiene el cabo Díaz...

Sabemos que en la comunicación del concejal se afirma categóricamente: Ha ocurrido un tsunami en Juan Fernández y que es la primera comunicación que se tiene durante la noche desde la isla con el centro de la Onemi.

En las otras dos conversaciones, en la suya y en la del cabo Díaz, ¿se mencionó en algún momento la palabra tsunami?

El señor GONZÁLEZ.- Sí, el cabo Díaz dice en un momento tsunami.

El señor CALDERÓN.- Gracias.

Eso es todo, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Antes de darle la palabra al diputado Cardemil, pasar la otra parte de los videos, que no hemos visto, aunque no tengan relación alguna con la ex Presidenta.

-Se exhibe video.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿A qué hora es eso, alcalde?

El señor GONZÁLEZ.- Aproximadamente, un cuarto para las nueve de la mañana, porque allá amaneció después de las ocho. La noche fue muy larga.



El señor LETELIER (Presidente).- ¿Hasta dónde llegó la ola ahí?

El señor GONZÁLEZ.- Esa ola llegó a 25 metros de la costa hacia arriba en algunos lugares y, en otros, hasta 200 metros, aproximadamente.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Fue una sola ola?

El señor GONZÁLEZ.- Fue una ola que subió, subió; bajó después una segunda ola de entre 15 a 18 metros, y después hubo una tercera ola.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿No hay otra parte del video?

El señor GONZÁLEZ.- Falta una parte del turista español que filma esto, en la que tiene una breve conversación, que dura un minuto.

El señor LETELIER (Presidente).- Veamos eso.

El señor GONZÁLEZ.- Después que hablamos con la Presidenta, bajamos al pueblo a ver lo ocurrido.

-Se exhibe video.

El señor LETELIER (Presidente).- Eso, ¿a qué hora es?

El señor GONZÁLEZ.- A las siete y media de la mañana.

El señor LETELIER (Presidente).- Vamos a ver el video de conversación del cabo Raúl Díaz, por segunda vez, y, con posterioridad, la otra parte del video, donde está el alcalde.

-Se exhiben videos.

El señor LETELIER (Presidente).- La prensa me ha pedido que ponga disposición de ellos el video.

¿Habría acuerdo para ello?

Varios señores DIPUTADOS.- Habría que preguntarle al alcalde.

El señor LETELIER (Presidente).- Alcalde, ¿está de acuerdo en poner el video a disposición de la prensa?

El señor GONZÁLEZ.- Pienso que sí, porque es público. Es bueno que la comunidad sepa que los isleños informamos antes que esto ocurriera en el continente y que se forme su propio juicio.

No tengo problema en que sea entregado a la prensa.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Había acuerdo para proceder de esa manera?



Acordado.

A partir de este minuto, la prensa tiene a su disposición copia del video que vimos.

Tiene la palabra el diputado Squella.

El señor SQUELLA.- Señor Presidente, es para pedirle que tome un acuerdo.

Se nos acaba el tiempo y no es posible contar con la presencia del cabo Díaz. Recién nos dimos cuenta de que cuando el cabo termina la conversación con la Presidenta, deja registro en un libro de actas -sería bueno tener acceso a ese libro- y mira su reloj y anota la hora.

Por eso, en representación de esta Comisión Investigadora, su señoría podría tomar contacto telefónico con él para que esa acta también forme parte de la información que maneja esta Comisión.

Para tener acceso al libro de actas, con seguridad habría que preguntarle al suboficial que estaba a cargo de ese retén para constatar la hora que registra el cabo.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Habría acuerdo para que me comunique con el cabo Raúl Díaz.

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Alberto Cardemil.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, voy a hacerle algunas preguntas al esforzado alcalde de Juan Fernández, que le ha tocado tan duro estos dos años. Tragedia tras tragedia, y por la lejanía de la isla, le costó llegar. Por eso, le agradecemos mucho su colaboración.

La primera pregunta, por su intermedio, señor Presidente, es para saber si fue invitado a la primera comisión investigadora de la Cámara de Diputados para exponer su versión, su situación y si tuvo ocasión de contar a lo que le ha contado ahora.

El señor GONZÁLEZ.- Nunca fui invitado a declarar, señor diputado, ni a una comisión ni a la Cámara.

El señor LETELIER (Presidente).- O sea, ésta es la primera vez.



El señor GONZÁLEZ.- Esta es la primera vez que declaro en la Cámara después de lo sucedido el 27 de febrero de 2010.

El señor CARDEMIL.- Por otra parte, quiero saber si usted ha declarado ante la Fiscalía, si la fiscal lo ha llamado a declarar y a contar lo que pasó en Juan Fernández y a qué hora sucedieron los hechos que nos ha narrado.

El señor GONZÁLEZ.- Efectivamente, la fiscal Solange Huerta estuvo en Juan Fernández, a quien le declaré lo mismo que declaro hoy.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Le proporcionó los videos a la fiscal?

El señor GONZÁLEZ.- Obtuve los videos hace 20 días y después de esta reunión estoy citado a la fiscalía para entregarlo y también para declarar.

El señor CARDEMIL.- Señor Presidente, para ir corroborando los antecedentes y para que queden asentados en el acta, hay que decir que estos videos van a llegar a manos de la fiscal.

Por otra parte, quiero precisar algunos datos. La isla Robinson Crusoe fue asolada por el maremoto a las 04.25 horas. Esa es la información oficial. Quiero dejar constancia de que entre las 04.06 horas y las 04.59 horas, o sea, dentro del período en que ocurrió el tsunami en Robinson Crusoe estaba vigente la alerta de maremoto en la Onemi. ¿Nadie le avisó a Juan Fernández?

El señor GONZÁLEZ.- No, nadie nos avisó.

El señor CARDEMIL.- Hasta ese momento el sistema operó, funcionó, estaba la alerta. Pero la Onemi no funcionó, no avisó y se produjo el desastre en Juan Fernández.

Quiero que eso quede establecido en actas, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Así será, señor diputado.

El señor CARDEMIL.- La información que manejan los medios – aparece en La Tercera de ayer- es que la comunicación del cabo de Carabineros Raúl Díaz con la Presidenta de la República, en la que se utilizó la palabra tsunami. De hecho se puede oír en el video cuando el cabo le informa del tsunami. Eso fue a las 05.10 horas. Esa es la información que tenemos y me sumo a la petición de verificar la hora, porque es muy importante para nosotros.

Según esa información -el alcalde está aquí-, su conversación con la señora Presidenta fue a las 06.50 horas, 10 minutos para las 7 de la mañana. Señor



Presidente, quiero dejar constancia de que entre esas horas, las 05.51 y las 07.00, hubo olas de 11 metros en Constitución, que fueron las que produjeron el desastre en dicha ciudad; olas de 11 metros en Talcahuano, que se repitieron a las 05.30 horas y a las 06.05 horas y, después de la conversación del alcalde con la Presidenta, que fue a las 06.50 horas, se realizó la conferencia de prensa de la Presidenta en la que descartó la ocurrencia del tsunami y, lo que es más delicado, se produjo el maremoto en Dichato, a partir de las 7 de la mañana.

Dejo constancia de ello, señor Presidente.

En función de esos datos, señor alcalde, cuando usted habla con la Presidenta, ¿qué tiene en la mente? Se lo pregunto porque la Presidenta parece preguntarle al cabo Díaz si había habido o no terremoto en Juan Fernández, quien le contestó que no, que lo que había ocurrido era un tsunami. Entiendo que usted le dijo lo mismo. ¿Para qué le avisa eso? ¿Exclusivamente para que le mande auxilio a la isla o para alertarla de lo mismo podría pasar en el resto del país?

Este es un tema delicado porque sé de su buena fe, señor alcalde, pero usted usó, según versiones de algún medio, grabaciones comprometedoras, en el sentido de que aquí había información que se guardó, que no sirvió para lo que correspondía: alertar al resto del país por lo que podía venir. Quiero que nos cuente con toda tranquilidad qué tuvo usted en la mente durante esa conversación con la Presidenta, qué información le estaba dando, para qué se la estaba dando, cuál era el ánimo con que se la estaba dando, cómo sintió usted que ella la recibía y por qué se produjo después el desastre subsiguiente.

El señor GONZÁLEZ.- En ese momento estábamos todos shockeados y era muy difícil entender qué era lo que estaba ocurriendo en el resto del país. Nosotros estábamos viendo en ese instante el desastre que había ocurrido en Robinson Crusoe, Bahía de Cumberland, pueblo de San Juan Bautista. Yo estuve después del tsunami, en que me tocó luchar contra la ola, en la posta de salud viendo cómo llegaban los enfermos, cómo llegaban los heridos, y la verdad de las cosas es que eran momentos en que ni siquiera sabíamos de la hora. No sabíamos qué estaba ocurriendo en ese momento en otros lugares. Fue muy doloroso ese momento para los isleños, no solamente para la autoridad o su consejo o los que estábamos al mando del comité de emergencia, sino que para todo el pueblo.

Voy a ser muy sincero al decirles que la información que le di a la Presidenta no fue con el fin de que estuvieran preparados en el continente, sino que



para informarle lo que estaba ocurriendo en ese momento, porque nosotros pensábamos en nuestro pueblo, en nuestra gente. Pero el hecho de recibir esa información no da derecho a no prepararse para lo que podría ocurrir en el continente y, como ya dije una vez, si nos hubiesen escuchado en su momento habríamos salvado muchas vidas.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Frank Sauerbaum.

El señor SAUERBAUM.- Señor alcalde, quiero corroborar lo que usted dice. Nosotros tenemos un cronograma de las horas y, efectivamente, luego de que usted habló con la ex Presidenta de la República, la gente de Talcahuano, de Dichato, de Llico pudo haberse salvado. Esa es una confirmación que nos da el cronograma con las horas de llegada de las olas. Lamentamos que la Presidenta Bachelet haya escuchado primero a su asesora Angélica Álvarez, la "Yupi", quien le advirtió que no mencionara la palabra tsunami, antes de lo que usted le dijo.

Pero lo relevante, señor alcalde, es que usted no solamente ha venido a testificar. No sé si el resto de los diputados sabe, pero el alcalde perdió su casa, salió flotando, salvó a un niño dentro del torbellino del tsunami, por lo tanto lo ha sufrido en carne propia, no nos viene a contar un cuento.

Le quiero preguntar, señor alcalde, cómo se está recuperando la gente en Juan Fernández en cuanto al aspecto psicológico, ya que es un tema muy fuerte, aparte del material aparte del material, porque aquí estamos viendo a víctimas, gente que desapareció, gente que murió y hay un proceso de reparación, en el cual el hecho de que las autoridades del momento tengan la grandeza de pedir perdón sería una alternativa hermosa para el alma nacional. Lamentablemente, no hemos tenido esa generosidad, pero esperamos que en algún momento eso cambie.

En consecuencia, señor alcalde, ¿qué es lo que usted espera de las autoridades que en su momento no hicieron la pega como debieron haberla hecho, razón por la cual hoy tenemos que lamentar, en términos prácticos, consecuencias fatales?

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el señor González.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, en primer lugar, quiero contarles que nosotros, los isleños, somos personas muy fuertes, por lo que la reconstrucción emocional, que es la que más tarda, se ha ido dando de a poco, al



igual que la reconstrucción material. Creo que hemos sido un municipio que se la ha jugado por su gente; hemos sido capaces de levantarnos de la nada y demostrar al continente que somos capaces de enfrentar a la naturaleza en las buenas y en las malas.

Efectivamente, creo que aquí hubo muchos problemas, pero voy a referirme puntualmente a uno: la falta de comunicación, de información. Creo que, lamentablemente, falló la comunicación a todo nivel, en todo momento, y ese fue el mayor daño que ocurrió para un país entero. Si hubiésemos estado comunicados en todo momento, desde que comenzó el terremoto, e informando lo que estaba sucediendo en las distintas partes, se hubiesen salvado muchas vidas.

El señor LETELIER (Presidente).- Pero en Juan Fernández no se cortó la comunicación.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, no me refiero solamente a la comunicación telefónica, sino que a la comunicación entre las personas, entre las autoridades, entre los ministros, entre los servicios. En Juan Fernández nunca perdimos la comunicación.

El señor LETELIER (Presidente).- ¿Con ninguna oficina pública de las que requirieron en ese minuto?

El señor GONZÁLEZ.- Carabineros y la Dirección de Aeronáutica estuvieron permanentemente comunicados con el continente. Además, Carabineros también mantenía comunicación con los radioaficionados, que nunca dejaron de transmitir, y a través de ellos obtenían información de lo que estaba ocurriendo en otras partes de Chile.

El señor LETELIER (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Pedro Browne.

El señor BROWNE.- Señor Presidente, por su intermedio, quiero hacer algunas preguntas al señor alcalde.

En primer lugar, por desconocimiento e ignorancia mía, ¿el horario en la isla es la misma que en el continente?

El señor GONZÁLEZ.- Es la misma.

El señor BROWNE.- En segundo lugar, usted y el cabo Díaz fueron muy claros en cuanto a la destrucción, a las pérdidas de vida, a los desaparecidos y a la ocurrencia de un tsunami con la ex Presidenta, lo cual queda bastante claro en



el video. ¿Usted ha tenido la posibilidad de conversar con el concejal respecto de si él fue tan claro como ustedes a las 5.10 de la madrugada en la comunicación que tuvo con la ex Presidenta de la República?

El señor GONZÁLEZ.- No sé si fue con la ex Presidenta Bachelet. Tengo entendido que fue con la Oficina Nacional de Emergencia, con la Onemi. Pero sí, el concejal lo ha repetido en reiteradas ocasiones y, además, lo planteó en reuniones del concejo.

El señor BROWNE.- ¿Por qué cree usted que desde la Onemi no le creyeron a esa hora de la madrugada sobre lo que estaba ocurriendo y siguieron por un cauce distinto y no tomaron las medidas respecto de lo que se les estaba informando?

El señor GONZÁLEZ.- Desconozco el porqué no le creyeron, pero, insisto, creo que allí faltó liderazgo para tomar determinaciones con el fin de mantener informada a la comunidad, lo que no ocurrió.

El señor BROWNE.- Finalmente, como le dije al principio, creo que ustedes fueron suficientemente claros y entregaron los antecedentes que se requerían: tsunami, destrucción total, desaparecidos y muertos. Ahora, usted nos dijo: "No me creyeron". Al contrario, creo que sí le creyeron, porque le mandaron un avión y ayuda a las pocas horas, según usted mismo nos relató. Lo que cuesta entender es que si le creyeron en esa instancia, por qué no se le comunicó al resto del continente sobre lo que estaba ocurriendo y no se tomaron medidas al respecto. ¿Qué piensa que fue lo que ocurrió allí? ¿Cuál fue la recepción que tuvo del otro lado del teléfono una vez que entregó esa información y cómo se explica que le hayan enviado un avión con ayuda y que eso no se haya comunicado y que más bien se haya entregado una información distinta en el continente bastantes horas después?

El señor GONZÁLEZ.- Creo que no es que hayan creído, sino que nunca imaginaron la dimensión del desastre. Pienso que el avión fue a la isla en la mañana, muy temprano, 9.30 o 10 de la mañana, para corroborar si lo que les habíamos dicho era cierto.

El señor LETELIER (Presidente).- Agradecemos la presencia y colaboración del alcalde de Juan Fernández. Su testimonio y el video serán de gran ayuda para la investigación de nuestra Comisión.



Lleve todo nuestro cariño y afecto a los isleños y nuestro compromiso para seguir trabajando y aprender esta lección, para que no vuelva a ocurrir en Chile lo que pasó ese 27 de febrero de 2010.

El señor GONZÁLEZ.- Muchas gracias, señor Presidente.

El señor LETELIER (Presidente).- Debo señalarles que mañana a las 9.30 tendremos una sesión en la Onemi, para efectos de que los señores diputados puedan asistir.

Tiene la palabra el diputado Giovanni Calderón.

El señor CALDERÓN.- Señor Presidente, quiero formular una petición.

Hace una semana la Sala de la Cámara rechazó la solicitud de ampliar el plazo de investigación de esta Comisión Investigadora.

Los parlamentarios de la Concertación se retiraron de esta Comisión aseverando la existencia de una suerte de operación política, basados en el argumento de que todos estos antecedentes o todo lo que se había conocido hasta el momento de su retiro de la Comisión eran conocidos. Por lo tanto, la Sala se pronunció negativamente a la petición de prorrogar el plazo de nuestra investigación basada en la existencia de ciertos antecedentes.

Desde mi punto de vista, esos antecedentes han cambiado. En primer lugar, ha quedado claramente establecido en la Comisión que la primera Comisión no tuvo acceso al video largo que tuvimos oportunidad de examinar, por lo tanto, se trata de un antecedente nuevo. Además, acabamos de escuchar la declaración del alcalde de Juan Fernández, quien dice que recibió ese video hace 10 ó 20 días...

El señor LETELIER (Presidente).- Hace 20 días.

El señor CALDERÓN.- Por lo tanto, es un antecedente nuevo del cual ninguno de nosotros –por lo menos puedo hablar en lo personal- tenía conocimiento hasta este momento y tampoco, me imagino, lo tenían los diputados de la Concertación.

En consecuencia, hay nuevos antecedentes.

Asimismo, todavía quedan demasiados aspectos oscuros por esclarecer, aspectos que, incluso, pueden favorecer la situación de la ex Presidenta Bachelet. Por ejemplo, sería muy interesante saber si la persona que recibió la



comunicación del concejal de Juan Fernández transmitió esa información y a quién se la transmitió.

Además, queda por conocer la declaración del cabo Díaz y establecer con quién habló el concejal a las 5.10 de la madrugada. Por otra parte, la propia Presidenta Bachelet, a través de una comunicación de la que nos enteramos al comienzo de esta sesión, ha manifestado su intención de responder, aunque, desde el punto de vista reglamentario, tengo dudas de que ella pueda hacerlo una vez agotado el plazo de funcionamiento de esta Comisión.

En consecuencia, señor Presidente, mi petición es que usted recabe el acuerdo de la Comisión para reiterar a la Sala la petición de extensión del plazo para investigar, atendidos estos nuevos antecedentes, que podemos detallar con mucha precisión, para demostrar que es imprescindible la prolongación de nuestras indagaciones y, en caso contrario, poder suscribir un proyecto de acuerdo para que la Sala, en atención a estos nuevos antecedentes, se vuelva a pronunciar sobre la necesidad de la extensión del plazo de esta Comisión Investigadora.

El señor LETELIER (Presidente).- Diputado Calderón, según me informa el Secretario y conforme al Reglamento, una nueva petición de ampliación de plazo tendría que aprobarse por la unanimidad de los diputados presentes en la Sala.

¿Por qué no nos ilustra sobre el Reglamento señor Secretario?

El señor ROJAS (Secretario).- El acuerdo de la Comisión solo requiere mayoría de los diputados presentes para aprobarse, por lo tanto no hay inconveniente en ello. Sin embargo, como la Sala ya se pronunció sobre la ampliación de plazo, para volver a revisar esa materia se requeriría la unanimidad de la Sala.

El señor LETELIER (Presidente).- Atendido los antecedentes que hemos conocido en la presente sesión y los fundamentos expuestos por el diputado Calderón, creo que es oportuno, conveniente, justo y necesario pedir nuevamente la ampliación de plazo.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Sauerbaum.



El señor SAUERBAUM.- Es esperable que la Concertación se oponga nuevamente en Sala, como lo ha hecho a toda esta investigación encaminada a establecer la verdad. Por lo tanto, quiero que la Comisión evalúe la posibilidad de proponer en el Hemiciclo la creación de una nueva comisión investigadora, si es que fuere necesario.

El señor LETELIER (Presidente).- Siempre está esa posibilidad, señor diputado, pero esta Comisión va a solicitar una ampliación de plazo por treinta días. Esperamos que la Sala, por unanimidad, como dice el Reglamento, nos dé esa facilidad para seguir trabajando.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 17.28 horas.

PEDRO RAMÍREZ EMPARÁN,
Jefe de Taquígrafos de Comisiones.